

# El Ruedo

SEMENARIO  
GRAFICO  
DE LOS TOROS

Núm. 1.217 — 17 octubre 1967. — Precio: 10 Ptas.

RECUERDO

A MANOLETE

EN LAS VENTAS

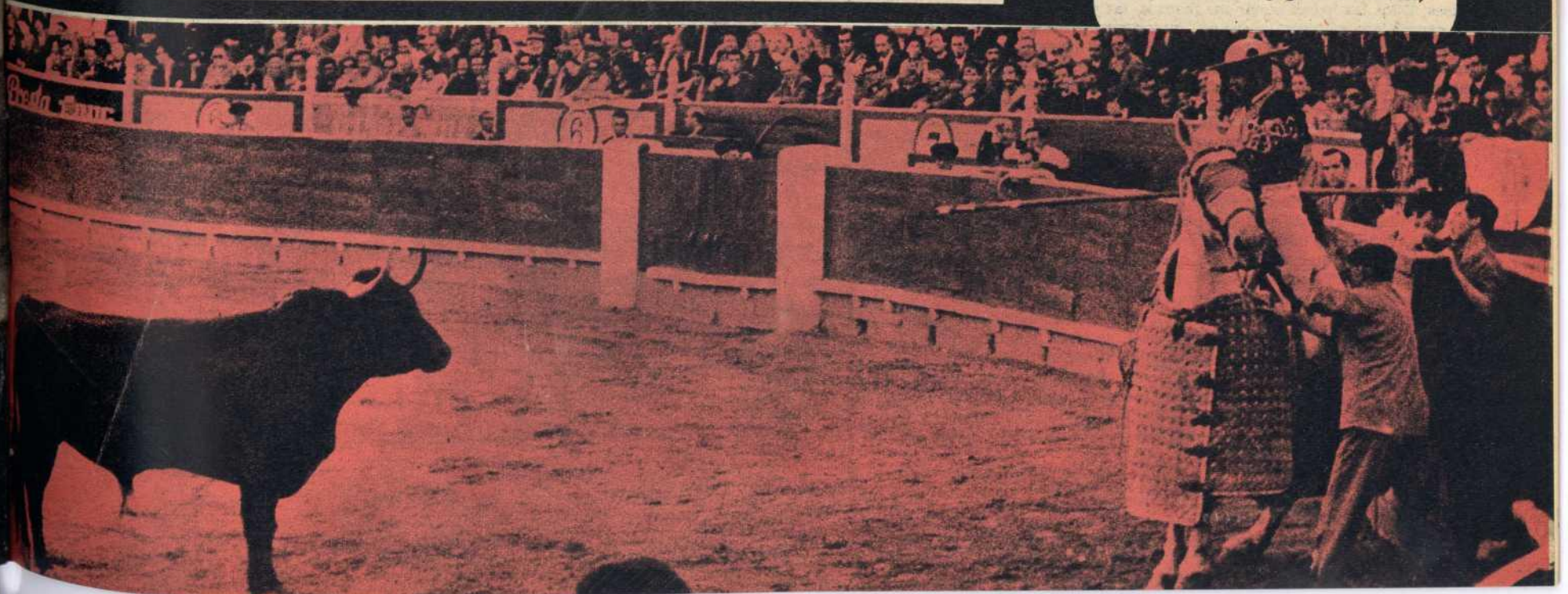


ANGELETE: UN MINUTO  
DE SILENCIO O DE  
ORACION PGR EL  
TORERO MUERTO



TORO-TORO  
EN VISTA  
ALEGRE Y EN  
LAS VENTAS  
DE MADRID AL  
FINAL DE LA  
TEMPORADA

(Información en páginas interiores.)



## PREGON DE TOROS

# CARTA A UN ESCRITOR

Admirado amigo: Le dirijo esta carta sin mencionar su ilustre nombre, porque usted me indica, antes de exponer sus atinadas objeciones a un comentario mío publicado en estas páginas de EL RUEDO con el título de «Sembrar desconfianza», que me las hace por «miedo afecto y siempre a título estrictamente particular». Se refieren las aludidas objeciones, que usted me formula en seis preguntas, a mis palabras afirmativas de que todo «queda atrás» del momento en que las cuadrillas hacen el paseillo. Es decir, que las manipulaciones, las condescendencias y todo aquello que pueda perturbar la correcta presentación de los toros, es anterior al instante que señalo. Pero usted se refiere concretamente al escandalosamente denunciado sobre el drogado de los toros y así usted me formula las preguntas, que reproduzco a continuación, añadiendo a final de cada una mi respuesta.

1. «¿Será que usted no conoce la pistola fabricada en USA para facilitar las curas del ganado vacuno?» La conozco y la he tenido en la mano.

2. «¿Ignora usted que en algunas ganaderías españolas se usa ya para herrar?» No lo ignoro.

3. «¿No la ha visto usted emplear en el campo, como yo, sacando el barbitúrico de un frasquito de marca inglesa?» La he visto.

4. «¿No ha tenido usted la ocasión de observar el efecto —bien reconocible— sobre las manos del toro, cuando la dosis no está exactamente medida?» No la he tenido, seguramente porque estaba bien medida.

5. «¿Desconoce usted que el efecto tarda unos siete minutos en producirse, de tal modo que el momento propicio de recurrir a ella es el último instante de la estancia en el chiquero?» Lo sé, y por ello considero imposible, o al menos sumamente difícil, que se pueda utilizar con la oportunidad requerida, como verá más adelante.

6. «¿Por qué —¡después!... del paseillo!— no queda ningún representante de la autoridad en la parte alta de los chiqueros, lo que daría una garantía absoluta contra los malos decires?» Esta última pregunta requiere más amplia respuesta. Es seguro que usted conoce perfectamente el artículo 79 del Reglamento vigente, que dice así: «Después de verificado el encierro, durante el apartado, y MIENTRAS PERMANEZCAN LOS TOROS EN LOS CHIQUEROS, hasta su salida al redondel —es decir, hasta que se suelte el último toro— se establecerá una vigilancia con el mayoral del ganadero, un representante de los toreros y dos vaqueros por parte de la Empresa, con el fin de impedir la entrada en los locales donde se encuentre el ganado a toda persona que pudiera causarle daño o debilitar su fuerza.»

Acaso desconozca, sin embargo, admirable amigo, que el mayoral del ganadero, lleva anejo a su cargo el de «guarda jurado», lo que le confiere autoridad. Además, los mayores son los más ardientes defensores de los toros, más incluso que sus ganaderos. En auténtica realidad —esto puede haberlo observado en sus visitas a muchas dehesas—, los mayores son los auténticos criadores de las reses. Ellos las hacen servir los piensos, las pastorean, las vigilan en el campo con paternal atención, intervienen en sus luchas, evitándolas hasta donde es posible. Sabe y notifica al ganadero las vacas que van quedando cubiertas, cuándo están a punto de parto, cuándo acusan alguna anomalía que las hagan parecer enfermas; llevan cuenta de las crías, de las que son machos o son hembras, de sus reacciones, de su conducta más o menos sospechosa de bravura o mansedumbre... Este contacto permanente, que se estrecha más cuando los becerros van seleccionándose para ser un día lidiados, determina un innegable amor del hombre a las bestias y son extremadamente celosos de que «sus» toros no sufran merma alguna de sus facultades cuando son tan particularmente confiados a su custodia. Con todo lo dicho estimo que dejo aclarado la posible ambigüedad de mis palabras, al decir que todo ocurre antes del paseillo, pues tal disposición de vigilancia es, en efecto, anterior, aunque se prolongue hasta el momento dicho.

Si he transcrito sus observaciones ocultando su justamente famoso nombre es por el interés de sus observaciones y por abrigar la creencia de que el tema interesa al público. Si usted tiene la bondad de autorizarme a descubrir su personalidad, me permitiré contestar también a su carta anterior, no menos interesante que la contestada hoy.

Muy agradecido por la inmerecida atención que presta a mis escritos, le saluda muy cordialmente,

Juan LEON



## AL SOL DEL MEDITERRANEO

Festival en Ondara  
a beneficio de la  
Leprosería  
de Fontilles

**P**ARA envidia y recuerdo de todos —añorantes del sol del Mediterráneo en estos días de las primeras lluvias de otoño— traemos estas recientes estampas de Ondara, donde no ha mucho se celebró un Festival a beneficio del leprocomio de Fontilles.

Los turistas, y las fotos son prueba, andan aún por aquellas latitudes, ellas con sutil minifalda y ellos casi "in puris naturalibus", aunque se sienten en barrera. Unos opinan que ir con el torso desnudo en barrera no es correcto; otros afirman que no es incompatible

jugar al Tarzán con el arte del Toreo. Cada cual toma partido, pero a nosotros —aficionados clásicos— no nos repugna la idea de que nos caiga al lado una espectadora con "bikini"; de los tarzanes, que opinen ellas. Después de todo no es lo mismo una corrida veraniega en una playa internacional que la postinera alegría de la Feria de abril en Sevilla o la solemnidad calificadora de la temporada que presenciamos en Madrid por San Isidro.

En el Festival de Ondara —en su aspecto taurino— tomaron parte los matadores Diego Puerta, Andrés Hernando, Manuel Cano "Pireo", Oscar Cruz, Pedrín Benjumea, Ricardo Fabra, Gabriel Puerta y Santiago López. Todos ellos fueron triunfadores.

Cortaron dos orejas y el rabo Diego Puerta, Pireo y Santiago López; dos orejas: Hernando, Benjumea y Fabra, y una oreja los demás. Los novillos, que pertenecían a la ganadería de don José Tomás Frías de Villamanrique dieron buen juego.

En el cuarto novillo de la tarde, correspondiente a Oscar Cruz, el organizador del Festival Recorte, realizó un quite por verónicas, que remató con ambas rodillas en tierra.

El público salió entusiasmado del festival, ya que se divirtió en grande con lo realizado por todos los matadores.

Y la plaza se llenó. Con lo cual el Toreo ha escrito, corazón por delante, una noble página más en su historia pícaro-heroica. (Fotos CERDA.)



UNA NUEVA FIGURA DEL TOREO:

# ¡CAPILLE!

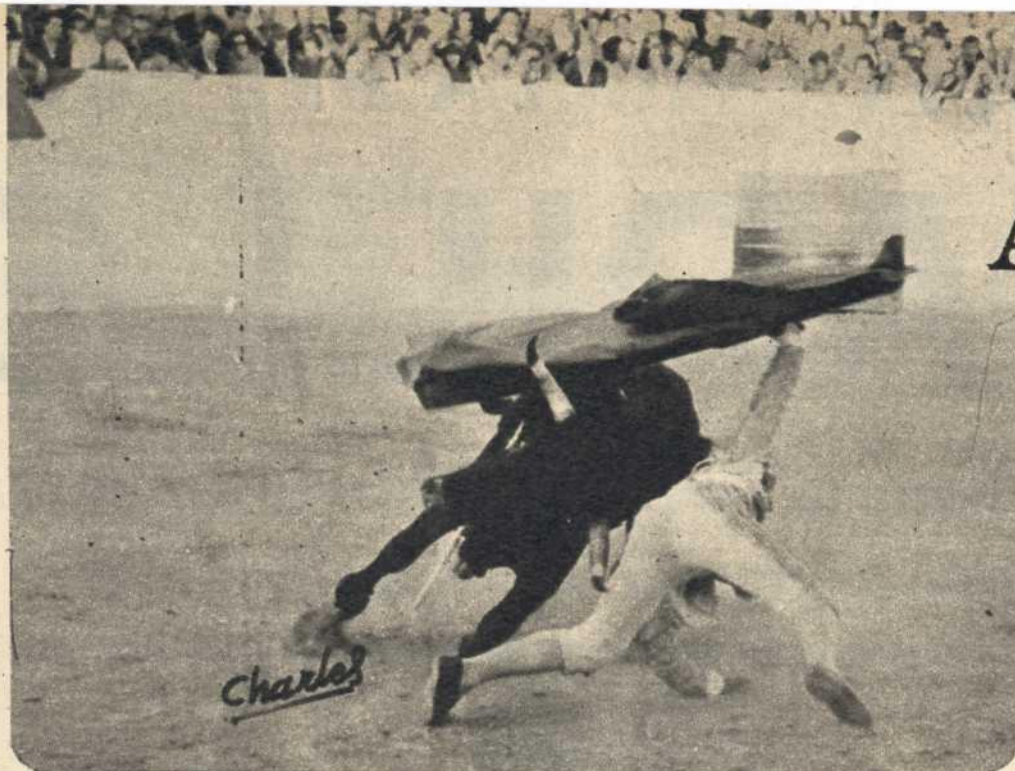
En la famosa Feria del Pilar de Zaragoza  
se doctoró con todos los honores



¡CAPILLE!

¡GRAN NOVEDAD PARA EL AÑO 1968!

# EL ULTIMO PASEILLO



**LA COGIDA.**—Este es el momento fatal en la plaza de Torre Pacheco. Angelete cae al suelo con su cuerpo roto por las astas del toro.

MURCIA, 14. (De nuestro corresponsal.) Ayer, a la altura de Quintanar de la Orden, procedente de Madrid, falleció el modesto novillero Angel Alcaraz Alcalá «Angeletes», cogido el pasado domingo, día 8, en la plaza de Torre Pacheco (Murcia). El mencionado diestro, que fue atendido debidamente en el Sanatorio de Toreros, según nuestras noticias, quiso ser trasladado a la ciudad que le viera nacer —Albacete—,

cuando ya los esfuerzos de la ciencia eran inútiles para salvarle.

## SU ULTIMO PASEILLO

Su último paseillo lo hizo Angelete en la ya mencionada plaza de Torre Pacheco, alternando con Pedruelo, novillero murciano. Se lidiaba ganado del señor Sánchez Cajo.

Angel Alcaraz se hizo aplaudir en el que abrió plaza, al dar unas buenas verónicas. Realizó una valiente faena, matando de dos pinchazos. Se le concedió una oreja.

## LA COGIDA

«Su segundo novillo tiene dos descomunales «perchass», astifino y, además, sale queriendo coger. Angelete cita de largo, y

# ANGEL ALCARAZ

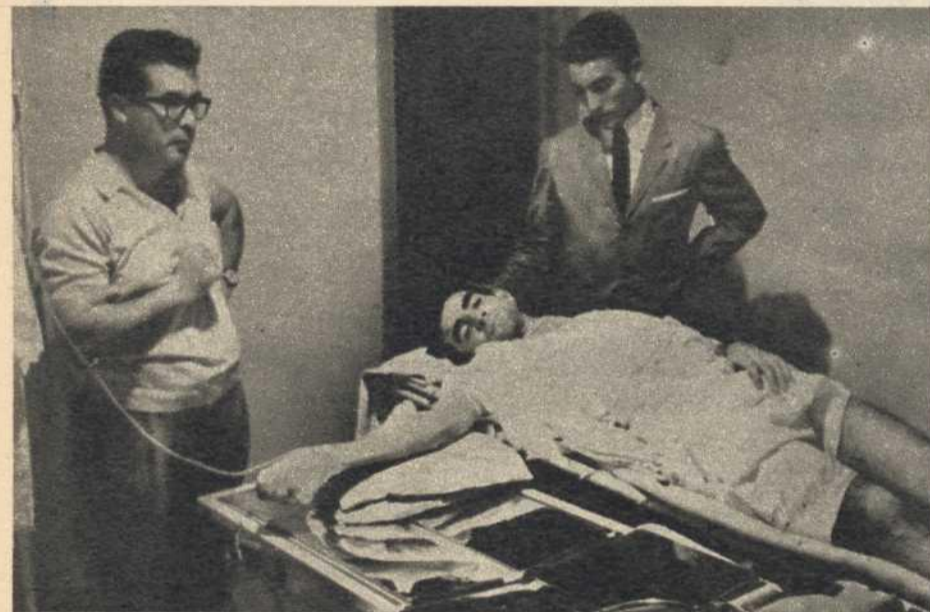
al tercer muletazo resulta cogido, con apariencia de sufrir una cornada grave, siendo trasladado a la enfermería.» (De la crónica del corresponsal en Cartagena de la «Hoja del Lunes», «Ropalos».)

## PARTE FACULTATIVO

Durante la lidia del tercer toro, ha sido cogido el torero Angel Alcaraz «Angeletes», presentando: «Herida por hasta de toro en región de triángulo de Scarpa derecho de diez centímetros de longitud, interesando músculo sartorio, el cual secciona, en su parte interna, llegando hasta fascia cribiforme, sin perforar. Fuerte shock traumático, del que se recupera en la mesa de operaciones. (Pronóstico menos grave.) Autorizado para su traslado a la Clínica de Toreros. Ha sido intervenido por el doctor don Francisco Galera Ruiz, y auxiliado por los doctores don Pablo Gómez Chueca, don Herminio Alcaraz Romero y don Fernando de la Puente Ramos. Practicante, don Juan Tomás Tomás.

## SU PRIMERA CORNADA GRAVE

Angel Alcaraz «Angeletes» sintió desde muy joven la afición a los toros y, siguió



**QUIROFANO.**—Los primeros auxilios le fueron prestados en la clínica de la Maternidad de Torre Pacheco. En el grabado le acompaña Pedro Ruiz «Pedruelo».

FOTOS LLORENTE

**A**NGEL Alcaraz tuvo que resistir tres operaciones en menos de treinta y seis horas. La realizada en la enfermería de la plaza de toros de Torre Pacheco en la clínica «Santa Cistina» de Murcia, y que le tuvieron que hacer aquí el equipo facultativo del Sanatorio de Toreros.

La intervención llevada a cabo en el quirófano de la calle Bocángel se debía a los inconfundibles síntomas de peritonitis que presentaba el torero herido. Es el propio jefe de Cirugía del sanatorio quien nos dice:

—Ante la agravación del herido tuvimos que intervenir. Una vez abierto el vientre se pudo apreciar eventración de una laparomía anterior que nos obligó a realizar una resección de quince centímetros de intestino delgado.

La operación, que duró hora y media, se realizó sin novedad, pero sin que en ningún instante desapareciera el pronóstico de extrema gravedad.

En tanto su hermana y la prometida del

diestro herido rezan en la capilla del sanatorio.

La noche del jueves, día de la Hispanidad, se agravó aún más el estado del

## NO PUDO CUMPLIR SUS ULTIMOS DESEOS HABIA PEDIDO QUE LE TRASLADASEN A ALBACETE PARA MORIR EN SU CASA FALLECIO EN QUINTANAR DE LA ORDEN, EN LA AMBULANCIA QUE LO TRASLADABA

herido. En otra habitación muy cercana a la de Angelete, otro torero postrado, Bala, acaba de recibir el testimonio de solidaridad, de un diestro con más suerte. Le acaba de dar un abrazo Palomo Linares.

En la mañana del viernes han desaparecido todas las esperanzas de sobrevivir. El propio Angel Alcaraz, que presiente el final, dice:

—Que me pongan el vestido de luces y me lleven a morir a casa, en Albacete.

A las dos de la tarde se preparó una ambulancia y en compañía de su peón de confianza, otro banderillero suyo, Vicente Blanquer «Gayo» y del practicante del sanatorio, don Carlos Segura, emprendie-

ron ruta para cumplir los últimos deseos del moribundo.

Pero ni los sueros ni el oxígeno aplicado por el técnico sanitario pudieron alargar una vida que se extinguía por momentos. Y el fatal pronóstico se cumplió cuando faltaban pocos kilómetros para rendir viaje.

En Quintanar de la Orden, Angel Alcaraz «Angeletes» entregó su alma a Dios.

En su casa esperaba una familia, su padre, Alfonso Alcaraz, de sesenta y siete años, y cinco hermanos: José, Josefina, Cosme, María y Luisa. La familia recibió un cuerpo sin vida. Un cuerpo roto por los pitones de un toro en una plaza de pueblo.



**LA TERNA.**—Angelete, el sobresaliente y Pedruelo, momentos antes de realizar el paseillo.—La hermana mayor del diestro herido le cuida con solicitud y vigila constantemente la evolución de la intervención realizada el martes.



# ANGELETE

# HALLO LA MUERTE EN TORRE PACHECO

con ella hasta el día que hiciera el último paseillo, a los treinta años de edad.

La primera referencia que tenemos de este desafortunado diestro es la de su actuación en la plaza de San Clemente, el 25 de julio de 1962, alternando con Carlos de la Viña. En este festejo Angelete sufrió un percance grave.

## SE LE DIO POR MUERTO EN ALBACETE

Con motivo de esta cogida de Angel Alcaraz la agencia Logos distribuyó la siguiente noticia: «Albacete. — Causó profunda alarma en todos los medios sociales la falsa noticia propalada de que el novillero local Angel Alcaraz «Angeletes», que se encuentra en el Sanatorio de Toreros de Madrid —a consecuencia de la grave cogida que sufrió en San Clemente (Cuenca) el día de Santiago— había dejado de existir. La especie, que no se supone malintencionada, sino producto de una tergiversación, se divulgó rápidamente en cuestión de horas, hasta el punto de que no se hablara de otra cosa en la ciudad. Las emisoras locales y el diario, puestos en contacto con

**POR UNA COGIDA GRAVE, SUFRIDA EN SAN CLEMENTE, EN 1962, SE LE DIO POR MUERTO EN ALBACETE.—MUCHOS AÑOS DE LUCHA, TENIA TREINTA, Y HABIA EMPEZADO DE CHAVAL.—SU TEMPORADA MAS BRILLANTE FUE LA DE 1966**

el Sanatorio e informados de que Angelete, por el contrario, había experimentado una notable mejoría, se apresuraron a desmentir el rumor, ante las incesantes llamadas de los aficionados que se interesaban por su estado.

## OTRA CORNADA DE PRONOSTICO GRAVE

Según los datos que tenemos en nuestro archivo, la primera novillada picada la toreó Angelete en Santander, el 1 de mayo de 1966, alternando con José Ortas y Barafitas, lidiándose ganado de don Graciliano Pérez Tabernero. Angel dio la vuelta en su primero y cortó las orejas de su segundo.

El 22 de mayo se presentó como novillero formal ante sus paisanos, sufriendo una cornada grave en el segundo de su lote.

Reapareció en Albacete el día 10 de julio, cortando oreja en cada uno de sus novillos.

## MATA CUATRO NOVILLOS POR COGIDA DE SU COMPANERO DE CARTEL

Cuarta novillada de la temporada 1966. Tiene lugar en Tobarra, el 16 de agosto, alternando con Antonio González «Antoflés», que actúa por vez primera en un festejo picado. Por resultar cogido (menos grave), Angelete hubo de despachar los cuatro novillos, de don Juan Orduña, teniendo una buena tarde. Abrió este festejo el rejoneador Francisco Mancebo.

El 23 de septiembre hizo el paseillo en Manuera, cortando oreja a cada res de su lote.

También actuó esta temporada en 1966 en Francia, en la plaza de Perol, siendo muy lucida su labor. Logró las orejas de su

primero y fue ovacionado en el otro. Esta novillada se celebró el día 7 de agosto.

En 1967 no le tenemos anotado ningún festejo.

Fiesta de los toros, Gloria y tragedia. En la misma corrida en la que sufrió el percance que le ocasionó la muerte a Angelete, obtuvo un resonante triunfo Pedro Ruiz «Pedruelos».

Tragedia y gloria.

Había nacido el 29 de mayo de 1937.

Descanse en paz.

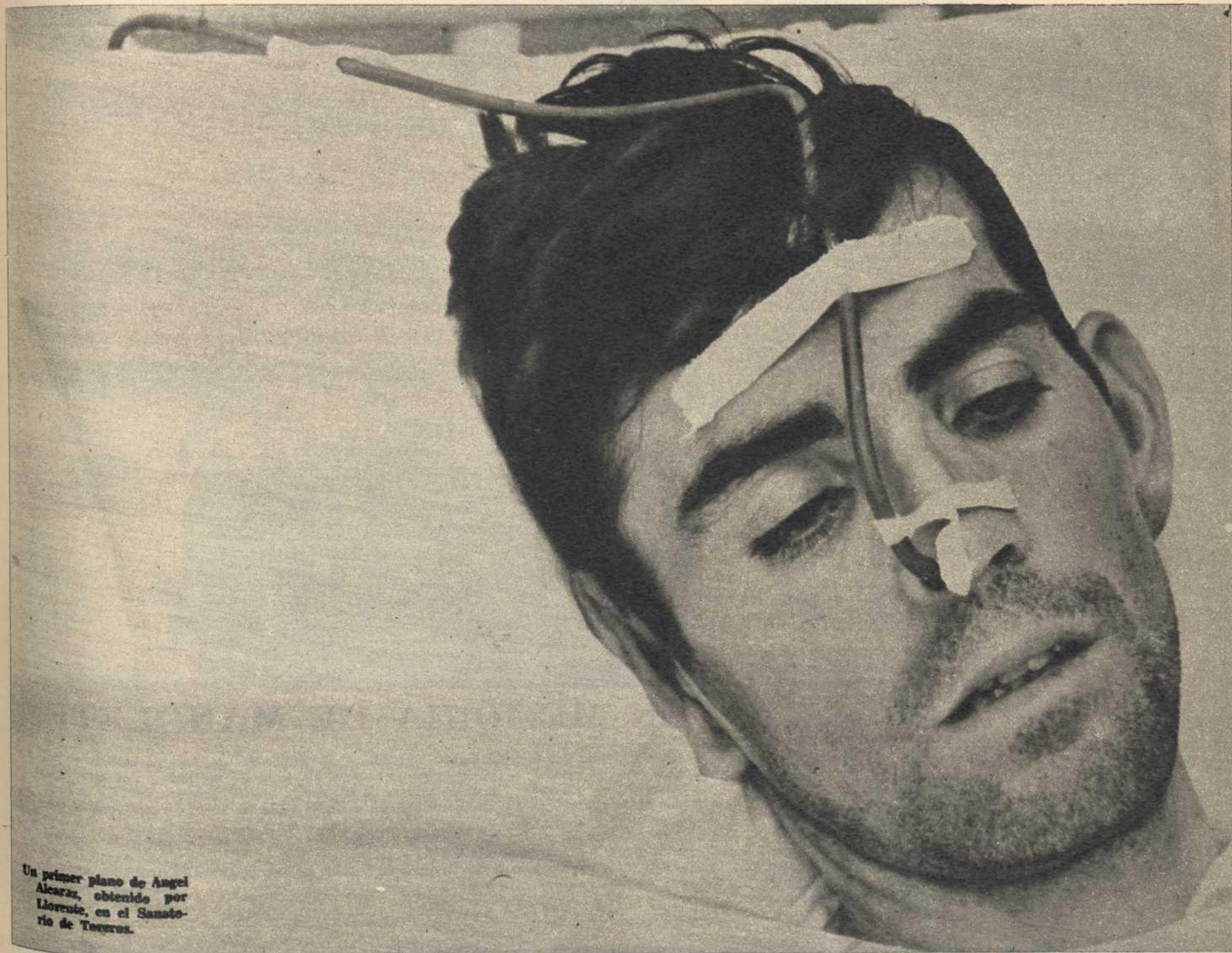
## EL PRIMER FESTIVAL

TORRE PACHECO, 16. (De nuestro corresponsal.) — Se celebró un Festival en Torre Pacheco. Las cuadrillas guardaron un minuto de silencio al hacer el paseillo en homenaje y recuerdo del infortunado Angelete.

Se lidiaron cuatro novillos de Trias, que dieron desigual juego, para Tino y Juan Muñoz.

Tino cortó las dos orejas y el rabo del novillo que abrió plaza y una oreja en el tercero. Juan Muñoz, las dos orejas del primero y las dos orejas y el rabo del lidiado en turno final.

GANGA  
Reportaje gráfico  
CHARLES



Un primer plano de Angel Alcaraz, obtenido por Llorca, en el Sanatorio de Toreros.

SEMANARIO GRAFICO  
DE LOS TOROS  
FUNDADO POR MANUEL  
FERNANDEZ-CUESTA  
EL 11 DE MAYO DE 1942

DIRECTOR:  
JOSE MARIA BUGELLA

Dirección, Redacción y Administración: Avenida del Generalísimo, 142. — Teléfono 235 06 80 (nuevo II planta) y 235 22 49 (nueva II planta)

Año XXIV.—Madrid, 17 de octubre de 1967. — Número 1.317. — Depósito legal: M. 381.858

## Y SIGUE SIENDO NOTICIA...

Cordobés marchó a América, sin quitarse el polvo del largo camino que este verano ha andado en España, y ya ha debutado en Caracas; en este mismo número pueden nuestros lectores encontrar la reseña de sus andanzas por aquellas tierras.

Pero aquí sigue siendo noticia. La principal, la referente a sus planes para 1968, año en el que dicen quiere completar 150 corridas entre las 80 firmadas en España más las que toree en América, Francia y Portugal. Casi la mitad de las fechas del año.

¿Será verdad? Si es cierto el resultado del «test» psicológico a que ha sido sometido por nuestro querido colega «Pueblos», puede esperarse eso... o cualquier otro golpe «de almohada». Porque de un hombre triste, solo, melancólico, ingenuo, desorientado e indefenso —como dice nuestro colega (y no sin razón) que es Manuel Benítez— se puede esperar todo lo inesperado. El desanimado cansancio que lleva a la retirada —que sinceramente creemos que es lo que le sucedió el pasado invierno— o la reacción vital, que necesita poner una cifra record ante sus ojos para darse a sí mismo alientos a la hora de proseguir la lucha.

Se habló de él y los hermanos Dominguín, pero sin motivo, aunque es cierto que Domingo y Pepe le tentaron; se habló de una entente difícil con Ordóñez; se ha hablado de que —sin intervenir para nada— él ha sido el indirecto origen de la separación de los Dominguín y Miguelín, que ha fichado por otro equipo taurino. El caso es hablar del Cordobés. Incluso los periódicos que lo maltratan y denigran en sus aspectos artísticos y humanos no dudan en utilizarle como tema de grandes reportajes que estimulen la venta pública de ejemplares; allí cada uno con sus criterios de lo bien o mal hecho...

Pero en América —de Caracas, Lima, Méjico— no nos llega periódico que no hable de Manuel, de sus 150 corridas previstas, de sus novias, de sus hoteles, de sus contratos, de sus más fervientes deseos, que son:

—Viajar sin fundones, sin añadidos, sin necesidad de retratar me ni de que me vean los curiosos: creo que me lo he ganado.

Lo cual concuerda con su «test» psicológico de hombre triste.

Pero de Caracas nos llega una declaración que no deja de ser sorprendente y se presta a muchas interpretaciones. La siguiente:

—No rehusaré ningún mano a mano en las plazas de Madrid, Sevilla, Bilbao, Méjico o Caracas. Ahí queda eso.. Y que ustedes discutan bien.

## MIGUELIN CAMBIA DE APODERADO

Hemos dicho antes que Miguel Mateo cambió de apoderados. Se especuló mucho con la noticia, pero los hechos se han concretado ya. Miguelín ha firmado exclusiva con don José Belmonte, bien conocido empresario de las plazas del sur —de Cádiz a Cartagena, como la letra de aquellas carceleras que cantaba Conchita Piquer— que garantiza al torero cuarenta corridas como mínimo.

Nuestro colaborador Julio Montés, que asistió a la firma, le preguntó al torero:

—¿Qué le falta para completar su carrera?

—Triunfar en Madrid y en Sevilla —fue la respuesta.

Nos gusta que no haya quedado contento el mismo Miguelín de sus actuaciones y eso que le hemos visto aquí cosas buenas. Pero en el superarse está el secreto del triunfo final.

## ECOS DE MEJICO

Dicen que desde Méjico se presiona sobre las empresas venezolanas a fin de que en las corridas de toros se lidie ganado procedente de las haciendas aztecas se incluyen toreros mejicanos en el cartel.

Para ello, en Méjico existe un acuerdo entre las Asociaciones

de Toreros y de Ganaderos a fin de apoyarse en esta defensa de los toreros de aquella nacionalidad, acuerdo que hace agua, porque las empresas venezolanas compran de buen grado ganado azteca, pero se resisten a la contratación de aquellos toreros porque cada vez hay más venezolanos que interesan y los puestos que quedan los prefieren dar a los toreros españoles, que tienen más atracción taquillera en las plazas de Venezuela.

Consecuencia de este tira y afloja y de que en los carteles de las primeras corridas de Caracas no ha habido más que toreros venezolanos y españoles es la noticia que la Agencia Efe ha circulado, y según la cual, la Comisión Taurina de Méjico decidió



## EN MEMORIA DE MANOLETE

En memoria del inmenso torero cordobés, el cincuentenario de cuyo nacimiento se celebra este año de 1967, se ha celebrado en la plaza de toros de las Ventas una ceremonia breve, íntima y emotiva. El Presidente de la Diputación, doctor González Bueno, descubrió una lápida con una cabeza en altorrelieve del matador caído en Linares y una emotiva inscripción.

Al acto asistieron, con las autoridades provinciales, las representaciones de la Empresa de la plaza y distinguidos aficionados.

Las fotos muestran la lápida descubierta y parte de los asistentes al acto, que registró una nutrida y selecta concurrencia.

FOTOS CIFRA

# LANCES DE ACTUALIDAD

no permitir la actuación del diestro mejicano Rafael Muñoz Chito en el «Nuevo Circo» de Caracas, «dadas las vergonzosas condiciones en que fue contratado por la empresa caraqueña». La Comisión envió un cablegrama al señor García Ballenilla, empresario de la citada plaza pidiendo la revocación del contrato y vuelta del torero, añadiendo: «Esta Comisión reembolsará cualquier anticipo hecho».

Rafael Muñoz fue contratado para actuar en cumplimiento de la disposición mejicana de que si se lidia una corrida de ganado mejicano debe incluirse a un diestro azteca. Pero a Muñoz la empresa caraqueña lo incluyó en la última corrida de la Feria, llamada «Del Toro», en la que los diestros contratados matan, actuando gratuitamente, un toro cada uno. Muñoz fue incluido en esta corrida para matar dos toros, pero de todas formas la Comisión Taurina Mejicana considera vejatoria la actuación del diestro mejicano en esta corrida.

Pero el hecho es que allá más no hay unanimidad, como indica, en primer lugar, que Chito no hizo caso y toreó. Y después por esta otra noticia, también distribuida por la misma agencia:

«Entre los ganaderos mejicanos de reses bravas existen tres corrientes distintas respecto a la actual disposición de vender sus encierros al extranjero con la obligación de que en los carteles figure siempre un diestro azteca. Una de ellas, es que desaparezca tal disposición. La otra, sugiere drásticamente que no se envíen más corridas a cosos sudamericanos. Y la tercera, pugna por el mantenimiento del actual acuerdo».

Para dilucidar esta cuestión, la Asociación de criadores de toros bravos, de lidia, convocará una asamblea, que se celebrará próximamente, para que pueda exponer sus puntos de vista a la Asociación Nacional de Matadores».

## LOS VENEZOLANOS QUIEREN REAFIRMAR SU ASOCIACION

En Venezuela existe gran inquietud y ya se realizan las gestiones pertinentes para darle una nueva orientación a las actividades de los toreros de aquel país, basándose en las sociedades toreras existentes en España y en Méjico, y que además de defender las actuaciones de los diestros en las plazas de toros, sea el organismo que negocie en nombre de matadores, picadores y banderilleros todo posible convenio de intercambio torero.

## EL ESTADO DE EL BALA

Máxima actualidad, dramática actualidad, la de Manuel Alvarez «Bala» sobre quien todos han vuelto las miradas con motivo del desbordamiento de generosidad que ha provocado en el mun-

dillo del toro su casi irreparable desgracia.

Las dudas sobre la posibilidad de salvar su pierna herida, parecen haberse disipado, pero en un sentido negativo. La pierna será amputada. Pero en lo que si ha podido lograrse es una recuperación positiva en su estado general: esta intervención quirúrgica, que parece inevitable, podrá ser abordada en condiciones de mayor garantía de éxito.

De todo corazón deseamos que las cosas tomen el mejor rumbo para el torero.

## DIEGO PUERTA TERMINO SU TEMPORADA

El famoso espada sevillano ha decidido dar por terminada su campaña. El percance sufrido en la corrida concurso de ganaderías de Salamanca le ha obligado a colgar por este año el traje de luces, perdiendo por este contratamiento, los contratos de las ferias del Pilar, Jaén y de Avila.

Deseamos a Diego Puerta un pronto y total restablecimiento y una temporada 1968 con tantos éxitos, por lo menos, como esta que terminó con tan extraordinaria brillantez.

## MONDEÑO RETENIDO POR UNA INFRACCION DE TRAFICO

En realidad, la infracción la cometió el amigo de Mondeño, que conducía el vehículo cuando ambos daban un paseo por las calles de Barcelona, y el conductor del coche no vio las señales del agente de tráfico en una desviación. Al ser requerido el permiso de conducir al amigo de Mondeño, que es extranjero, y no llevarlo encima, el torero quedó detenido, mientras que el olvidadizo conductor fue por él al hotel en que se hospeda para buscarlo. Total, una multa de cincuenta duros y Mondeño fue puesto en libertad cuando el amigo volvió del hotel y exhibió el permiso de conducir.

Juan García «Mondeño» se encuentra en Barcelona para ser intervenido en la clínica del doctor Olivé Millet de una lesión que se produjo en la plaza de La Coruña.

## EN LIMA: SE MANTIENE EL ABONO PERO SUBEN LAS LOCALIDADES SUELTAS

La noticia nos llega así: Después de una corta paralización por la incertidumbre de la temporada, el abono ha continuado su ritmo ascendente, estando ya por agotarse las localidades de sol y sombra, quedando en estos tendidos sólo algunas localidades sueltas.

La venta de abonos quedó definitivamente cerrada el pasado sábado y las localidades sobrantes serán vendidas corrida por corrida.

Estas localidades parece ser que tendrán una subida de precio con respecto a las anteriores temporadas, y al requerimiento de los aficionados a la Empresa, que había prometido mantener los precios, contesta que dicha promesa era dirigida a los abonados que ya tenían un derecho adquirido, y los no abonados tendrían un recargo.

La temporada limeña consta de ocho festejos.

## LOS QUE SF MARCHARON

Empezada la temporada taurina americana emprendieron viaje ya Paco Camino—que abrió ruta—, Manuel Benítez «Cordobés», Antonio Chenel «Antoñete», Efraín Girón, Julio Aparicio y seguirá Pireo.

A todos ellos les acompañan nuestros mejores deseos y los más lisonjeros éxitos en todas las plazas del área taurina hispanoamericana.

## CRUZ DE LA FIESTA

En Camarma de Esteruelas, donde se iba a celebrar un festejo taurino, ocurrió un mortal accidente en el que perdió la vida el sargento norteamericano destinado en la base de Torrejón, Donald Redman. El sargento Redman había acudido en compañía de su esposa y seis hijos a presenciar las fiestas. Cuando intentaba tomar unas fotografías desde lo alto de los chiqueros habilitados, el norteamericano tuvo la mala fortuna de caer en el interior, donde un novillo esperaba para ser corrido en la plaza. Cuando lograron sacar al sargento, ya el novillo le había destrozado el cuerpo a cornadas. Trasladado con toda urgencia al hospital militar de la base de Torrejón, la ciencia nada pudo hacer, falleciendo poco después.

Descanse en paz el sargento Donald Redman y reciba su es-

posa e hijos nuestra sincera condolencia.

## PALOMO LINARES, MEDALLA AL MERITO... PUGILISTICO

La Federación Española de Boxeo ha acordado conceder la medalla de plata al mérito pugilístico al torero Sebastián Palomo «Linares» por el gesto humanitario que constituye su actuación desinteresada en la plaza de San Sebastián de los Reyes en favor de su infortunado compañero Bala.

Un bonito gesto de los federativos del boxeo, que han acusado los primeros el impacto del slogan deportivo aplicado a la realización de un acto de humanidad de Palomo Linares. Así, la familia de Bala pudo contar contigo, Sebastián.

## LAS ESTADISTICAS Y LOS ESTADISTICOS

## ES MUY DIFICIL PONER A TODOS DE ACUERDO, PUES NO SE PUBLICAN TODAS LAS CORRIDAS CELEBRADAS

### Existen dudas, de modo especial, en las corridas de Portugal y Francia

Las tan calumniadas estadísticas taurinas aparecen en los semanarios EL RUEDO, «Digame», «Fiesta Española» y «El Burladero». También en la «Hoja del Lunes», de Madrid. En provincias en muy pocos diarios, dos o tres a lo sumo.

Yo, el más modesto de los estadísticos, saludo a mis compañeros que día a día gastan su tiempo para ofrecer a los lectores unos datos en los que, muchas veces, para conseguirlos tienen que realizar una labor policíaca.

Luego, estos datos son usados

por otros señores sin que nunca hagan referencia de su procedencia. Precisamente por los mismos señores que no les conceden importancia hasta que no llega el momento de usarlos para sus argumentos.

Todos los semanarios mencionados excepto «El Burladero» recogen en sus estadísticas los festejos celebrados en Francia y Portugal. Por ello hemos añadido al mencionado semanario las corridas celebradas en las dos citadas naciones.

En Francia y Portugal contamos con la valiosa colaboración

de Paco Tolosa y Martín Maqueda, respectivamente. Estamos pendientes de recibir de este último los datos que generosamente nos envía año tras año.

A Córdoba le tenemos contabilizada una corrida en Portugal. Sólo toreó nueve en Francia. ¿Esa corrida que nos falta para las 105 la habrá toreado en tierras portuguesas...?

Nuestros saludos y admiración a Miguel Callejas y Bellón. A los otros estadísticos no tengo el gusto de conocerles.

GANGA

## RESUMEN HASTA EL DIA 1.º DE OCTUBRE DE 1967

Matadores	EL RUEDO	«Digame»	«Fiesta Española»	«El burladero»	Ganga
Cordobés ... ..	105	105	105	94 + 10 = 104	104
Benjumea ... ..	82	81	84	74 + 9 = 83	83
Puerta ... ..	68	69	67	61 + 7 = 68	68
Camino ... ..	67	66	68	56 + 11 = 67	67
Viti ... ..	64	64	64	59 + 5 = 64	64
Paquirri ... ..	61	62	60	54 + 8 = 62	61
José Fuentes ... ..	61	60	63	55 + 4 = 59	59
Tinin ... ..	50	50	48	44 + 6 = 50	50
Antoñete ... ..	49	49	48	44 + 7 = 51	51
Hernando ... ..	42	41	40	38 + 3 = 41	41
Mondeño ... ..	41	41	40	39 + 1 = 40	40
Pireo ... ..	39	40	39	37 + 2 = 39	39
Curro Romero ... ..	36	37	37	36 + 0 = 36	36
Angel Teruel ... ..	35	36	35	32 + 3 = 35	34
Litri ... ..	35	35	33	33 + 2 = 35	35
Miguelín ... ..	34	36	37	34 + 2 = 36	35
Ordóñez ... ..	34	33	34	32 + 2 = 34	34
Victor M. Martín ... ..	34	35	34	33 + 1 = 34	34
Linares ... ..	31	31	31	29 + 2 = 31	31
Ostos ... ..	31	31	31	27 + 1 = 28	31
Gregorio Tébar «Inchusero» ... ..	31	31	31	30 + 1 = 31	31
Vicente Punzón ... ..	29	27	28	28 + 0 = 28	29
Aparicio ... ..	28	28	28	26 + 2 = 28	28
Andrés Vázquez ... ..	26	27	25	25 + 1 = 26	25
Curro Girón ... ..	25	25	24	21 + 5 = 26	25
Luis Segura ... ..	25	25	26	25 + 0 = 25	25

Pórtico del Palacio del Retiro, donde tradicionalmente se celebra todos los años el correspondiente Salón de Otoño

## SE ABRIÓ EL XXXVIII SALÓN DE OTOÑO

# S

Ha inaugurado, puntualmente este año, el Salón de Otoño, la XXXVIII manifestación pictórica, que nos atrevemos a decir, a escala internacional. A nivel mundial. Allí están las consecuciones plásticas de quienes son y de quienes quieren plasmar su mensaje con los pinceles y la paleta. O con el cincel y la espátula. Allí estamos nosotros para ver. Acudimos con la esperanza de ver que la temática de los toros, el tema taurino, ha podido ser nuevamente un motivo de inspiración para los artistas.

## EN TAN IMPORTANTE DEMOSTRACION ARTISTICA, EL TEMA TAURINO ESTA EN PRECARIO

# E

Dieciocho salas del Palacio de Exposiciones del Retiro se muestran 466 obras en pos de las medallas, de los premios y de lo que es más importante: de la popularidad y de la gloria.

Artistas conocidos, cotizados, y los que aspiran a serlo consiguieron colgar sus obras, tras una estricta selección, en el Palacio de los jardines del Buen Retiro.

Muchos visitantes. Cada uno con su afán. Y nosotros con el nuestro: ver el interés

que despierta en los artistas el tema taurino. ¿Reverdecera la inquietud de un tal Francisco de Goya Lucientes sobre el tema de la Fiesta nacional? ¿O la calidad de un tal Benlliure, don Mariano?

Hoyos pasado ronda a las dieciocho salas del Salón de Otoño. Conclusión: no parece que el mundo de los toros inspira de momento a nuestros artistas. La ronda ha sido ligera, no lo negamos. Pero sólo nos quedamos, en nuestra retina, con la bonita escultura de Gerardo Morante SALIENDO DEL TORIL. Una bella estampa

de toro bravo, con los aditamentos precisos para que haya corridas de toros.

Pero no es suficiente en una Exposición masiva de artes plásticas. Por ello hemos de dar vueltas y más vueltas para tratar de descubrir obras y artistas que se interesaron por la Fiesta.

En la segunda ronda descubrimos LA LUNA Y EL TORO, de Lope Tablada Martín. Valga para nuestra colección, pues lo de nuestro satélite y el bravo animal es un tema más bien de folklore que de nuestra nacional Fiesta, que es una cosa más

seria. Pero el artista, con su técnica y sus colores, está en el lugar que le corresponde.

Lo mismo nos sucede con el cuadro 330 —FERIA ANDALUZA—, de Ruano Llopis, en el que se palpa el galanteo de una mañana de feria y se adivina una jornada vespertina de colorido en amarillo albero.

De auténtico sabor taurino es el tema número 177 —RAFAEL—, donde el torero se viste o se desviste con las ansias imponentes del triunfo ante el toro. Su coleta en la nuca y montera en la mano es un



LA LUNA Y EL TORO, de Lope Tablada



RAFAEL, de Isabel Burgos



FERIA ANDALUZA, de Ruano Llopis



SALIENDO DEL TORIL, de Gerardo Morante



FUERZA, de El Hamid el Dauajji



TORERO GOYESCO, de Enrique Segura



# EXCLUSIVAS Y MONOPOLIO

**L**A crónica de Gonzalo Carvajal sobre la firma de la exclusiva de Córdoba tiene todas las calidades del buen reportaje: humana, descriptiva, anecdótica y discretamente superficial. Gonzalo Carvajal, el popularísimo revistero de "Pueblo", fue el único testigo periodístico del acontecimiento. Los cuatro grandes empresarios —Stuyck, Balaña, Chopera y Barceló— hablaban de las temperaturas deliciosas del otoño madrileño. Insúa, cuñado y representante oficial del torero, adelantaba los pormenores alimenticios de la paella que solemnizaría el acuerdo. Manuel Benítez, con una camisa de vivos colores al estilo de Miami, asistía inocentemente a la escena con un solo comentario en los labios: "Lo que quiero es que no suba el precio de las entradas."

Si en vez de tratarse de los grandes empresarios taurinos se hubiera tratado de los magnates del petróleo, la crónica de Gonzalo Carvajal hubiera sido distinta. En este tipo de contratos la exclusiva recibe el nombre de monopolio. Pero la escena sería casi igual: unas conversaciones banales, unas firmas y una opipara comida final. Y el cedente de la exclusiva que representaría en este caso el papel de Córdoba, también hubiera anunciado que el objeto de la operación era evitar el encarecimiento de la gasolina.

Pero una deducción superficial nos hace pensar que la exclusiva es una fórmula para atenuar aquel consejo de la famosa almohada, que tantas veces ha debido recordar Manuel Benítez a lo largo de la temporada que termina. Porque es verdad que el diestro de Palma de Río ha mantenido este año su puesto y su "récord" de corridas y trofeos en condiciones improbables. Es muy difícil mantenerse cinco años como figura central de la Fiesta. Lo que Manuel Benítez temió, en íntima confianza con la almohada, se ha confirmado en buena parte. La emoción de los públicos por los gestos de valor de Córdoba ya no basta para atenuar sus yerros y sus vacilaciones. El torero, multimillonario y con el máximo de corridas contratadas, ha tenido que competir desventajosamente con todos los compañeros del escalafón taurino, para los que era un entorchado el conquistar una oreja frente a Manuel Benítez. Nadie sabe el riesgo de esta situación que obliga a la figura sagrada al triunfo completo o al fracaso ruidoso. Córdoba ha electrizado como siempre a sus partidarios, pero no se le ha perdonado un pinchazo, un intento fallido de descabello, ni el aliño a un manso refractario a la faena de lucimiento. Intimidados por la campaña de los detractores periodísticos, los incondicionales del torero sólo le han prestado su aliento en las tardes triunfales. Por las actuaciones mediocres o desafortunadas, el idolo ha cosechado esas broncas rencorosas, desilusionadas y colindantes con la agresión personal que desconcertaron a Joselito, abrumaron a Manolete y obligaron a Guerrita a una retirada forzosa.

Pero la temporada amarga de Manuel

Benítez ha confirmado la solidez de su figura taurina. Este año se ha visto que el plantel excepcional de matadores alternativos no lograba llenar algunas plazas. En ciertos casos, excelentes combinaciones de toreros y toros no han bastado para cubrir gastos. Sólo Córdoba ha sido negocio seguro; el único con el que el empresario puede hacer el presupuesto de la corrida contando con el lleno.

Con esto queda justificada la exclusiva, que preserva al de Palma del Río de las competencias agotadoras, de los viajes incesantes, de las ferias ingratas y del riesgo indudable de las reacciones temerarias, que tantas veces han costado la vida a los toreros exasperados por la hostilidad del público. Manuel Benítez tiene ahora sus cuatro empresarios para que administren el negocio seguro con toda clase de seguridades.

Pero la exclusiva de Córdoba no comprende sólo al torero, sino a toda la Fiesta. ¿Quién podrá competir en la subasta de una plaza de toros con quienes disponen del torero más cotizado? ¿Qué feria de rango puede organizarse sin el consentimiento de los exclusivistas del diestro inexcusable? ¿Qué ganadero podrá discutir una corrida con quienes pueden dar o negar a las Empresas el recurso del gran cartel? ¿Qué matador dispondrá en honorarios o carteles con el poderoso "trust" capacitado para imponer criterios en toda España?

No decimos que el monopolio práctico, que parece vislumbrarse, tenga que ser nocivo. Juan Belmonte concedió a Balaña su exclusiva para un número limitado de corridas y hay que reconocer que el resultado fue excelente para el torero, el empresario y para la Fiesta. Las circunstancias de entonces no eran las actuales; pero, en cualquier caso, no hay razón para suponer que el monopolio taurino sea más dañino que otros que consentimos y fomentamos. Lo que si hay que afirmar es que la exclusiva de Córdoba no es una operación inocente en la que un artista contrata su trabajo con un grupo de empresarios. No, la exclusiva de Córdoba es un monopolio sobre el único negocio indiscutible del toreo. Este monopolio queda en manos de los empresarios económicamente más fuertes y que regentan las plazas más populosas. ¿Sería superfluo temer que el monopolio de un atractivo taurino tan importante influya sobre toda la temporada venidera?

La situación de clara hegemonía que ahora alcanzan los exclusivistas afortunados puede afectar a las estructuras económicas de la Fiesta, a los prestigios artísticos, a la jerarquía de los valores taurinos e, incluso, a las tendencias del público espectador.

Esto no resta objetividad a la noticia de que cuatro amigos se reunieron con Manuel Benítez, firmaron un papel y se comieron una paella. Sobre poco más o menos, esto es lo que hicieron en Malta Roosevelt, Stalin, Churchill y De Gaulle. No se puede negar que aquel acuerdo y aquella comida tuvieron su trascendencia.

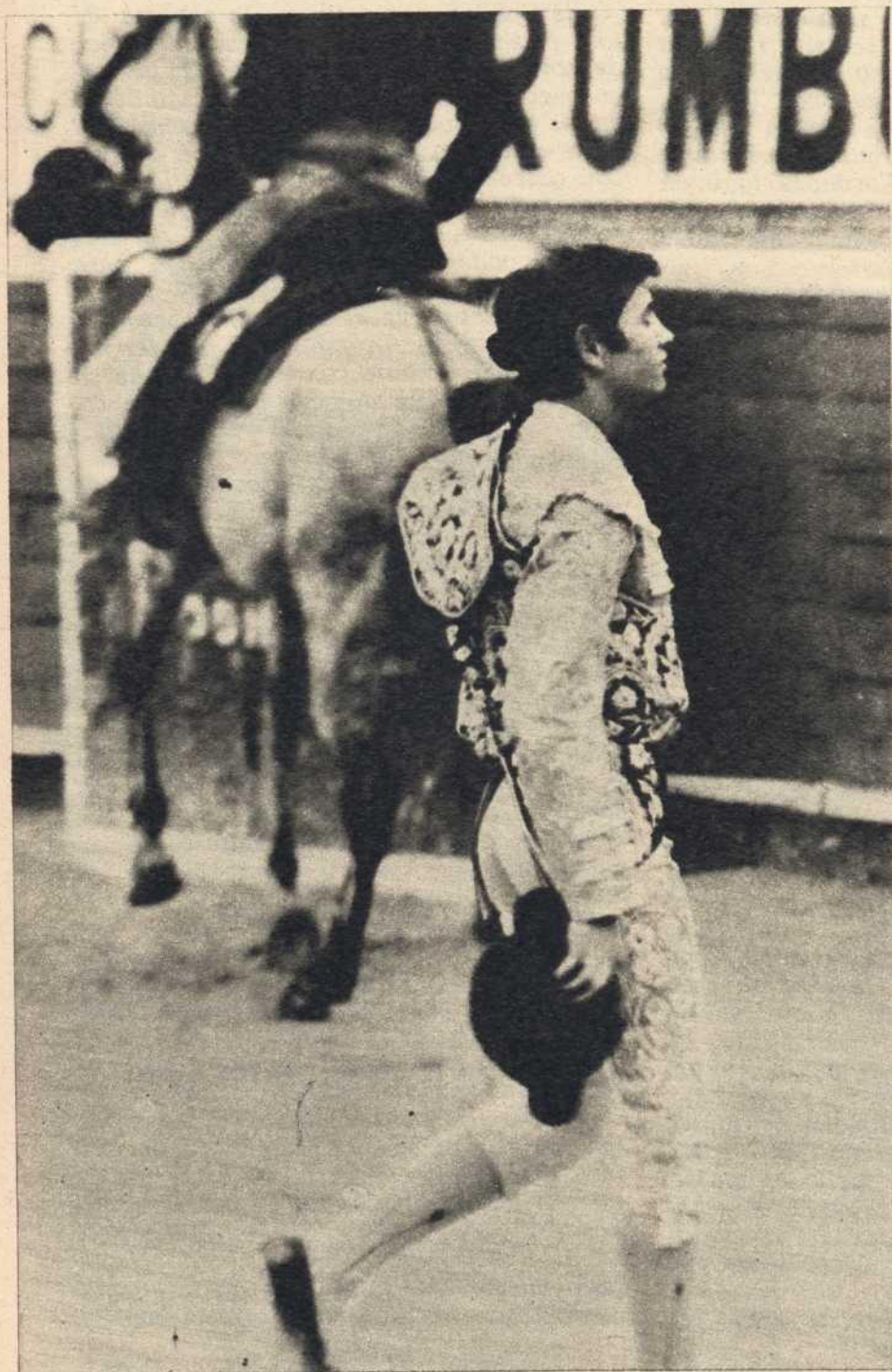
J. B.

# PALOMO POR

## EL HIJO DE MANUEL ALVAREZ DIO LA VUELTA AL RUEDO EN SAN SEBASTIAN DE LOS REYES

**ABRAZO.**—Niño y torero se funden en apretado abrazo cuando Palomo volvió al tendido 6 a recoger la montera del toro que brindó a Bala a través de su hijo.

**VUELTA.**—En medio de las incesantes ovaciones los dos niños han de dar la vuelta al ruedo. El niño de Linares cedió a Manolín Álvarez, el rabo y una oreja del cuarto toro.



**UNICO MATADOR.**— Sebastián Palomo «Linares», en solitario, realiza el paseillo en la corrida celebrada en beneficio del Bala.

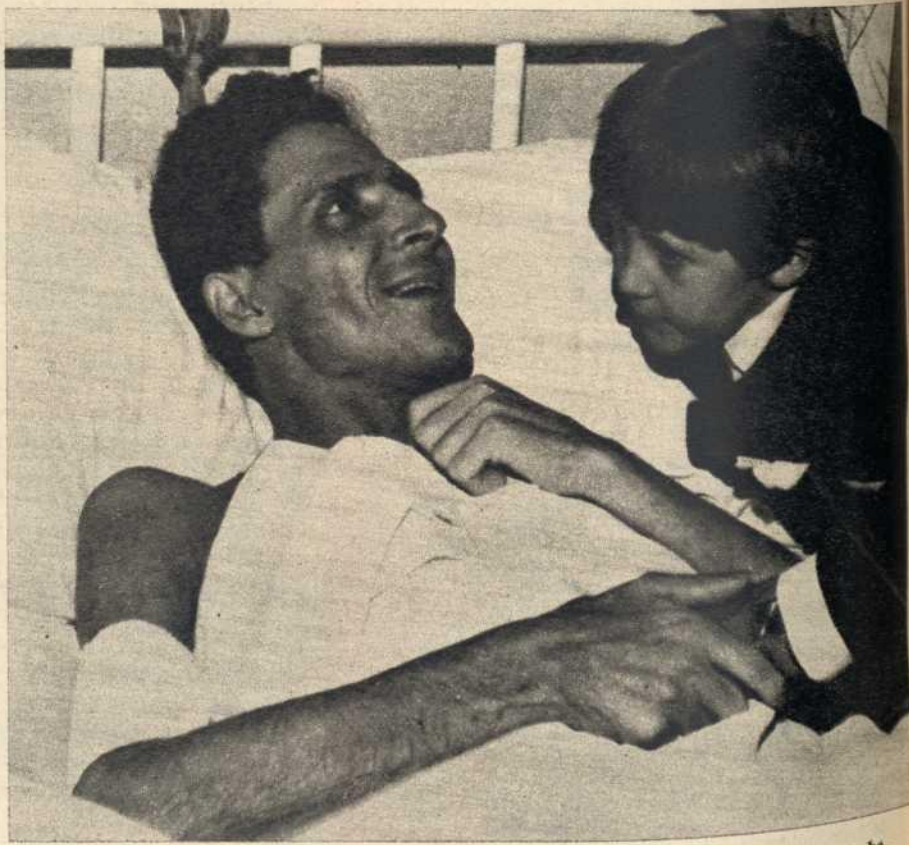
Fotos TRULLO.

**N**O lució el sol en San Sebastián de los Reyes, pero sí brillaron los corazones de emoción cuando Sebastián Palomo Linares hizo el paseillo como único matador en medio de grandes ovaciones. Lleno absoluto. En una barrera del 6, un niño de seis años. Es el hijo de Manuel Álvarez «Bala», llegado expresamente de Sevilla para recoger el homenaje y el cariño de la afición que abarrotaba los tendidos.

Hoy, la Fiesta en los corazones de los asistentes y también de los ausentes que pagaron su localidad sin derecho a entrada. Hoy la faena está hecha aún antes de salir el primer toro. Es el gesto de un torero hacia el compañero caído. Es la respuesta de un público que se vuelca

para remediar, en parte, una desgracia. Es, en fin, un acto de solidaridad y de justicia hacia el que, ni esta tarde de fiesta ni ya en ninguna otra se pondrá delante de un toro.

Las faenas toreras de Sebastián Palomo Linares vendrán después. Estuvo hondo, torero, en su sitio, brillando siempre a gran altura ante todos los toros. Ocho orejas, cuatro rabos y una pata de sus enemigos coronaron la labor del diestro. Pero donde la emoción llegó a su punto culminante fue cuando Palomo volvió a la barrera de Manolín Álvarez a recoger la montera que le había entregado al brindarle el cuarto toro. La emoción del público se desbordó y muchos lloraban y aplaudían cuando el hijo de Bala entregó a Palomo una medalla de la Vir-



**REGRESO.**— Sobre las ocho de la tarde se volvió a reunir la familia Álvarez en la habitación del Sanatorio de Toreros. El torero herido vuelve a sonreír. Teresa no oculta su emoción.

# EL BALA

«Vicente Pastor», del Sanatorio de Toreros, hay un silencio impresionante. Bala sigue grave. Desde la bombona a la vena del torero herido la sangre cae gota a gota en medido ritmo. Teresa, la esposa, cambia a veces la pinza para conseguir el riguroso control del conducto de plástico.

—¿Cómo estuvo Palomo, no le habrá pasado nada?

Es la primera pregunta que nos hizo Bala. Con un gesto elocuente le hacemos comprender la apoteosis del festejo. Manuel Alvarez sonríe y se abstrae. Pienso que reza, dando gracias a Dios. Su preocupación esta tarde ha sido por el torero que en su honor se encerró con seis toros en la plaza de San Sebastián de los Reyes. «¡Dios mío, que no le pase nada!», fue la exclamación que toda la tarde el torero y su esposa tuvieron a flor de labios.

No tardó en llegar Bala pequeño. Abraza a su madre, besa a su padre, y con un borbotón de gestos y de palabras realiza la narración más gráfica, expresiva y real de una tarde de toros que vivió el niño a 20 kilómetros de la habitación en que su padre aún sigue postrado. Le oímos decir todavía, antes de salir de la habitación.

—Papá, va a venir Palomo a verte, ¿sabes?

## EN LA HABITACION, DOS TOREROS

A las nueve y media de la noche llega Sebastián Palomo Linares. En la misma puerta le recibe Manolín. Y con esa sincera ingenuidad le dice:

—Sube, Palomo. Es por aquí, en el primer piso.

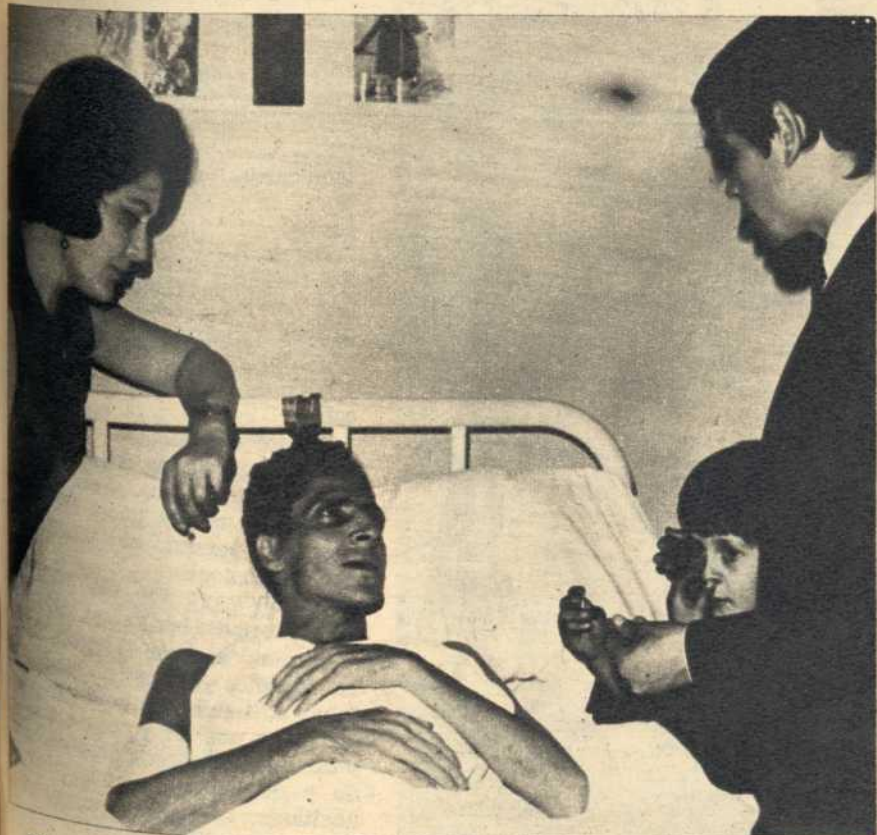
Y cogiéndole de la mano suben

gen Macarena y el mejor estoque de su padre. El torero abrazó al niño y lloró. Niño y torero dieron la vuelta al ruedo. El primero con las dos orejas y el rabo. La plaza se venía abajo en una continua y prolongada ovación que no cesaría hasta la salida del quinto toro. Mejor dicho, que no cesó hasta muy terminada la corrida.

Ha sido una tarde emocionante. Al torero le sacan a hombros de la plaza, y Manolín en compañía de su tío Rafael y Antonio se encaminan al Sanatorio a contar a Bala el éxito del festejo.

## EN EL SANATORIO

El matrimonio Alvarez vivieron una tarde en solitario. En la sala



DOS TOREROS.— Sebastián Palomo «Linares» acudió, después del festejo, a contar al compañero postrado, el resultado de la tarde. Éxito, en lo artístico y en lo económico.



CARTEL.—El de Linares tiene mucho cartel, pero al que nos referimos es al que se aprecia al fondo y se lee: «Los amigos del Bala piden la Cruz de Beneficencia para Palomo Linares».

juntos las escaleras. Teresa abraza al muchacho de Linares y no acierta a articular palabra. Lloro. Es Bala, cuando se funde en otro sincero abrazo con Palomo, el que susurra:

—Gracias, Sebas...; gracias.

Ha vuelto a aparecer la emoción que nos embargó a todos en la plaza. Un nudo cierra la garganta de cuantos estamos presentes. Nadie se

lleva el pañuelo a los ojos, pero nuestros ojos están húmedos. Ha sido un día de emociones fuertes. Pero sobre todo ha servido para hacer llegar al convencimiento de una familia que no están solos en la adversidad.

MARTINEZ-ZURDO  
(Fotos: SANTOS TRULLO.)

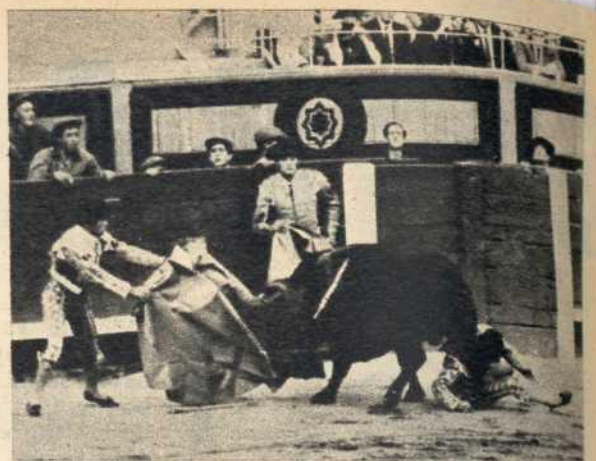




**COGIDA.**—El primer toro, que parecía distraído y era avisado, cogió a Jiménez muy peligrosamente.



**EMOCION.**—La entrada a matar de Jiménez al primer toro; le hirió en los altos y cortó una oreja del toro.



**SUSTO.**—Eclijano anduvo por los suelos, pero con suerte. Gonzalo Iturbe está ahí, al lado del burladero.

## NOVILLADA EN LAS VENTAS

# LA NOVILLADA DE «LA MERCED»

**La llamo así porque los toreros anduvieron a merced de los toros**

Se habló mucho de que Gonzalo Iturbe, novillero mejicano que —según informes recibidos— lleva cerca de dos años sin torear y andaba por España desde el mes de mayo esperando una «chance», se iba a vestir de luces en las postrimerías de la temporada para demostrar la buena voluntad de los toreros españoles hacia sus compañeros de allende el mar, de cara a la nueva temporada mejicana.

Noticias de allí decían que la cosa no había caído bien entre

los toreros aztecas, pues este pasello casi simbólico no daba ni quitaba bazas en el juego. Esto no era exacto: siempre que un torero tiene dos toros delante puede darle la vuelta a todo el toreo —que es bastante veleta— como le sople recio el viento del éxito. Y quien esto escribe vivió muy por los adentros la jornada de presentación de Carlos Arruza en Madrid, y da fe de que cuanto dice es cierto.

Pero esto es un juego en que se gana o se pierde. El día de

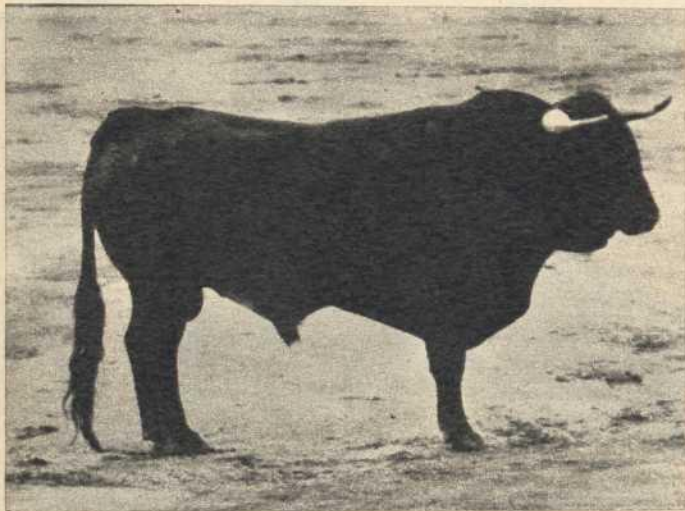
Arruza estuvieron en la mano del torero todos los triunfos. El día 15 de octubre de 1967 perdió Gonzalo Iturbe todas las bazas. Y si el problema estaba climatérico antes de que el muchacho escuchase dos avisos, sería ingenuo pensar que con la novillada del domingo haya experimentado ninguna mejoría.

Al margen de estas disquisiciones de alta política internacionaltaurina, anotemos el hecho de que la Empresa de Madrid —que tan habituada nos tiene a las sor-

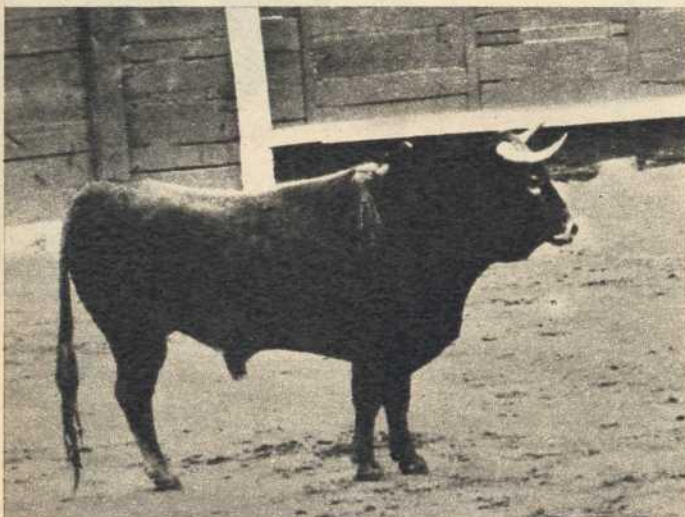
presas de todo género— estuvo a punto de batir todas sus genialidades soltando para tres espadas que, por fuerza, habían de estar poco puestos, una seria, granada y corpulenta corrida de toros, cuyos pesos no llegamos a conocer, pues en las novilladas no es preceptivo el cartel indicador, pero que hubieran podido abochornar las cifras de romana de muchas corridas de postín. Sumen a ello edad y cornamenta desarrollada y tendrán los factores positivos del encierro; resten ahora lo que los toros tuvieron de mansos, inciertos, ásperos y de sentido y háganse cuenta del previsible resultado. No fue corrida la de los señores Flores Albarrán, de Andújar, para ser lidiada como novillada por tres muchachos modestos. Tampoco juzguemos que los toros eran barrabases —aunque cuerto y quinto andaban cerca de ello—, pero si a su natural peligro se sumaba la inexperiencia de sus lidiadores y la poca fortuna de los picadores, en día que había mucho que picar, el resultado fue que un servidor de ustedes, que tiene normalmente entre 70-80 pulsaciones, salió de la plaza con taquicardia, provocada por dos horas y media de continuos sustos.

He de decir que los primeros los recibí al ver a Carlos Jiménez estarse quieto delante del primer pájaro, un toro bonito, pero sin temperamento, distraído y berreón, ante el que Carlos se echó el capote a la espalda en un quite que siguió a unas «verónicas valentonas». Siguió el repeluzno en la faena, al ver que el muchacho quería hacer todo lo que traía pensado en tantas tardes de ilusiones:  
—Cuando yo me vea delante de un toro en las Ventas...

Lo malo era que el torero hacía su lance y el toro no lo aceptaba; no había dúo posible, y de la muleta que iba y venía sin sujetar aquella cabeza despendolada y descompuesta, que tiraba hachazos, surgieron dos cogidas de las que erizan el vello y de las que uno no se repone hasta ver que las únicas roturas han sido las de la ropa. Por el estoico valor y la estocada levemente



**CLAVERO.**—He aquí el novillo lidiado en segundo lugar... si a ese toro se le puede llamar novillo.



**PAJOSO.**—El cuarto toro, colorao retinto y ojo de perdiz, fue este bonito ejemplar, que resultó manso.



**MANSOS.**—He aquí el estilo con que los toros fueron y se marcharon del encuentro con los picadores.



**ESTATUARIO.**—Así empezó Carlos Jiménez su faena al primer toro, con tres ayudados sin enmendarse.



**PORFIA.**—He aquí a Ecijano luchando por sujetar al quinto, y el toro empeñado en no dejarse sujetar.

desprendida que dejó Carlos Jiménez, entrando con mucha fe, me sumé a la petición de oreja que se le concedió en justicia. Y aproveché la vuelta al ruedo para respirar.

Otro toro hondo, regordío y bien armado fue el segundo. Pero fue más manso que el anterior; huyó en dos picotazos y se le puso trabajosamente una vara con prematuro cambio, por lo que fue demasiado fuerte en banderillas. Estas, las puso el propio matador —que ahora era

bre seguro; en una de sus oleadas, le cogió con peligro; aunque, por suerte, no hubo más consecuencias que la subida de tensión sanguínea de todos y la fuga de las turistas más sensibles. Entra a matar en la suerte natural —que por ser él zurdo y matar con la izquierda le resulta contraria— y dejó una estocada que en cualquier otro hubiera sido contraria, pero que para Ecijano habrá que calificar de desprendida. Hubo mucha ovación para el muchacho y, por mi voto, hu-

viar el recado el señor presidente.

Un colorao ojo de perdiz, con muchas velas y muy mal estilo, fue el cuarto. Como era mucho toro, y manso por añadidura, sembró el desconcierto; los picueros no daban una y los peones daban diez mil. En uno de los revuelos, el toro, inexplicablemente se cayó. No pudo hacerle faena Carlos Jiménez, abatido sin duda por la aspereza de la tarde —aunque cuando le consintió el toro fue—, y entra a matar para dejar dos pinchazos leves; vuelve a caer el toro, sin que yo achaque la caída a los espadaños, lo levanta el puntillero, pero se vuelve a caer. Cachetazo, silencio y a otra cosa.

La otra cosa es un toro negro entrepelao, cornalón y astifino, que cocea, se rebrinca en los picotazos, que se le dan como se puede, y acaba por aceptar varias varas, sin que en ninguna de ellas quede bien picado. Vuelve Ecijano con las banderillas, y, de nuevo, se luce en el segundo par, que es ovacionado. Pero con la franela no hace nada ni hay nada que hacer. Pesado con el estoque y remata con un decabello. Sus Peñas, que habían venido a animarle, y lo hicieron muy sonoramente, pliegan sus pancartas.

El sexto, largo, enmorrillado, cornalón y manso, aunque pelea más y mejor con los caballos, es la segunda estación del calvario que para Gonzalo Iturbe ha sido esta tarde; quizá presintiendo, ya salió el muchacho vestido de nazareno y oro. Escuchó un aviso. Y si no hubiera estado en el ruedo un peón, que no identifiqué a la luz de los focos en que transcurrió la lidia, y cuya labor fue lo más torero de la tarde, la cosa hubiera ido peor.

No soy aficionado sensiblero y creo que un toro, por toro que sea, no debe amilanar a un torero que sale en Madrid. Pero... ¡eso de que fuese a salir, precisamente, para dos chicos triunfadores en las nocturnas y un debutante mejicano escaso de corridas...! ¡Es que no había otra oportunidad de dar suelta al toro-toro!

**DON ANTONIO**



**BANDERILLAS.**—Ganó ovaciones Ecijano, pese a que los toros, con la cara arriba, no dejaban clavar.

**FOTOS TRULLO**

Ecijano—, pero el primer par casi quedó en el costillar, porque el toro sorprendió al picotazo con su rápida embestida, y aunque el rehiletero aguantó los arpones, cayeron bajos; buen par el segundo, llegando el torero holgado y metiendo bien los brazos, y doble fracaso en el tercer encuentro —con las largas y con las cortas—, porque el toro se avisó de por dónde le llegaba el castigo y echaba la cara a las nubes. Ganó muchas palmas Ecijano en banderillas. Lo mismo que su antecesor en la terna, Guillermo Gutiérrez, se estuvo quieto ante el marmolillo, que quedó a la espera y embestia so-

quiera dado la vuelta al ruedo, pero los «cenizos» la impidieron. Fue más anovillado —pero ya querrian novillos así en muchas corridas— el entrepelao cornalón que salió en tercera tanda para Gonzalo Iturbe, que, en una breve intervención en los toros de sus compañeros, me había dado medida de su poco placeamiento. Diré que el novillo tomó tres varas y un picotazo, y el mejicano lanceó con compostura y oyó palmas. Después..., corramos silencio sobre su labor, aunque este silencio venga estropeado por el trompetazo que señaló el primer aviso. Quiero hacer constar que no se dio prisa en en-

## EN VISTA ALEGRE

# LA OCASION PASADA EN BLANCO

**CARABANCHEL, 12.** — Cinco novillos de don Salvador Guardiola, de Sevilla, terciados, cubriendo su insignificancia con la cuerna, y uno, lidiado en segundo lugar, de don Luis Miguel González «Dominguín», de inadmisibles trapío. Unico espada: Antonio Millán «Carnicerito de Ubeda», de purísima y oro, poco lucido al torear y seguro con la espada (saludos y leve petición, silencio, saludos, oreja, que el torero arrojó al tendido, de forma descompuesta, impidiéndole las protestas dar la vuelta, y aplausos). Entrada rondando el lleno.

No llevamos cuenta de cuántas orejas llevará cortadas Carnicerito en la plaza de Madrid. Muchas. Pese a ello, da la impresión de que es un torero que torea mucho, en cantidad, pero cuanto le hemos visto hacer bien con un novillo lo repite en otro y en otro. Abundancia, pero si no se deja llevar más de la inspiración, se hará monótono, reiterativo. Juzgado así se acortaban las posibilidades de obtener el triunfo redondo que apetecía al encerrarse con seis novillos para despedirse de novillero ante la afición madrileña. La variedad es, en estas corridas, la clave del éxito.

Por otra parte, sobre las apuntadas características de estilo en el torero, los escuchimizos bichejos de Guardiola predispusieron a algunos sectores del público a minimizar la actuación del muchacho. Que no estuvo bien. Una vez más su toreo fue abundante, pero en esta ocasión la abundancia no se vio acompañada de la calidad de que tantas veces hizo gala. Ni con el capote ni con la muleta. El picantillo de los novilletos —solamente el sexto tuvo presencia—, complicado con su blandenguería de remos, que precipitaba el cambio de suerte en varas, dificultó el voluntarioso quehacer de Antonio Millán, que no logró divertir al cotarro.

Destaquémosle como estoqueador. Hemos tenido ocasión de alabar esta condición del torero. Buena cosa en estos tiempos de espadañines y matarifes. Ma-

## VISTA ALEGRE

tó bien. Cobró buenas estocadas y medias estocadas. Cuando pinchó pocas veces, señaló en el sitio adecuado. Es tan brillante en la ejecución de la suerte como muy seguro. Tiene el estoconazo medio logrado porque se perfila muy en corto. Completa la ejecución de la suerte al bajar la mano izquierda y en el cruce, que lo hace limpiamente. La primera estocada fue la mejor, por la emoción que hubo en el embroque. Con la espada de Carnicerito de Ubeda se completaría tal o cual excelente diestro de los que andan por ahí, a los que les falta la decisión y seguridad de aquél en el momento de matar. En el instante trascendental de realizar la suerte suprema.

## La corrida del domingo

### LA VETERANIA POR ALGO VALE UN GRADO

CARABANCHEL, 15. (De nuestro colaborador Juan M. Rico.)—Si alguna vez he escrito que Gregorio Sánchez está desganado, hoy lo borro. El domingo pasado, en Carabanchel, salió en otro plan completamente distinto, y por eso digo «Diego» donde dije «digo». Es Gregorio el que cambió, ¿queda claro?

Porque solamente un torero que sabe hallar en el fondo de su experiencia ilusión para lidiar un toro como él lo hizo con el cuarto puede sacar una corrida como la del domingo pasado en Carabanchel del hondón del hastío en que se había hundido.

Cierto que quien se empeñe en buscar objeciones podrá objetar que el toro no era aparatoso de cabeza; pero era un toro. Otros pondrán el reparo de que se le tuvo que picar poco, porque de haberlo hecho mucho nos habríamos hallado —Gregorio en primer término— con un marmolillo. Mas en esto está precisamente uno de los méritos del lidiador; en ver y dosificar el castigo preciso para que los aficionados no se queden sin ver la faena, que es el trance preferido en la corrida moderna. Esto hay que agradecerle al toledano.

El cual, por otra parte, tuvo una tarde muy completa, porque la valoración de su eficacia y su dirección de lidia hay que hacerla en función del desabrido encierro que mandó don Salvador Gavira —apellidado de amplio eco taurino—, de los campos cercanos a Gibraltar. Toros con presencia, fachendosos y bravucones, más que duros y bravos; pero con cuajo suficiente para que los compañeros de terna del toledano —que eran Martín Sánchez Pinto y Vicente Punzón— no pudiesen encontrar la fórmula del lucimiento.

Cuando Gregorio se anima —y el domingo se animó— es un torero fácil, elegante y eficaz; no voy a pararme aquí a estudiar si es la facilidad la que le da eficacia o es la eficacia la que le hace elegante, pero en los naturales dados al que abrió plaza dejó bien demostrada esta afirmación; y de no haber precisado cuatro viajes con la espada antes de descabelear, la cosa hubiera pasado a mayores.

Fue en el cuarto —como queda dicho— donde Gregorio Sánchez dejó constancia de que piensa en 1968 con ilusiones renovadas. Una labor torera y dominante en que un toro fuerte era llevado en alas de esa cosa sutil e inaprehensible que se llama temple. Como en esta ocasión Gregorio Sánchez encontró más facilidad para clavar una estocada corta con su estilo, que no es bueno ni de lejos, pero sí eficaz cuando, con frecuencia, acierta, pudo redondear el éxito que viene a poner de relieve que por algo se dice que la veteranía es un grado.

No supo aprovechar el mismo dicho Martín Sánchez Pinto, que, tras larga ausencia en tierras de Méjico, ha vuelto a España al cabo de los años con el deseo de despertar recuerdos. Los que de él guarda Vista Alegre son irregulares en sus ya lejanos tiempos de novillero, que toreó mucho allí. Pese a su veteranía, primó en su labor el desentrenamiento; a quien no ha frecuentado la presencia del toro se le nota la falta de práctica, y por esto Martín parecía más novel que veterano ante sus toros, ante los que puso voluntad y arriesgó hasta llevar una voltereta más que impresionante.

Tampoco Vicente Punzón marchó por los caminos del triunfo. El público de Vista Alegre —que le recuerda de la novillada de su debut, cuando vino vestido de blanco y oro a despertar fuertes ilusiones— le recibió con afecto. Los toros se encargaron de mostrarle la cruz de la tarde, pues lo que tuvieron de respetables lo tuvieron asimismo de mal estilo; porfió sin amilanarse Punzón a trueque de una cogida en que pasó apuros, hasta que optó por salir del paso de su tarde, que para él tenía más riesgo que responsabilidad, aunque un éxito ante el toro-toro siempre es cotizabile. Puso voluntad, es cierto, pero le faltaron las demás condiciones que parece debía darle la veteranía.

Pero ya hemos dicho que solamente Gregorio Sánchez salió con dotes y capacidad para reverdecer laureles.

J. M. R.

# PACO CEBALLOS CUENTA SU «CASO»

EL BACHE DE NOVILLERO.—LA COGIDA DEL TORO DE LA ALTERNATIVA.—UNA GRAN ILUSION REALIZADA.—LA PRIMERA PESETA POR TOREAR EN UNA IMPRENTA.—FUTBOL Y TOROS EN CASA

S uno de los matadores de toros que se han doctorado en la presente temporada, exactamente el 25 de junio, en la plaza de Barcelona. Llegó a la alternativa con el badajo de 78 novilladas, a partir del día 4 de abril de 1965, fecha en que se vistió de luces por primera vez. Fue en Málaga, su tierra. En la primera etapa de su carrera lo espoleó don Manuel Cuenca y actualmente lo dirige Curro Caro. Paco Ceballos cuenta su «caso» con toda sinceridad:

—Un bache de novillero en el momento crucial de mi carrera me frenó.

—¿Qué pasó?

—Le digo la verdad?

—Pues claro, hombre.

—Mire usted, cuando uno está sin tabaco, va toreando y no ve dinero por ninguna parte, se desfondan. Eso es lo que me ocurrió.

—¿Y de matador de toros?

—La cogida de Barcelona el día de mi alternativa me partió por medio, porque tenía diez corridas seguidas, entre ellas una en Pamplona que se televisaba. Fue otro golpe tremendo.

—¿Te has recuperado moralmente?

—Sí.

—¿Cuántas corridas has toreado después?

—Diez.

—¿Has visto dinero?

—Claro que lo he visto; eso es lo que me ha levantado la moral. Por lo menos tengo reservas económicas; suficientes para pasar el invierno y esperar tranquilamente la próxima temporada.

—¿Has visto cumplidas ya algunas de tus ilusiones?

—Sí, la mayor: poner a mi familia en buena situación. He comprado un piso a mi madre en Málaga. Ha sido la gran alegría de mi vida.

—Y ahora, ¿qué anhelas?

—Comprar un chalet para que veranee la familia.

—¿Hubo antecedentes taurinos en tu familia?

—No. Yo soy el primer torero.

—¿Qué te lanzó al toro?

—Desde pequeño jugaba al toro con los amigos del barrio en el patio de casa, y los días de co-



Tarde triunfal en Valencia. Pero la carrera de éxitos del malagueño se vio truncada en momentos decisivos.

rrida, como se domina la plaza desde el castillo de Gibralfaro, allí estaba yo el primero. Después, ya de mayorcito, repartía la propaganda de las corridas por las calles para poder entrar gratis a la plaza.

—¿Tu padre trabaja?

—Era peón de albañil, y mi madre también tenía que salir de casa a trabajar. Pero hoy, gracias a Dios, los tengo en casa y, aunque no viven con lujo, espero que tengan una vejez tranquila.

—¿La primera peseta que cayó en tus manos?

—Cuando estaba de chico de recados en una farmacia. Tiene gracia. Fui por unos papeles a una imprenta y el dueño, que sabía de mis aficiones taurinas, me dijo: «Si me pegas unos muletazos te doy un billete». Di unos cuantos pases, se echó mano al bolso y me largó un billete de peseta.

—¿Cuánto te duró el billete en el bolsillo?

—No llegué a guardarlo, porque me fui derecho a una pastelería y compré un dulce, porque yo soy muy goloso.

—¿Has pasado hambre?

—¡Teja! Yo y mi familia.

—¿Y la primera peseta que ganaste de torero?

—Fue de becerrista, en Pamplona. Don César Moreno, empresario, me contrató para una novillada sin caballos y me dio 20.000 pesetas, de las que me quedaron limpias 16.000 pesetas. Corté tres orejas y aquel año, el 64,

toreé 28 novilladas sin caballos.

—¿Tu bautismo de sangre?

—En Pamplona, una cornada en el cuello. Después sufrí otra en la axila derecha, toreando en Francia, y el toro de mi alternativa me hirió en la axila izquierda.

—¿Duelen las cornadas?

—Duelen mucho cuando vienen a destiempo, como me ha ocurrido a mí.

—¿Cómo anda Málaga de toreros ahora?

—Salen muchos, pero no sé qué nos pasa que, teniendo oportunidades, no pegamos el empuje definitivo.

—¿A qué torero malagueño admiras más?

—A Antonio Ordóñez.

—¿Y de la capital?

—A Monaguillo y a Manolé. Y ahora a Miguel Márquez, un revolucionario que tiene condiciones para llegar.

—¿Qué piensas hacer este invierno, Paco?

—En primer lugar, pasar unos días en Málaga junto a mi madre, porque desde el mes de mayo no la he podido ver más que una vez. Y después, a primeros de año, me iré al campo, a Sevilla, donde tengo bastantes amigos ganaderos.

—¿Vives en Madrid?

—Sí; estoy en casa de una familia amiga, don'te también es huésped Zoco, el jugador del Madrid.

—¿De qué habláis más en casa: de toros o de fútbol?

—De toros, porque Zoco, aunque es un gran futbolista, debiera haber sido torero, por la mucha afición que le tiene a los toros.

—¿Y a ti, te gusta el fútbol?

—¡Uf!... Me gusta con locura. Aún estoy ronco del partido Madrid-Ajax. Yo, en primer lugar, soy del Málaga, pero como soy tan amigo de los jugadores madridistas, me partió el pecho por el Real igual que mi apoderado, que cuando el Madrid juega en Chamartín y coincide que un torero suyo actúa fuera, las pasa negras por no poder ir al Bernabéu.

—¡Hala!...

Santiago CORDOBA

**Pedrín**

# **BENJUMEA**



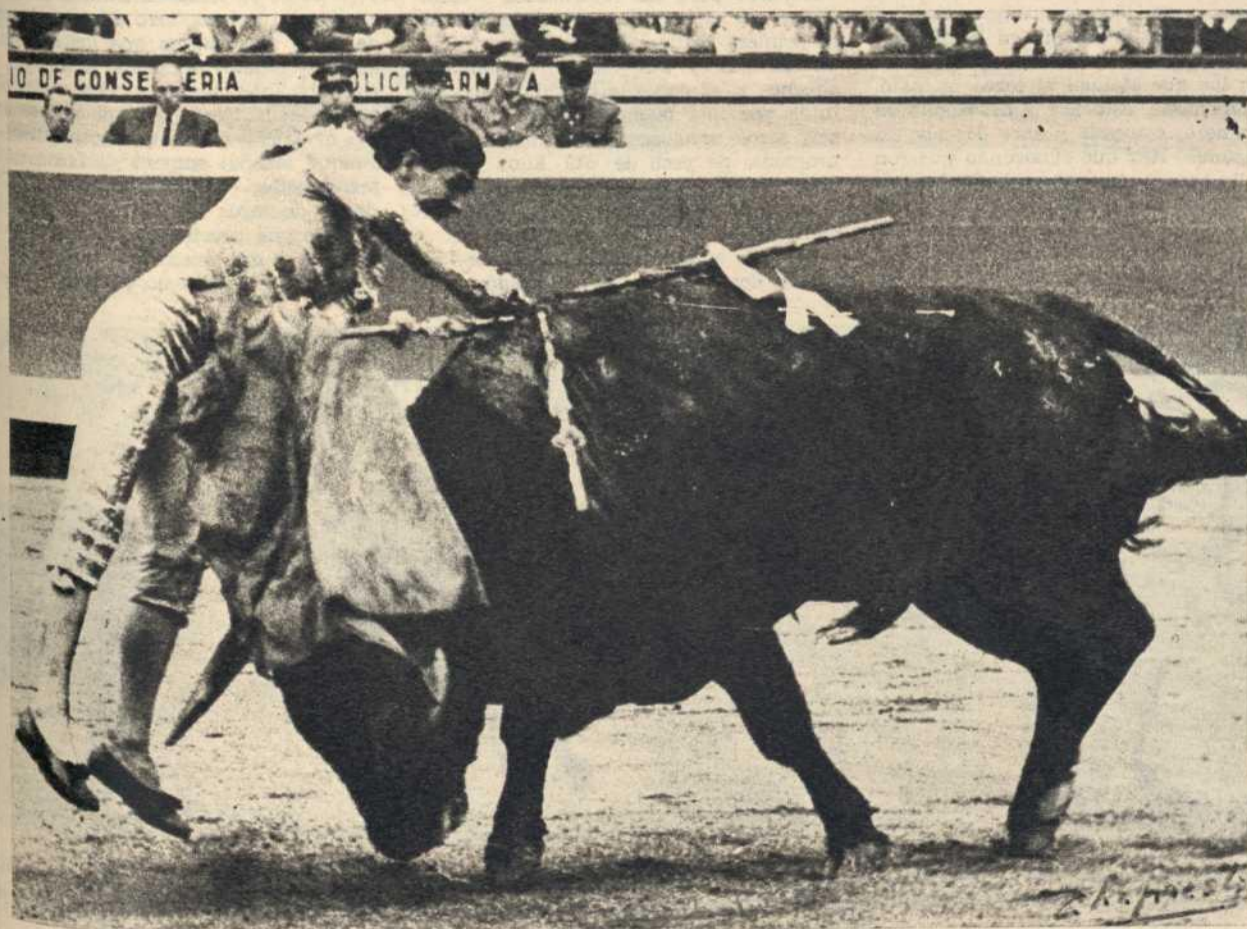
**LA NUEVA  
GRAN  
FIGURA  
DEL  
TOREO**

**FINALIZO TRIUNFALMENTE  
SU TEMPORADA EN ESPAÑA:**

**86 corridas**

**109 orejas**

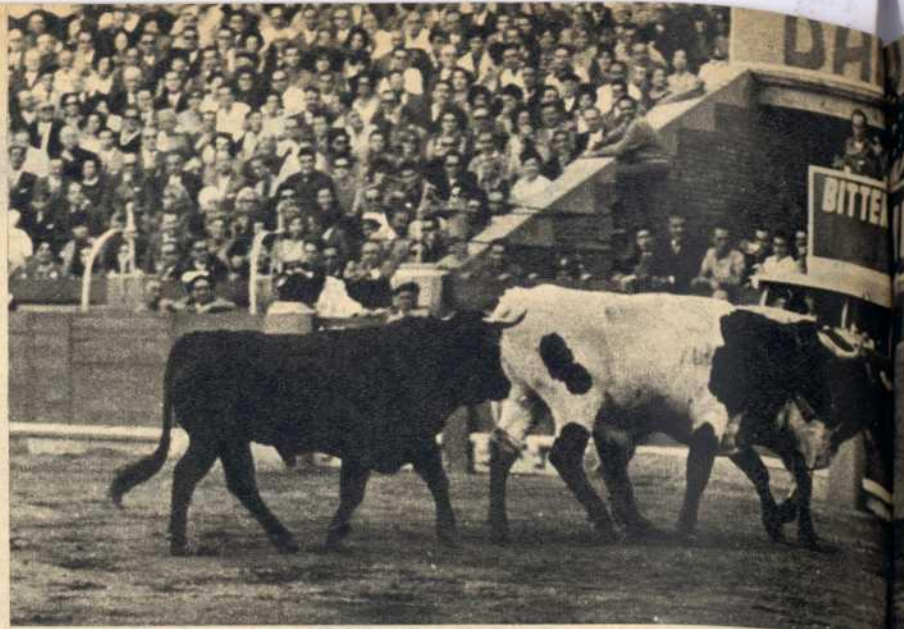
**30 rabos**



Al marchar a tierras  
de América, donde es  
esperado con enorme  
expectación, SALUDA  
Y SE DESPIDE HASTA  
LA NUEVA  
TEMPORADA DEL  
PUBLICO DE ESPAÑA



**FLOJERA.**—La blandura de los toros de Pallarés lidiados el primer día irritó a los aficionados zaragozanos y los toreros pagaron las consecuencias.



**RECHAZADO.**—El primer toro de Córdoba en esta primera corrida fue rechazado por falta de trapío y devuelto a los corrales por los bueyes.

## PRIMERA:

### «SI» A PAQUIRRI Y «NO» A CORDOBES

ZARAGOZA, 10. (Servicio especial.)—La Feria del Pilar —aunque fuera de sus fechas tradicionales, ya que lo clásico fue que la primera corrida se lidiase el día 13, antes de que saliese del Pilar el Rosario de Cristal— ha empezado con animación extraordinaria.

¿Motivo? Para los que andan en las cosas de los toros, uno que es reiteradamente significativo. Toreaba Córdoba. Esto tiene dos aspectos: uno, que el torero tiene en vigor, como siempre, su fuerza de atracción de los aficionados. Otro, que Manuel Benítez hace honor a todo lo que contrata, se presenta en todas las plazas sin buscar subterfugios —sea cual fuere el ambiente con que se le espera— y tiene para Zaragoza y su Feria ese respeto que le deben las figuras últimamente tan aficionadas a volar a Lima de cara al Cristo de los Milagros y de espaldas a la Virgen del Pilar.

Resultado: un lleno en el graderío. Porque al poder atractivo de la estrella se unían el aliciente de Antoñete —del que se desataba una reacción, ya que parte de esta temporada la lleva en tono menor— y la juventud triunfante de Paquirri, que, tiempo al tiempo, demuestra que lleva dentro un torero de grandes dimensiones al que sólo faltaba ganarse en veteranías y experiencias de la nueva vida de matador de toros: la facilidad con que ahora llega al éxito abona esta opinión de cuantos desde el primer momento hemos creído en él.

La corrida, con su desarrollo, viene a poner a Paquirri en el primer lugar del triunfo. Fue en el tercer toro: de más trapío y más bravura que la generalidad del encierro de doña María Pallarés de Benítez Cubero, pero con poca fuerza,

como todos los demás de los toros lidiados. Una vara aceptó. Y Paquirri, que empezó su labor con dos largas añoradas de rodillas —perfectas de realización, exactas en la medida del terreno que había que darle al toro—, engarzan las ovaciones con las que arrebató con un soberano par al quiebro, en los medios, tras dos anteriores al cuarteto de menor mérito. Ya embalado en el triunfo, Paco Rivera desafía al toro con la izquierda y se cife con él en una seric en que el toro cada vez se vence más y hace por coger; pero el torero le aguanta y manda para demostrar su dominio. El trasteo por la derecha es más desahogado —aunque el toro desparrama— y la faena, en conjunto, una espléndida pieza inaugural de una Feria que Paquirri empieza signado por el éxito. Una estocada y un descabello valen las dos orejas para el matador.

El sexto está quedado. Le sobran kilos y le falta cara. Y aunque Paquirri quiere —porque está en vena— sacar partido del pesado animal, y lo banderillea y expone, el conjunto no puede resultar lucido para el diestro. Hace tres viajes a la hora de matar antes de lograr la estocada que pone premio a la ovación con que se le despide.

Manuel Benítez ha tenido el santo de espaldas. La bronca con que ha sido acogido el peso del primer toro de su lote —devuelto al corral y sustituido por otro toro del mismo hierro de más trapío— marcó la tarde que Córdoba ha sido de continuas protestas. Y como éstas se complementen a la perfección con la desgana del torero que no encuentra la brújula que le oriente en la tormenta, ésta dura en los dos toros de su lote, en los que Manuel ni toreó ni mató. Dos pinchazos, estocada y descabello en su primero; estocada y once descabellos su segundo. Hay que conocer lo que son los pulmones de los baturros para hacerse una idea de lo que Manolo escuchó.

Director de lidia fue Antoñete, que tampoco cuajó un éxito. Desde el primer toro el público se puso de uñas con el

ganado —por su poca apariencia— y Antoñete fue el primer pagano de las consecuencias. No se le aplaudieron los buenos lances de saludo ni la clásica armonía de los pases de muleta; el toro hacía desmerecer todo y cuando el madrileño acaba de media estocada y descabello también hay silbos. El cuarto, un toro que acepta cinco varas con desigual resultado, es más manso que otra cosa; se dobla bien Antoñete con él y lo mata de estocada y descabello. Escucha palmas de los que han valorado el cuajo y hechuras del toro y el peligro de su incierto temperamento.

Y así empezó la Feria. Con un rotundo «no» al Córdoba y un alegre «sí» a Paquirri.

## SEGUNDA:

### CORDOBES HACE HISTORIA TAURINA

ZARAGOZA, 11. (Servicio especial.)—Las tertulias taurinas, unas aristócratas en los cafés de la plaza de España —antes de la Constitución— y las populares de los bares del «Tubo» anduvieron encendidas con la polémica de Córdoba. A los comentarios de la corrida inicial se sumaban los que corrían sobre los toros anunciados para la segunda tarde: estaban anunciados los de doña Amelia Pérez Tabernerero pero los veterinarios —escalados por el hervidero en el tendido de la primera tarde— los rechazaron. Hubo sus más y sus menos, cablidos y chismes y, al cabo, la corrida fue sustituida por una buena moza de Urquijo: seis toros preciosos de lámina, con un promedio de peso de 510 kilos y que aceptaron en total 19 varas aunque el quinto sólo aceptó dos por lo que más adelante se dirá.

El caso es que —para no variar— el caso se llenó a tope. Y cuando los afi-

cionados maños vieron salir el primer toro de Urquijo, un murube de verdad que tomó tres varas con más bravura que poder, vieron que la tarde iba a ser «soná». ¡Con toros hay que ver a los toreros! Y muy torero estuvo Capillé en el de su alternativa —recibida de Andrés Hernando y con Manolo de testigo tras los abrazos de rigor al que toreó con muy buen aire en una faena que tanto en los pases con la derecha como al natural mientras el público se entusiasmaba con el muchacho. Este, nervio de la ceremonia, no acertó al matar y la cosa acabó en tono menor.

Esperaba Capillé el desquite en el sexto, pero este tuvo una aspereza que no tuvieron otros de sus compañeros de encierro. Fue con viveza al caballo en el primer encuentro, pero el toro resultó más bravucón que bravo y cuando sintió la puya hizo más trabajoso el tercio en los sucesivos encuentros porque se recelaba y no iba a las plazas montadas. Conservó estas características de recelo en la faena y Capillé vio pasar con pena la ocasión de triunfo en la alternativa aunque se mantuvo con decorosa y pinchazo, estocada corta y dos golpes de pinchazo, estocada corta dos golpes de verdugullo.

Córdoba —que se despedía de la Feria y de la temporada española con esta corrida que hacía la 110 del año 1967— vino con ganas de sacarse la espina y esto se advirtió en la plaza desde el primer momento. Y para que se callasen los que quieren que toree como a ellos les pesa y no como su temperamento le dicta, recibió a su primer toro con unos lances de corte más clásico que los habituales en él —verónica templada, al aire del toro— con intención de escuchar más ovaciones en la faena: pero el toro se agotó en varas —de las que aceptó tres— y aunque Manolo empezó su faena en un terreno muy cercano y en aire de «Córdoba de tarde grande» el toro no llegó a lo que precisaba el torero o el torero no puso tanto como necesitaba el toro y el resultado no pasó de discreto:



**ANTOÑETE.**—El torero madrileño en su primera actuación pasó discretamente. Le vemos en uno de los lances de saludo a su toro, protestado.



**COGIDA.**—Un extraño del toro cuando lanceaba Hernando hizo que éste fuese cogido. Véase por los cuartos traseros el cuajo del toro.



**VALENTIA.**—Sin poder redondear su triunfo, Hernando se estiró en la faena.



**AQUI,  
AQUI MORICO  
DEL PILAR...**

# LA FERIA DE ZARAGOZA VIBRA

**CRUZ Y CARA DE CORDOBES CON FINAL DE APOTEOSIS. PAQUIRRI, EN RACHA TRIUNFAL, EN EL CENTIT DE SU CARRERA.—EN LA SEGUNDA, TOMO LA ALTERNATIVA CAPILLE.—VUELVE BENJUMEA POR LOS CAMINOS DEL TRIUNFO.—CORRIDAS CON GRAN ANIMACION Y VARIOS LLENOS HASTA LA BANDERA.**



**ALTERNATIVA.**—Momento de la alternativa de Capillé, con Andrés Hernando de padrino y Cordobés de testigo. El momento previo a los abrazos.

Andrés de corregir con la muleta el desaguado de sus subalternos, mas aunque se quedó quieto y aguantó hachazos en una valerosa faena con la derecha no logró hacer variar el estilo del toro que aumentaba en acritud en cada pase. Media estocada y dos repiques ganaron una fuerte ovación para el de Segovia.

El cuarto toro, con toda la barba, tuvo embestida incierta que descolocó a Hernando y por ello sufrió una cogida que puso en vilo a los tendidos: por suerte no fue más que el porrazo. Pero el toro se mantuvo en ese tono de áspero poder y aunque Andrés Hernando se sintiese del golpe, tuvo arrestos para pasarlo sobre la derecha con suavidad y temple en pases de largura y profundidad que pronosticaban el triunfo; tuvo belleza el toreo al natural y gracia el adornado final de la faena; pero al matar las cañas se hicieron lanzas y una estocada corta y ocho descabellos redujeron a ovación lo que se presagiaba como triunfo grande con toro grande.

Para el quinto hubo —a petición de Manuel Benítez— vuelta al anillo entre ovaciones a la buena casta de los toros «condesos». Y allá fue Cordobés, volando a hombros aragoneses en preludio del vuelo en tono mayor que ha emprendido para América.

Detrás deja una temporada con 109 corridas e innumerables trofeos ganados. Y un triunfo histórico. Puede seguir la discusión.

## TERCERA:

**PAQUIRRI Y BENJUMEA,  
ESPUMA DE NUEVA OLA**

**ZARAGOZA, 12. (Servicio especial.)**—Antaño, el día de la Virgen no había corrida. Las sucesivas Empresas de los años veintes y treinta respetaban dos hechos: el primero, que en cada casa za-

er  
ad  
ra  
per  
to  
en  
és  
as  
on  
to  
na  
la  
sa  
ex  
no  
en  
litó  
in-  
er-  
que  
in-  
de  
on  
na-  
a y  
de  
de  
ria  
co  
ino  
se  
no-  
que  
eta  
re-  
ces  
les  
to-  
va-  
go-  
y  
un  
or-  
lle-  
to-  
el  
sto:

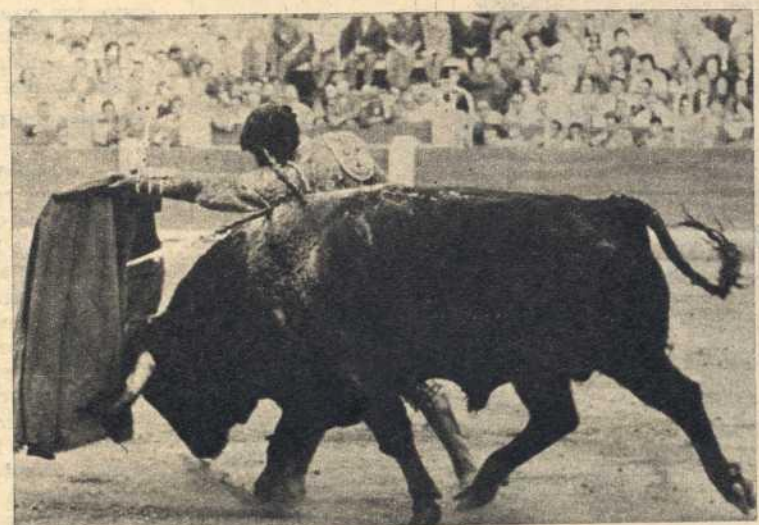
estocada y tres descabellos ganaron para Cordobés el respeto del público.

El quinto —un hermoso toro, de gran fuerza, mucha fuerza y temperamento al límite— y allí dio la vuelta a la arena. Cordobés se encontró a un toro original y de más impacto que hasta aquí: para algunos es el más importante, tauromáquico labuando, pero esto ya entra en las ocasiones que Dios deja al arbitrio de los hombres. Y desde el momento que el toro entró a los caballos parecían como pavesas se vio que salían ante la piedra de toque de un toro de raza murubena, tan hermosa puro y con clase de tal. Ganó la pelea de punta a punta, el giro para recibir al toro en el embroque de la faena hasta el fin, media estocada y estocada entera a la bola, la faena fue una pura obra inolvidable, como la de Sevilla hasta ferias, como tantas otras que han pasado la vida torera de un torero, genial, impar, cuyo gran pecado es el de interpretar el toreo en un lenguaje artístico de hoy y vibrar y hacer al tendido no con evocaciones de ayer, sino con plenitudes del momento presente. Y aquello fue la cercanía, el temple supremo, la armonía y lograda, la entrega total del torero zaragozano cuya afición es una de las más exigentes de toda España. Con las dos orejas y el rabo mientras los tendidos irradiaban emociones en el torero que trajo a los ruedos un personal, intransferible y nuevo.

Andrés Hernando —que vino en sustitución de Diego Puerta, lesionado— en el primer término un toro poco claro, poca fuerza en las patas y se empezó en tres varas se vio que se iba progresivamente en la pelea con los tendidos: como además no se le podía pasar, sino trasero, quedó para la faena de la cabeza por las nubes; trató



der redondo... con la espada, Andrés Her... murube hasta muy cerca del



**APOTEOSIS.**—Un pase de pecho de Cordobés al toro de Urquijo, lidiado en quinto turno de la segunda corrida. Toro y torero, sensacionales.



**CAPILLE.**—Un muletazo de muy buen estilo de Capillé en el toro de su alternativa. El muchacho toreó bien y falló en la suerte de matar.



**FUENTES.**—En la primera corrida de las que Fuentes toró en Zaragoza, dió vuelta al ruedo en su primero con el que hizo su toro.



**PAQUIRRI.**—Se mantuvo Paquirri en su segunda actuación zaragozana en la misma línea de éxito con que ha iniciado la Feria.



**BENJUMEA.**—Contra un toro quedado y fuerte —el sexto de Lisardo— hizo una faena dominadora y temeraria premiada con oreja.

## LA FERIA DEL PILAR, VIBRA

ragozana hubiera dos o tres mujeres —tantas como generaciones convivan— que se llamasen María del Pilar y, por tanto, hay que festejar el día con extraordinarios en la cocina y brindis en larga sobremesa familiar en honor de la señora de la casa que celebra, con invitados y «sopa roya», su día onomástico y su devoción más entrañable. El segundo, que es el día en que salía la procesión de la Virgen del Pilar a prima tarde y no se quería restar devotos ni provocar tapones de circulación a la salida de los toros.

Pero como las cosas han cambiado —y no juraríamos que a peor o a mejor, porque allá cada uno con su criterio— en la actualidad las Pilares zaragozanas ven deshacerse la tertulia posprendial rápidamente, porque los maridos, si no ya ellas mismas, tienen que coger el camino de la calle de la Paja con el bocado en la boca. ¿Y la procesión...? Bueno, ya estuvieron por la mañana en la ofrenda de flores a la Virgen en la plaza de las Catedrales; esa ofrenda que entonces no existía y que tiene una arrebatadora belleza.

Es el caso que los apresurados zaragozanos —a los que el adelanto de la hora oficial les deja una hora más para comer, pues antaño empezaban las corridas a las tres y media— casi llenaron la plaza, aunque sin llegar a las marcas récord de los dos días iniciales, para ver a tres muchachos de la nueva hornada, José Fuentes, Paquirri y Pedrín Benjumea, entendiéndose con seis toros de don Lisardo Sánchez de Botoa. Los toros formaban un encierro desigual en romana y hechuras y así, una vez más, fue el toro quien dió y quitó suerte a los muchachos.

Y así, el primero fue cornalón, pero blando de manos, y cambiado con una vara se mantuvo agrio en el trance final; por contra, el otro del lote de Fuentes fue un toro de gran corpulencia y poca bravura, como lo prueba que saltase al callejón, aunque luego aceptase tres varas, la última a la querencia de chiqueros.

No eran toros para el toro elegante al que este año ha echado mucho genio, de José Fuentes. Su primera faena fue muy inteligente, ya hemos dicho que el toro era áspero y por blando se le picó escasamente; Fuentes le trasteó por bajo para doblarle y quitar la fuerza que había quedado intacta en varas, pero a los toros de poca casta les pasa que en cuanto se les castiga se ponen a la defensiva y a frenarse en las arrancadas, y éste no fue una excepción. Tuvo el torero que jugarse la tranquilidad aguantar marea y estar quieto en dos series con la derecha, que valieron —al ser refrendadas por una estocada desprendida y un descabello— la vuelta al ruedo para el linarense.

El estilo del cuarto tampoco permitió otro tipo de faena más que la valerosa mente técnica; pero aquí anduvo la espada más premiosa —hasta cuatro viajes

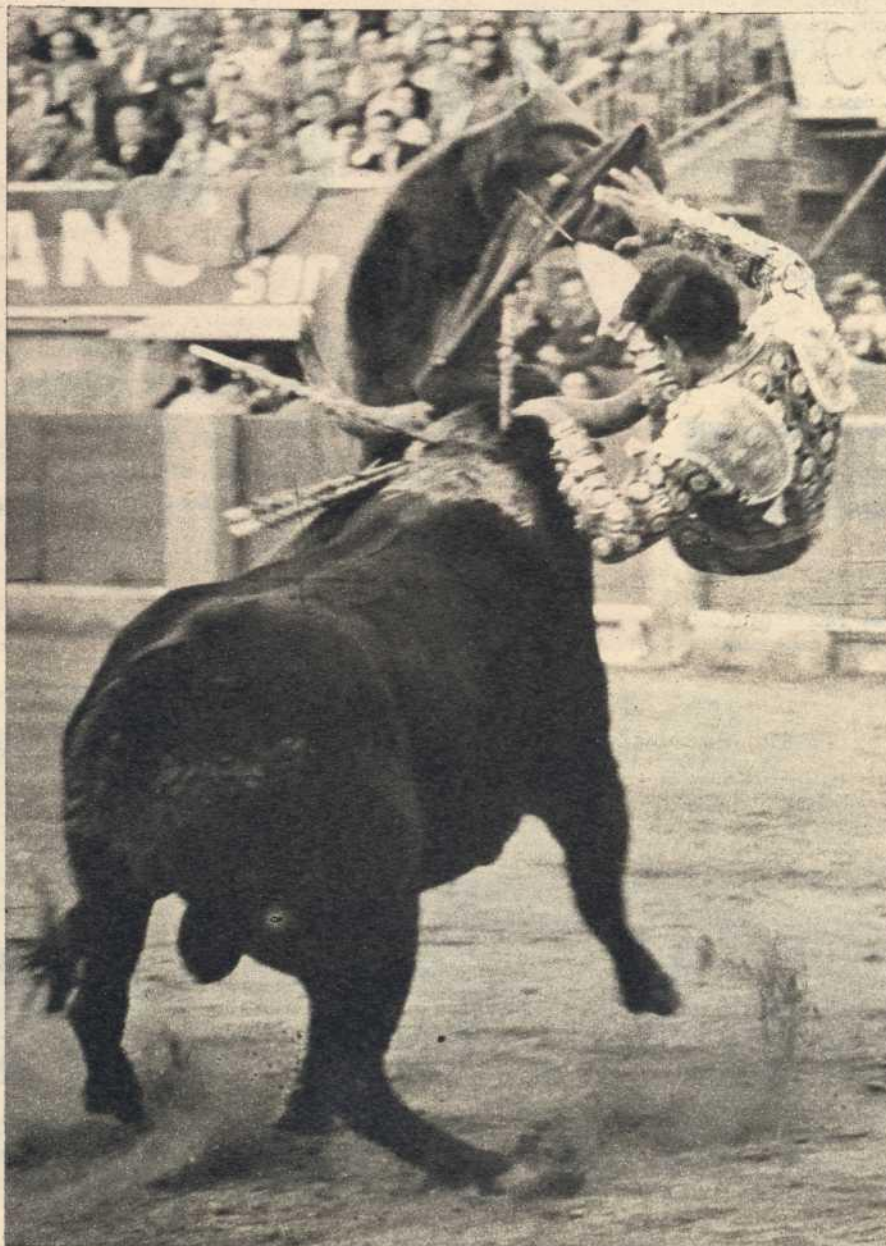
fueron necesarios, más un descabello— y la cosa quedó en «discreta discreción».

Paquirri —que está superior en este final de temporada— siguió en racha de éxito. Su primer toro era un manso de solemnidad que se espantaba hasta de su sombra; los piqueros no pudieron hacerse con él, y por más que el torero de Barbate hizo por embarcarlo en los vuelos de la muleta, el animalito en cuanto veía sitio por donde escapar para refugiarse en tablas, lo hacía. El público —que desde que salió de los chiqueros armó la marimorena para que lo devolvieran— únicamente tuvo palmas para Paquirri, cuando éste, convencido de que allí no había nada que hacer, optó por la brevedad y despenó al buey de una estocada rápida.

Por contra, el quinto fue el mejor de



**SUSTO.**—En el quinto toro, y durante la faena de muleta, Paquirri sufrió una cogida que no le amilanó; cortó dos orejas y rabo.



**COGIDA.**—También Benjumea anduvo por los aires cuando el primer toro de su lote le cogió mientras amenizaba la música la faena.

la corrida. Un toro hermoso, con buena presencia y bellas hechuras a cuya salida correspondió Paquirri con buenas verónicas, colosal quite capote a la espalda, tres pares de banderillas emocionantes siendo trompicado al poner el tercero al quiebro en los medios— y una faena alegre y variada en que la clase del torero fue a más hasta culminar en dos series de pases al natural que podían figurar en cualquier antología de la gracia en el toro. Entre el gozo del gradirio entró a matar para pinchazo y estocada defectuosa, causada por un extraño del toro al arrancarse, que no impidió la concesión de las dos orejas y el rabo como ganados por la belleza de la faena.

Pedro Benjumea se encontró de buenas a primeras con un toro que parecía bravo, a juzgar por su comportamiento en la vara inicial, pero que clavó los cuernos en la arena y ya no se siguió la suerte de varas; le quedó genio al toro, sin embargo, y cuando Pedro le hizo una faena muy cercana y muy valerosa, le echó mano y le dió una voltereta con susto, que puso la tila carísima en Zaragoza; se entabló el muchacho al seguir y entró a matar para dos pinchazos, estocada tendida y tres descabellos.

Se desquitó Benjumea en el sexto —toro que aceptó dos varas sin mucha alegría—, que después de caerse en banderillas quedó reservón y a la defensiva, en espera de que el torero pisase el terreno donde pudiera echarle mano. No arredró esto a Benjumea, que buscó a su enemigo en tablas, donde se había aculado, y en vez de darle —como dicen que hacía Vicente Pastor— pases de tironcillo, se metió en el terreno del toro y le citó en forma tal que no quedaba al astado más remedio que embestir y se lo pasó en forma inverosímil, buscando embroques inéditos, haciendo toro nuevo y emocionante. Entró a matar para dejar una estocada desprendida, y Benjumea dió la vuelta al anillo llevando en la mano la oreja del toro «de la jota».

Sigue vibrando la Feria. Y suenan hoy otros nombres: Paquirri y Benjumea.

## CUARTA:

### LA BAZA DE FUENTES Y LOS TRIUNFOS DE PAQUIRRI

ZARAGOZA, 13. (Servicio especial).—Cambió el tiempo y lo que fueron días radiantes para la alegría de la Fiesta se tornan un poco grises porque le esperaba borrasca ha cruzado la Península y pone esperanzas en los resecos campos españoles. Una hora antes de empezar la corrida cae una lluvia menuda y fina de aire norteño; también el ambiente es más fresco que en días pasados. Sólo el tendido conserva el calor de las jornadas pasadas, el rescoldo de los encendidos recuerdos de esta feria vibrante.

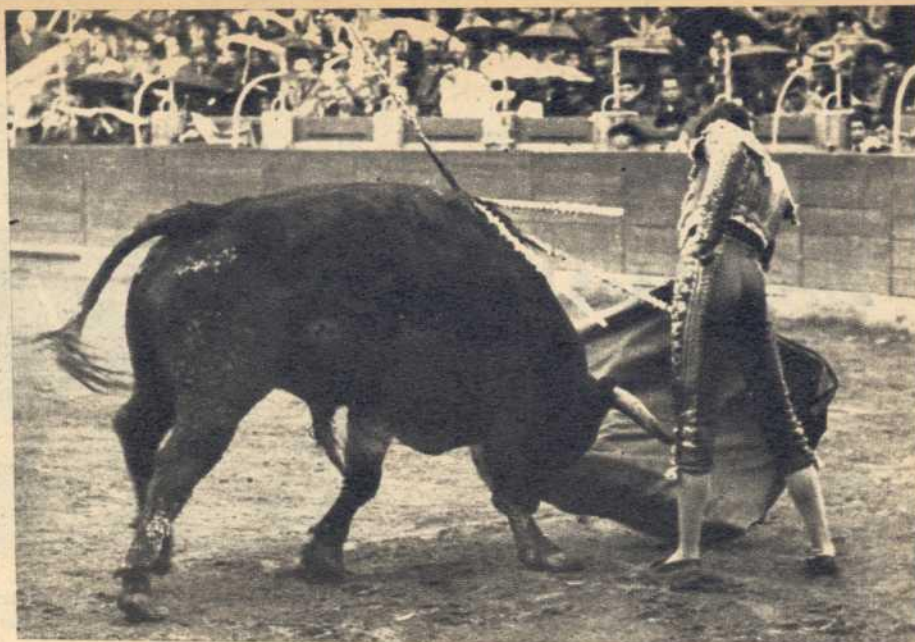
Nuevamente son los toreros jóvenes los que cargan con la responsabilidad de la feria, por ausencias impuestas por lesiones o lejanías americanas. Y hacen el paseo José Fuentes, Francisco Rivera (Paquirri) y Víctor Manuel Martín para entenderse con seis toros de don Andrés Parladé, de Sevilla, apellido ganadero que tanto ha dejado en el recuerdo aunque entre esto de hoy y aquello de antaño—prestigio enraizado de lo de «Parladé puro»—no haya más relación que la coincidencia de apellidos.

Porque los toros de hoy tampoco han dado el tono de bravura que es exigible a una corrida para feria de lujo. El primero, un toro colorado de incierta y áspera embestida aceptó una vara y quedó difícil para la muleta; otra vara aceptó el segundo, que se dejó torear; despertó más ilusiones el tercero que derribó con estrépito en el primer encuentro y lesionó al centauro de turno pero no apretó en el segundo envite y quedó a la defensiva; sin bravura, aceptó el cuarto dos varas para quedar soso y sin empuje ante la muleta de Fuentes; otras dos varas, y la misma sosería indicadora de falta de raza, en el quinto; el sexto, segundo para el novel matador salmantino, también derriba en la primera vara y acepta otras dos dejándose pegar sin empuje. En conjunto encierro aceptable y soso con poca alegría para las alegrías del toreo.

José Fuentes recibió a su primero sin mayor lucimiento; pero este vino cuando trató de ahormar por bajo al colorado para enderezar su embestida. No es tarea fácil, sin embargo, la de dominar un toro de estilo descompuesto y en cuanto José Fuentes quiso estirarse con la derecha, el toro le prendió y le lanzó al aire aunque, por fortuna, sin heridas que lamentar. Ello le incita a trastear nuevamente en busca de la igualada para pinchar dos veces antes de dejar medio acero y terminar con el verdugillo. En el cuarto, durante cuya lidia estuvo lloviendo mansamente, José Fuentes se adorna en verónicas y logra una dominadora faena, con predominio sobre la derecha, en que luce la armonía que cataloga al matador entre los más elegantes toreros de la gene-

ración actual. Remate de estocada y concesión de oreja, aunque no falten los «cenizos» que la protestan en la vuelta al ruedo.

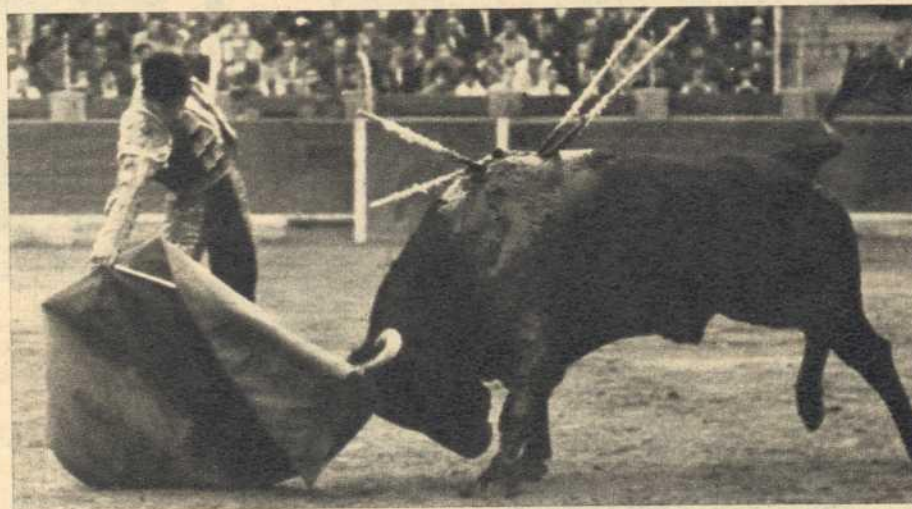
Paquirri ha cerrado su ciclo pilarista con un tercer triunfo; ya hemos dicho que el mocito está muy cerca de su plenitud—aunque esperemos de él más perfecto desarrollo de algunos detalles en los que apunta muy alto, como en banderillas—y a ello se debe que en tres co-



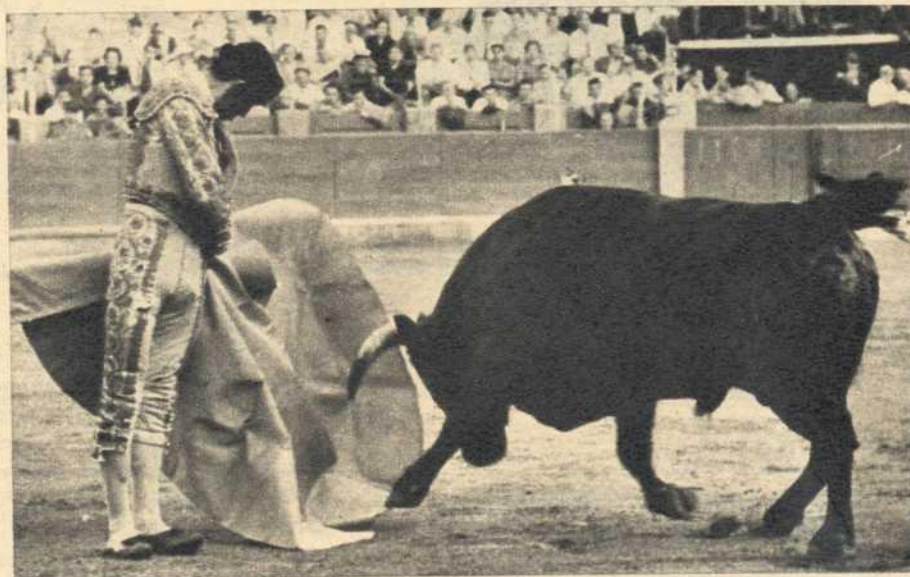
EXITO.—José Fuentes durante la faena de muleta a su último toro de la Feria, en la que hizo una dominadora faena premiada con oreja.



TRIUNFADOR.—Uno de los nombres que ha salido con más y mejor resonancia de la serie zaragozana ha sido el de Paco Rivera «Paquirri».



MARTIN.—Víctor Manuel Martín ha actuado dos veces en la Feria y no ha tenido fortuna con los astados. Le vemos torear con la derecha.



CARNICERITO.—Un elegante remate de un quite por parte de Carnicerito de Ubeda, que tuvo una buena tarde y ganó trofeos en la Feria.

rridas haya obtenido tres triunfos. Durante la lidia de su primero también le acompañó la lluvia; pero él la alegró con el arco iris de una larga afarolada que brilló alegre en los tendidos; no se lució con los palos pero sí en la faena al toro—seguramente el que puso más brío en su persecución de la muleta—de la que habremos de destacar una soberbia serie de pases al natural que tuvieron usía. Mata por vía rápida de media estocada y da la vuelta al ruedo. Paquirri, no conforme con esto, deseoso de dejar bien plantada su bandera, se crece en el quinto al que lanceó muy bien e hizo una espléndida faena, muy cercana, muy graciosa que refrenda con estocada y descabello. Y una oreja para la cuenta de esta feria en la que el nombre de Paquirri ha entrado en el grupo «especial» que para los aficionados no quiere decir lo mismo que para el Sindicato.

Víctor Manuel Martín—que encontró los dos toros más fuertes del lote—no tuvo su tarde: tuvo dificultad para encontrar el sitio que precisaba para centrarse en su toreo y pasó en el mismo tono gris que las nubes ponían en la tarde. Mató al primero de pinchazo, estocada y seis descabellos; al que cerró plaza de una estocada.

Bajo la lluvia, la feria ha pasado el ecuador.

## QUINTA:

### LOS CHICOS VIENEN PEGANDO

ZARAGOZA, 14. (Servicio especial).—Los agoreros de la Fiesta—esos que con capa de «pureza» no hacen más que crearle la nueva leyenda negra—se hubieran regocijado al ver que el primer novillo de la ganadería de Pacheco hermanos a la que pertenecían los anunciados para hoy daba repetidamente con sus huesos en el suelo.

—¡Claro! Como son novillos para toreros protegidos...

Pero la novillada se encargó de sacarles la lengua, burlarse de los «cenizos» y cuajar un festejo joven, alegre, torero, que dejó excelente sabor de boca en los aficionados.

# ZARAGOZA VIBRA

Y es que en el cartel estaban tres jóvenes promesas—dos de ellas con la alternativa comprometida—que vienen a dar variedad y aliciente al cotarro para el año que viene. Formaban el cartel Carnicerito de Ubeda, Rafael Roca y Miguel Márquez. Novillada de postín con la que también se rompía la tradición de la feria en la que solamente se daban corridas de toros. Pocos, a la vista del resultado, lo lamentan a estas horas.

Porque Carnicerito de Ubeda—que llevaba dentro la espina de una tarde poco afortunada en Carabanchel—supo estar inteligente en el blanco novillo que abrió plaza, torearle por alto y con temple para mantenerle en pie (labor tan torera como sanitaria para la que los matadores de hoy deben estar preparados si los ganaderos no cambian su estilo de cría) y despacharle con más voluntad que acierto. El reverso del novillo fue el corrido en cuarto lugar, que derribó con fuerza y en el que Carnicerito de Ubeda desde los lances de saludo hasta la medida y artística faena de muleta fue de ovación en ovación mientras la música cantaba su labor; porque solo los poseedores del secreto del toreo saben aprovechar el impulso inicial y prolongar al natural el viaje de un novillo con tendencia a quedarse en el centro de la suerte. Poderío de muletero refrendado con una estocada soberbia, hasta las cintas, que vale las dos orejas del burel. Carabanchel quedó atrás.

Fue también un toro con poca fuerza—aunque más que el primero—el que inició el lote de Rafael Roca. Buen estilo con el capote y buena faena de muleta en los lances sobre la mano derecha con preferencia sobre los naturales; no tan logrados. Estocada y ovación. Hubo ovación, asimismo, para los banderilleros que hicieron un gran tercio. El quinto novillo tuvo más cara y más respeto; aceptó tres varas reservándose y campaneando el estribo y, como es corriente en estos toros, quedó agrio e incierto para la muleta: no amilanó ello a Roca que se quedó muy quieto, volvió a brillar en las series derechistas y tras de entrar a matar dando el pecho, agarró gran estocada que valió una oreja.

Miguel Márquez, que es más valiente que el Cid, según proclaman todas las aficiones que le han visto actuar, y que a ello añade gracia y dominio, hizo el pleno de la tarde: cuatro orejas y un rabo. Y cuando el triunfo es de esta dimensión y la plaza sale enardecida y con el nombre de un torero en los labios. ¿qué falta hace reseñar si los naturales fueron superiores a los redondos o si la trinchera estuvo más dominadora que graciosa? Queremos, sin embargo, consignar dos detalles distintivos del muchacho: que toreó con el capote en forma muy bella y variada y que se entrega con mucha verdad, perfilando en corto a la hora de la verdad. De ahí la gran estocada que valió las dos orejas y el rabo de su primero y la media lagartijera que desató los pañuelos para pedir dos orejas en el «novillo de la jota».

En resumen: que la nueva ola viene de-



**ROCA.**—En la terna de novilleros triunfadores en Zaragoza formaba Rafael Roca, al que vemos torear con buena traza en el pase natural.



**MARQUEZ.**—El «recordman» de los novilleros 1967 sumó cuatro orejas y un rabo en esta novillada que figuró en la Feria batutta.



**BENJUMEA.**—Fue malo el ganado que se lidió en la última de la Feria. Y cuando los toros se caen desluce al más bravo de los matadores.

cidida a dar más de un baño. Que es lo que deben dar las olas...

## SEXTA:

### ADIOS TRIUNFAL A UN GRAN REJONEADOR

ZARAGOZA, 15. (Servicio especial.)—De la corrida que dio fin al ciclo pila-

rista habría poco que escribir si sobre la arena no hubiera hecho el último paseillo de su vida torera don Alvaro Domecq, despedido del toreo en Zaragoza.

Y se nos viene a la imaginación—al ver la distancia que hay de la «A» de Alvaro hasta la «Z» de Zaragoza—que el jinete torero ha consumido en elogios casi todas las letras del abecedario. Porque fue en su persona, en su vida y en su arte: Admirable, bueno, caballeroso, domina-

dor, espléndido, fecundo, generoso, helénico, impar, jerezano, kilométrico, hujoso, llano, magnífico, natural, opulento, perfecto, quijotesco, resuelto, selecto, templado, ufano, valeroso y... zaragozano por devoción, ya que a la ciudad batutta dedicó su última cabalgada y su último éxito.

No nos hacemos a la idea, ni creemos del todo en ella. Alvaro es muy joven,

**RETIRADA.**—Cuando no se podía esperar por la juventud y racha de éxitos logrados en los ruedos, surge en Zaragoza la noticia de la retirada de don Alvaro Domecq del arte del toreo a la jineta. No perdemos la esperanza de que esta retirada no sea definitiva.



**EL ULTIMO REJON.**—Vemos a don Alvaro Domecq quebrar el último rejoncillo de su vida ecuestre. Cortó las dos orejas en su actuación.



**MANSO.**—En la forma de embestir con la cabeza entre las patas se advierte el estilo de las reses que hubo de lidiar Víctor Manuel.

está enamorado de su arte y se le echará de menos, lo cual quiere decir que si a los estímulos internos que él debe vencer se unen las tentaciones externas que han de llover sobre él, no pondríamos la mano en el fuego sobre la futura evolución de esta retirada de cuya sinceridad no dudamos un momento.

Rejoneó en el último festejo de su temporada 1967 un novillo de Juan Pedro Domecq. Y, como tantas otras veces, su éxito como jinete y como lidiador fue definitivo. Y el público maño, conmovido tanto por la perfección de la lidia como por el gesto del caballero de dedicarle la despedida, premió su labor con las dos orejas del toro. Y una ovación de gala.

Ya hemos dicho que del resto de la corrida hay poco que escribir, aunque no faltaría tema para glosar —en forma negativa— el tema del ganado de esta última corrida. Ganado formado por retazos de dos medias corridas —como si se tratase de una limpieza de corrales y no de una corrida de lujo— de Sánchez Rico y de Carreros. Algo mejores aquéllos que éstos, pero todos sin brillo.

Poco ayudado por la calidad de los toros, Pedrín Benjumea no tuvo su tarde. Y aunque estuvo valeroso y empeñado con su primero, sus desaciertos a la hora de matar, después de la larga y trabajosa faena, le valieron un aviso; había pinchado dos veces antes de dejar medio acero y rematar con varios golpes de descabello. En el toro de Carreros, aleccionado por lo sucedido antes, optó por la brevedad y mató de media estocada, siendo silenciada su labor.

Victor Manuel Martín anduvo algo más suelto que en su primera actuación, y hasta vislumbró el éxito —tuvo petición de oreja en su primer toro—; pero si la faena tuvo algún relieve, éste quedó rebajado por dos viajes al matar antes del descabello. En su segundo toro puso buena voluntad y poco más, pues el burel no acompañó el cante. Estocada y un repique de cruceta ganaron palmas para el charro.

Tampoco Gabriel de la Casa —último de la terna de la «nueva ola», que esta vez fue «mar en calma»— tuvo el santo de cara. Puso voluntad, pero no tuvo acierto. Escuchó división de opiniones en su primer toro. En el último de la tarde no se oyó más que la jota.

También —como la actuación de Alvaro Domecq— esta jota echaba la copla de despedida hasta el año que viene.

Y que el invierno nos sea a todos propicio.

DE LA CASA.—Pinturería en el pase con la derecha de Morenito de Talavera, que tampoco consiguió el triunfo en su corrida ferial.

FOTOS MARIN CHIVITE



# DIALOGO INUTIL

El señor era inglés. Además, era agresivo, tanto en sus trazos fisonómicos como en sus ademanes. El mentón le brotaba porfiadamente sobre los labios superiores y sus palabras, al caer, tenían el peso aplastante de sus propias convicciones.

—¿Qué placer —preguntó de pronto— puede haber en matar un animal doméstico? Debo decirle —advirtió— que detesto el espectáculo taurino y ya he formado sobre él mi opinión.

Terminado el pequeño monólogo, mi casual compañero de cena se me quedó mirando con el aire satisfecho de quien acaba de marcar un lugar a parte en este mundo de pecados.

—Entonces —sugerí—, ¿por qué no hablamos de esta ensalada que tenemos por delante y está deliciosa?...

—Porque soy intelectual e hijo de un psiquiatra famoso, y desearía saber por qué hay placer en matar.

—Pues mire usted —empecé pensativamente—, no lo sé. No sé realmente qué placer puede haber en perseguir a un pobre zorro con una jauría de perros e infinitos jinetes... apenas para matarle.

—La cacería no tiene nada que ver —exclamó indignado mi vecino—. ¡El zorro es nocivo... y es salvaje!

—Pues a mí no me molestan nada los zorros, y conozco sitios donde se crían apenas para soltarles y darles un fin violento.

—¡Ah, pero la regla general no es ésa! El zorro es libre y no doméstico, como el toro de lidia que ustedes crían y seleccionan... para matar. ¿Por qué lo matan?

—Usted, que tiene un rancho, ¿nunca mató un toro?

—Sí, en el matadero; pero no por placer.

—Mire usted —interrumpí—, para los taurinos el toro es un animal sagrado, admirado, soberbio... y no le consideramos doméstico.

—Pero lo es —interpuso el enemigo de la Fiesta, que ya pusiera de parte la ensalada y se limpiaba los sudores de la indignación—. Es doméstico porque lo crían.

—Entonces —pregunté—, ¿considera usted que el jardín zoológico está repleto de animales domésticos?

—¡Ese asunto es distinto!

Viendo que mi compañero estaba muy cerca de una co-oplejía, le expliqué dulcemente que él jamás entendería mis elucidaciones, pues nacían del sentimiento y no de la razón.

—Pero insisto —porfió— en que me explique usted algo de lo que ocurre en el espíritu del torero. ¿Será que la multitud le enloquece al punto de llevarle a matar al toro?

—Nada de eso —contesté—, lo que ocurre es que el torero, en el ruedo, no piensa en la muerte del toro, como no piensa en su propia muerte. Nosotros, latinos, no le tenemos vuestro horror al sufrimiento y la muerte... Por eso no se nos ocurrió la eutanasia. Creemos en el bien de cierto dolor y en la salvación después del inevitable fin. No; la muerte no nos asusta... Las piedras no sufren..., pero son piedras; el hombre, para ser hombre como Dios lo fue..., tiene que sufrir. No vale, pues, la pena preocuparse demasiado...

—Entonces, ¿quiere usted decir que hay otra cosa que estimule al torero otro sentimiento?

—¿Y por qué no?... ¿No existe acaso el arte como imán y el peligro como atracción? ¿No reconoce usted la emoción que debe estar presente al saber que entre torero y toro no existe más que el instinto contra el talento, la fuerza contra la agilidad y vista?

—Pero si es así, solamente así —comentó mi compañero de mesa, suavizando notablemente la mirada ante el brillo de una copita de Oporto—, ¿por qué matan al toro después de torearle?

—Porque es el fin —expliqué pacientemente—. Es cuando los dos enemigos, que se respetan, se miran cara a cara... para terminar.

—Sigo sin comprender. ¿Cómo sabe el torero que ha llegado el momento final?

—De la misma manera que usted, que escribe para varios periódicos, sabe cuándo ha terminado un artículo; de la misma forma en que un compositor comprende que ha completado su obra musical... y de la misma forma en que nosotros, ahora, comprendemos que nuestro diálogo, inútil, ha terminado...

Conchita CINTRON

# FERIA EN CARACAS

## EXITOS DE PACO CAMINO, CURRO GIRÓN Y HECTOR ALVAREZ

### Cordobés, Julio Aparicio y Antoñete, en tono menor

#### Oreja a Paco Camino

CARACAS, 12. (Efe.)—Primera corrida de la Feria cuatricentaria de Caracas. Buena entrada. Toros mejicanos de «Garfias», para los diestros españoles Antoñete, Paco Camino y el venezolano Curro Girón.

Los toros resultaron blandos y mansos. Tres fueron pitados en el arrastre.

Antoñete ejecutó faena en su primero, hilvanando dos series de naturales rematados con el de pecho. Palmas. Derechazos y redondos, sonando la música. Pinchazo, estocada y descabello, para vuelta al ruedo.

En el otro realizó una faena porfiona, para entera tendida, varios descabellos, ante muestras de desagrado general. Un aviso.

Curro Girón ejecutó una faena voluntariosa en su primero que el público no aceptó con agrado. Pinchazo, estocada y descabello. División de opiniones.

En su segundo estuvo voluntarioso y valiente en algunos momentos, escuchando palmas. Terminó con una fulminante estoca-

da, escuchando palmas y dando triunfal vuelta al ruedo.

Paco Camino realizó faena artística, que fue coreada. Serie de buenos naturales, largos y templados, música. Derechazos, adornos y desplantes. Estocada defectuosa. Una oreja y vuelta al ruedo.

En el que cerró plaza trató de agradar, pero el toro no se prestó. Buena voluntad por parte del maestro. Estocada tendida y descabello. Silencio general.

#### Dos vueltas de Alvarez

CARACAS, 13. (Efe.)—Corrida nocturna, segunda de la Feria cuatricentaria. Reses de la ganadería mejicana de «El Rocío». Buena entrada. El ganado resultó soso y mansurrón, excepto el tercero y cuarto toros. Los demás fueron pitados en el arrastre.

Julio Aparicio realizó faenas bravas en sus dos enemigos. Con el primero estuvo desconfiado. Lo mató de una estocada baja. Pitos. En su segundo se mostró medroso y fuera de sitio. No hizo nada de particular. Mató de

una estocada y varios descabellos. Aparicio recibió una gran bronca.

Manuel Benítez «Cordobés» ejecutó dos faenas emotivas y espectaculares al torear por naturales y derechazos al son de la música. Sus adornos, valientes y personalísimos, alborotaron al público. Perdió las dos orejas del animal por no acertar con el acero. En su primero, Cordobés fue largamente ovacionado. Y al acabar con el segundo saludó desde el tercio, negándose a dar la vuelta al ruedo.

Héctor Alvarez, venezolano, tuvo una feliz actuación ante sus paisanos. Realizó una faena artística y bien acabada a su primer toro. Sonó la música y Héctor instrumentó una serie de derechazos, largos y templados, que entusiasmaron a los espectadores. Siguió con molinetes, laseristas y bonitos adornos. Mató de dos pinchazos y estocada. Hubo petición insistente de oreja, pero el presidente no creyó oportuno concederla. No obstante, el diestro dio dos vueltas al ruedo y hubo de devolver prendas constantemente. Con el que cerró plaza, un toro totalmente

manso, hizo una faena de alifio, muy breve, y lo despachó de dos estocadas y descabello. Palmas.

#### Triunfo de Curro Girón

CARACAS, 14. (Efe.)—Se celebró la tercera corrida de la Feria cuatricentaria. Cinco reses de la ganadería mejicana de Reyes Huertas y una de la de Santín, que sustituyó al tercero de Reyes Huertas, devuelto al corral por manso. Llano total en la plaza.

Curro Girón toreó a sus dos toros magníficamente bien. Realizó artísticas faenas, instrumentando pases con ambas manos que le valieron una gran ovación. Mató a sus dos enemigos de certeras estocadas. En el primero le concedieron una oreja y dio la vuelta al ruedo. Y en el segundo, dos orejas, y fue obligado a dar tres vueltas al ruedo.

Paco Camino no tuvo suerte en su primer toro. Se dobló artísticamente con el bicho, pero cuando el público esperaba la faena, el torero sevillano cortó la bonita labor que había comenzado y el público mostró su descontento. Mató de dos pinchazos, dos estocadas y descabello dos veces. Fuertes pitos. Con su segundo quiso Paco Camino dejar buen sabor de boca a los espectadores y demostró su buen arte. Sonó la música y el diestro ejecutó una faena larga y muy torera. Mató al animal de un pinchazo y estocada. Gran ovación.

Manuel Benítez «Cordobés» toreó muy bien a su primero con la capa, luciéndose en un arriesgado quite. Con la muleta estuvo muy compuesto, y dio una tanda de naturales y derechazos, adornándose con graciosos desplantes, que gustaron mucho a los espectadores. Falló con el estoque y esto le hizo perder las orejas que tenía ganadas en buena lid. Escuchó una estruendosa ovación y se negó a dar la vuelta al ruedo. Con el toro que cerró plaza, un bicho peligroso, hizo una faena breve. A la hora de matar estuvo pesado con la espada y recibió un aviso. Pitos al toro y al torero.

#### Dos orejas a Paco Camino

CARACAS, 15. (Efe.)—Con la plaza llena de público tuvo lugar la cuarta corrida de la Feria cuatricentaria. Toros de la Laguna, cinco, y uno de Santín.

Julio Aparicio se lució con la capa y realizó una estupenda faena al son de la música. Mató de una estocada trasera. Gran ovación y vuelta al ruedo.

Antonio Chenel «Antoñete» ante un toro casi mansurrón, apenas si pudo hacer nada destacable. Se deshizo del bicho rápidamente. División de opiniones.

Curro Girón fue ovacionado al clavar un par de banderillas. Con la muleta instrumentó pases de todas las marcas y estoca-

rialmente al toro. Terminó con el toro de una estocada algo baja. Gran ovación.

Paco Camino, el triunfador de la tarde, veroniquéó entre las aclamaciones del público. Hizo una auténtica faena de muleta y arreciaron los olés. Camino siguió instrumentando pases tirando magníficamente del toro. Mientras los espectadores permanecían en pie aplaudiendo, Paco Camino entró a matar y de un impresionante volapié el animal rodó como fulminado. Dos orejas y varias vueltas al ruedo y saludadas desde los medios.

Cordobés no hizo gran cosa. Le tocó un toro que no obedecía nada al engaño. Manuel Benítez se aprestó a matar sin tener ocasión de lucirse. Pitos.

Chito, torero mejicano que hacía su presentación en Caracas, tuvo una buena actuación. Ejecutó una estupenda labor con la capa, banderillas y muleta, el público le animó constantemente. Mató de una acertada estocada y le fue concedida una oreja y vuelta al ruedo.

Héctor Alvarez volvió a triunfar. Fue muy ovacionado en todas las suertes. Mató muy bien y hubo petición de oreja.

## COLOMBIA

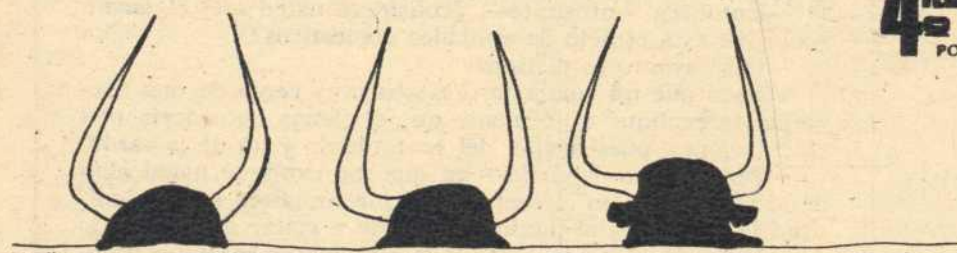
#### Petición de oreja a Ostos

BOGOTA, 15. (Efe.)—Tarde soleda y buena entrada en la plaza de Santamaría. Toros de Cristina Reyes Sierra, buenos en general.

Pepe Cáceres estuvo muy valiente en su primero. Le toreó con alegría y arte y lo mató de un pinchazo y media estocada. Gran ovación. En su segundo, brilló su toreo de capa. Y con la muleta también hizo una faena que entusiasmó al público. Mató de una soberbia estocada y le concedieron una oreja y dio tres vueltas al ruedo.

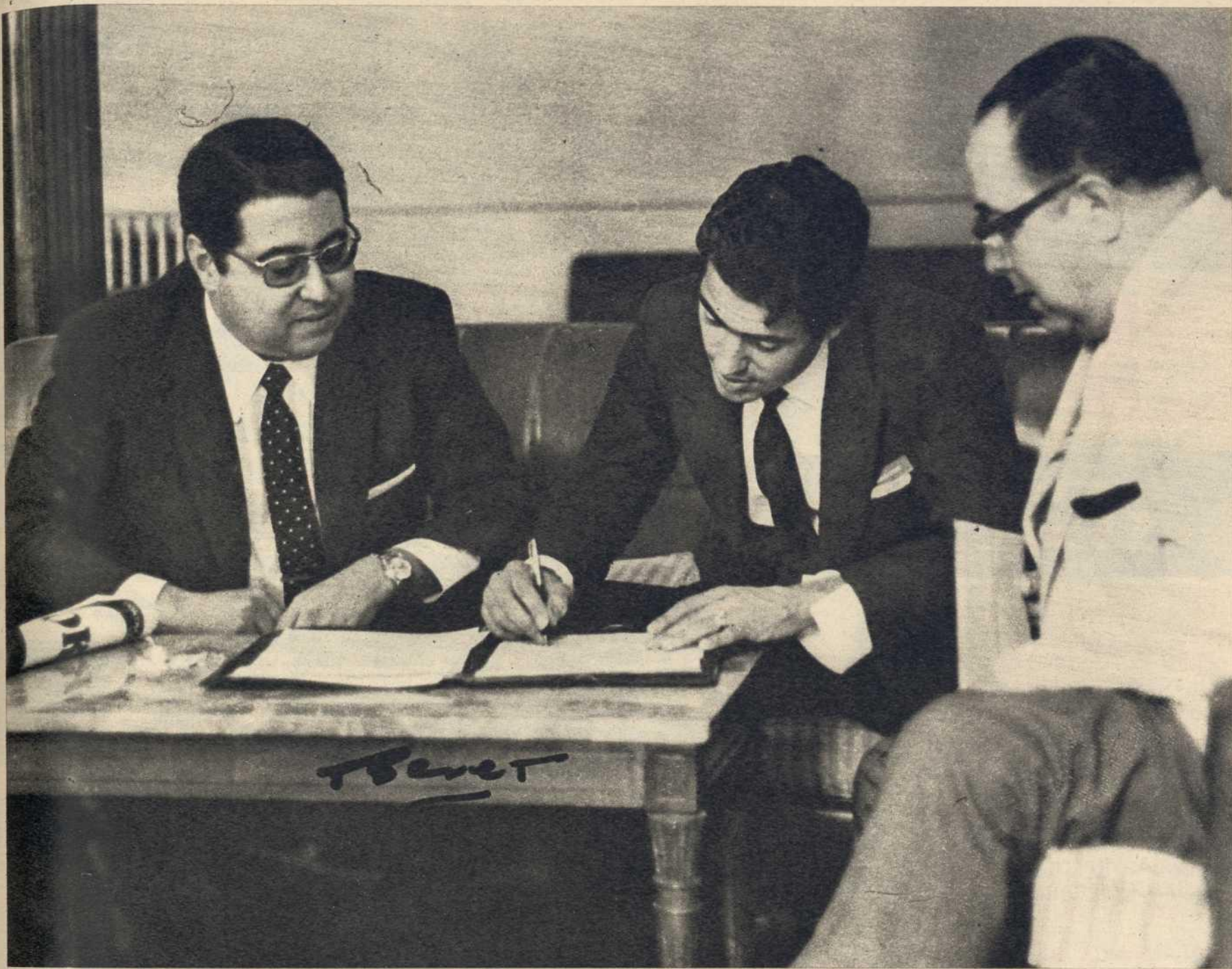
El español Jaime Ostos fue muy aplaudido en su primero. Toreó maravillosamente bien con la capa; y con la muleta hizo una extraordinaria faena sobre las tablas. Mató de un pinchazo y una estocada entera. Gran ovación y petición de oreja. Su segundo toro, algo manso, no dio a Ostos muchas facilidades para lucirse, pero el ecijano se mostró con ganas de agradar al público. Logró pases magníficos que se aplaudieron. Despachó al bicho de un pinchazo y estocada. Larga ovación y petición de oreja.

Efraín Girón, colocó dos pares de banderillas a su primero que el público aplaudió calurosamente. Con la muleta hizo una faena de rodillas muy valerosa y artística. Mató de un pinchazo y media estocada. Ovación. Al último de la tarde, Girón lo veroniquéó con gracia y soltura. Instrumentó pases de todas las marcas y mató de tres pinchazos y estocada. Ovación al toro y al torero.



Giles

—Y yo me pregunto: ¿por qué cuando llegan estas fechas les entra a todos esa manía de irse a América?



## UN TORERO DE MULTITUDES EN MARCHA HACIA LA CUMBRE

Como colofón de una temporada de repetidos triunfos,  
**MIGUEL MATEO**

# "MIGUELIN"

ACABA DE FIRMAR EN MADRID UNA IMPORTANTE EXCLUSIVA CON EL PRESTIGIOSO PROMOTOR TAURINO DON JOSE BELMONTE, EMPRESARIO DE JEREZ DE LA FRONTERA Y DE OTRAS PLAZAS DEL SUR DE ESPAÑA. UN GRAN TORERO, EN EL MEJOR MOMENTO DE SU CARRERA ARTISTICA, Y UN EMPRESARIO DE INICIATIVAS PROPIAS, DAN DE ESTA MANERA UN PASO DECISIVO QUE HABRA DE REPERCUTIR EN TODAS LAS GRANDES FERIAS DE LA PROXIMA TEMPORADA.

# MEMORIAS DE UN MALETILLA

## MANUEL PEREIRA

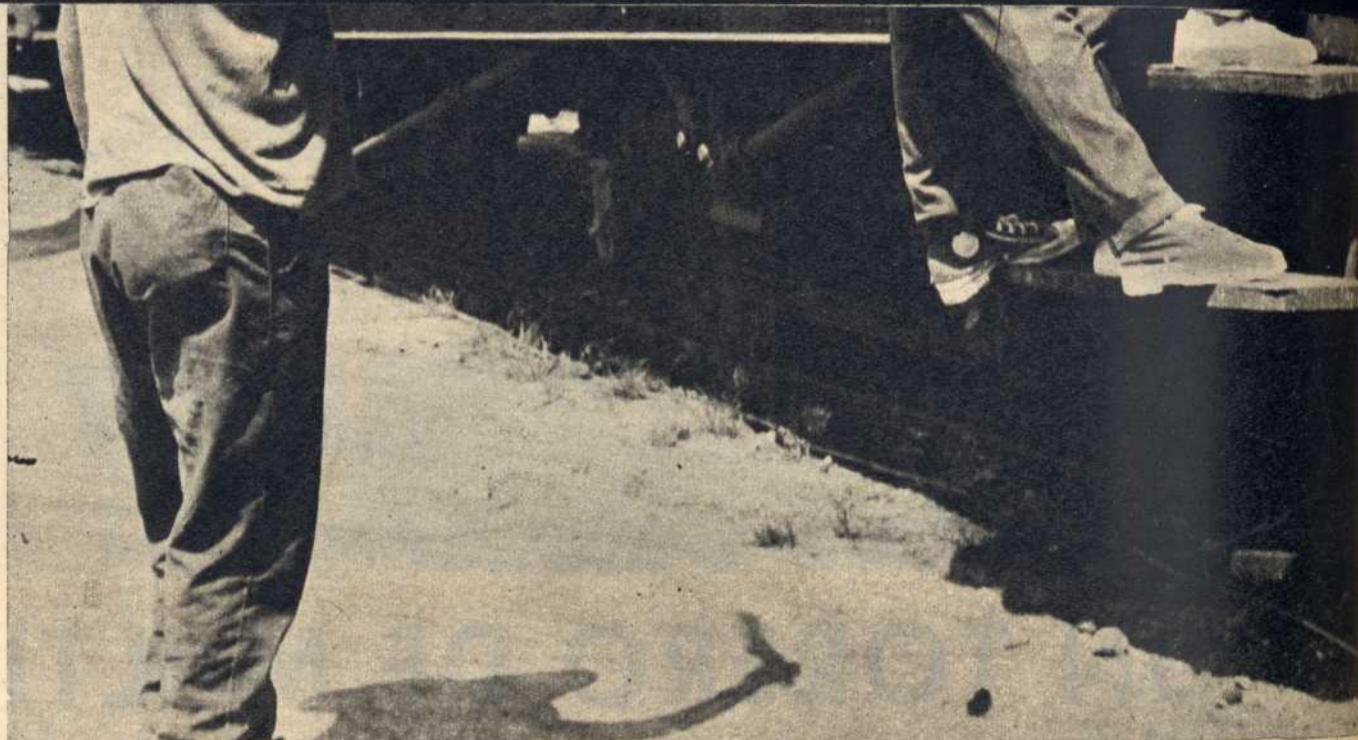


# «EL GALLEGUITO» *cuenta*

**«YO IBA PARA CURA,  
PERO EL DESTINO ME  
DEVOLVIO AL TRABAJO DE  
LA ALDEA, HASTA QUE  
DECIDI VENIRME A MADRID  
Y PROBAR SUERTE.**

**DE COCINERO DE BAR,  
SENTI LA PUNZADA DEL  
TORO, LA FIEBRE DE LA  
GLORIA. Y PEDI LA CUENTA  
PARA COMPRARME UN  
CAPOTE Y UNA MULETA.»**

**SALAMANCA IBA A  
AÑADIR A LA LISTA DE  
SUS «CAPAS», EL CAPITULO  
DE OTRO PARRIA DE  
LOS TOROS.**



Hay que buscar en los trenes un medio cómodo de desplazamiento. Pero las autoridades ferroviarias les obligan a renunciar

# M

El llamo Manuel Pereira y nací en Santiago de Oliveira, aldea de Punteáreas (Pontevedra), el 13 de enero de 1945. Tengo como profesión que aspirar a la gloria como matador de toros, y en los carteles añado a mi nombre el mote de guerra Galleguito, porque llevo a Galicia en mis venas y no soy un mal nacido.

Un periodista me ha pedido que le cuente mi vida. Que le cuente mi historia de maletilla. Por esos caminos de Dios y de España, miles de muchachos caminan por las carreteras con el hatillo al hombro, jurando que van a ser famosos y que van a sacar a los suyos de la miseria. Sueñan con coches lujosos y con millones, y pelean por un sitio en los cosos. Son una raza especial que merece los respetos del mundo entero. De cada uno de ellos podría escribirse un libro, porque sufren las cornadas del hambre con estoicismo y no tienen miedo a las cornadas de los toros. En nombre de todos ellos voy a contarles mi historia. Es una historia pobre, pero llena de latidos tremendos, de cicatrices invisibles que le hacen a uno hombre. Una historia que arranca un día cualquiera, con la fiebre taurina reconcomiéndonos los hígados. Y, entonces, uno se lanza a los caminos a

robar gallinas para poder sostener las fuerzas que le hacen falta ante la vaquilla de turno... Pero volvamos atrás, a 1956...

### LA FIEBRE DEL TORO

Tenia entonces once años y era feliz. Lo era porque yo iba para cura. Llevaba ya tres meses en el seminario de Tuy cuando recibí la noticia. Mi padre acababa de morir. Pensé en mi madre y en mi hermano Alfredo, dos años más joven que yo, y me eché a llorar. Hablé con el rector y le dije que me iba. No tenía otro remedio. Sabía lo que me esperaba en la aldea: arar los campos, sembrar el trigo, encorvar las espaldas desde el amanecer hasta el atardecer...

Un año después cargaba camiones de arena en el río Tea, para una fábrica de cementos. Ganaba 1.300 pesetas a la semana y estaba contento. Cuando acababa mi faena repartía el periódico «La Noche», de Santiago de Compostela, en Punteáreas y luego me andaba cuatro kilómetros, con la noche encima, hasta la aldea. Los domingos ayudaba a decir misa en la pequeña iglesia, y así transcurrió año y medio...

Comencé a sentirme harto de todo. Ha-

bía sustituido los rezos por los sacos de arena y escribí a Madrid a un primo mío que trabajaba de camarero en el Hogar Gallego para que me buscara trabajo. Una colocación para no ver a mi madre padeciendo. Y me vine a la gran ciudad para entrar en la cocina de un bar a limpiar y freír pescado. Al amanecer me iba al mercado de Legazpi y allí cargaba el pescado en un patín que me había hecho para llevar las cajas hasta el bar. Y así, día a día, hasta que trajeron la televisión. Entonces vi una corrida de toros y sentí una honda punzada que me calentaba la sangre. Era la punzada del toro, la fiebre por el toro, algo que embota los sentidos y te lanza a los ruedos para robarle un pase a los matadores, aunque luego te pesque la Guardia Civil y te encierran en el calabozo...

Con un compañero del bar ensayaba con los manteles, dando pases de pecho o imaginarios capotazos. Y me sentí rebelde contra el mundo, de pronto. El bar me resultaba pequeño, mezquino. Me planté en una barrera y vi torear a Julio Aparicio y a Antonio Ordóñez. El otro, el tercero del cartel, era tan malo que no lo quiero ni nombrar. Cuando aquella noche de domingo regresé al bar para

freír pescado doblé el delantal y le pedí al dueño la cuenta.

—¿Pero qué te pasa, chalao? ¿Dónde vas a ir tú que te traten mejor que aquí?

Le miré a los ojos y le dije:

—Algún día me aplaudirá usted en la Monumental de Madrid.

Al día siguiente, a las nueve, compré en el Rastro un capote y una muleta y me marché a Salamanca acompañado de mi hermano Alfredo, que había caído del cielo, y de otro maletilla, Antonio Márquez. Entre los tres reuníamos algo más de tres mil pesetas; pero nos sentíamos ya borrachos de toro.

### LOS TENTADEROS

Quince pesetas por dormir en una pensión cochambrosa y bocadillos. Luego, al campo, a los tentaderos. A codearnos con otros maletillas y a pordiosear una oportunidad a los ídolos de la Fiesta. Al cabo de dos semanas no nos quedaba uná gorda y en la pensión nos pusieron los hatillos en la puerta. Desesperados nos lanzamos a la calle. Alguien nos tocó en el hombro:

—¿Qué hay, muchachos?

Era Madriles, hijo de un panadero de



Madrid, que debido a sus carnes sólo aspiraba a ser mozo de espadas.

—Que nos han echado de la pensión... Se rio abiertamente y dijo:

—¡Fuera esas caras tristes! Veniros al hotel. Allí hay sitio para todos...

El «hotel» era un pajar de Tejares, situado junto al río Tormes. Allí nos reunimos con otros veinte maetillas. Madriles nos buscó pronto sitio. Hicimos unos agujeros en la paja y nos dijo:

—¡Adentro, muchachos!

Nos metíamos en los agujeros, recubiertos con muletas y capotes y luego Madriles nos echaba paja encima. Y a dormir calentitos, a pesar de los fríos de enero. Luego, al amanecer, había que lanzarse a la carretera para buscar lugar en los tentaderos. Comíamos lo que pillábamos en el campo y cuando nos acercábamos a la



Manuel Pereira «Galleguito»

El maetilla o «capa», busca en las zonas ganaderas la oportunidad de torear en las tientas. Cuando no lo consigue, centra en los cosos imaginarios el triunfo con el toreo de salón. (Moncaujussá, Cifra.)

## su vida

fínica de Antonio Pérez Tabernero, todo cambiaba. Allí siempre había unas rodajas de pan y algo de chorizo. Y en las aldeas, también. Los maetillas son hijos honoríficos de las aldeas. Siempre hay un bocadillo y un vaso de tinto, para reponer fuerzas. Y la consabida frase:

—A ver si sois tan célebres como Cor dobes...

Cosa que sienta muy mal a los de nuestra raza, porque la realidad es que si Manolo ha pasado hambre, también la han pasado muchos toreros. Y esc no lo dicen los periódicos nunca...

### LAS NOVIAS DE LOS MALETILLAS

La vida de un maetilla tiene mucho de bohemia y mucho de buena voluntad. Cuando los tentaderos se acaban se agarra a cualquier voluntad. Yo encontré por aquellos días, faena en un arenero del Tormes. Trabajé una semana endiabladamente, sacando la arena con el agua hasta las rodillas. Por las noches, derrotado, me iba a dormir al pajar. Al fin de la semana el patrón me alargó 100 pesetas. No protesté por vergüenza. Y regresé a Salamanca, con mi hermano y con Antonio Márquez, enrolándose en la descarga de camiones en el mercado.

La fiebre del toro era cada vez más fuerte. En cuanto reuníamos algunos duros, comprábamos tocino y ruedas de pan y nos íbamos a las dehesas. Ochenta o noventa kilómetros de carretera para nada, porque los matadores consagrados a veces nos ignoran. Y vuelta a empezar. A subir se a los trenes sin billete, para llegar hasta Ciudad Rodrigo o Fuente de San Esteban, donde se iba a celebrar una tienta, con la Guardia Civil vigilando las estaciones repletas de maetillas que intentan subirse a los vagones de mercancías sin ser vistos...

Así fue como Antonio Márquez cayó enfermo del pulmón. Al tratar de coger un tren en marcha, tropezó y cayó rodando por un terraplén. Me lancé detrás de él y vi acurrucado, sin poder respirar. Se había roto las costillas al caer. Me dijo:

—¡Vete, Manuel...! Ya me las arreglaré yo, pero no pierdas la tienta...

Escupí en el suelo con rabia y me lo cargué a los hombros. Lloraba de dolor,



El maetilla encuentra simpatía en los pueblos que recorre. Las mozas se disputan el privilegio de remendarles la ropa. Surgen los noviazgos y los desengaños

pero le arrastré hasta la carretera. Allí na die quería parar, hasta que me planté ante un autobús de línea y provoqué el frenazo. Expliqué lo que pasaba y nos dejaron su bir. Bueno, a Antonio lo tuvimos que subir entre varios. Cuando le ingresé en el Hospital de Salamanca, después de la primera cura me dejaron verle y me dió las únicas trescientas pesetas que le quedaban.

—Que te vayas a la tienta, Manuel, y que tengas suerte.

Tosió y escupió sangre. Sonrió y me dijo:

—Esto ha sido el enganchón del morlaco... ¿Pero verdad que he estado bien en la faena?

Tenía fiebre y la monja me dijo que necesitaba muchos cuidados. Apenado, tomé el tren y me fui a Ciudad Rodrigo. Pude torear una becerra y luego me echaron un toro. Lo recibí de rodillas y escuché un «¡olé». Entonces pensé en Antonio y me abracé a mi hermano llorando.

\* \* \*

De aquellos días guardo gratos recuerdos. La madre de Farina, dándonos torti-

lla de patatas y pan. Las novias de Ciudad Rodrigo. Las peleas de una chica llamada Mary que quería remendarme el capote de brega y tuvo que zurcirlo a medias con otra muchacha. Y las tres mil pesetas que saqué en la capea. Una carta de Márquez, con la noticia de que se marchaba a su casa, me defraudó. Entonces yo no sabía que había enfermado de verdad de los pulmones, y decidí el regreso a Salamanca con mi hermano.

\* \* \*

Antes de terminar el primer capítulo de mis memorias, quiero contarles a ustedes un caso desagradable. Quiero que lo sepan para que conozcan que el maetilla no sólo sufre el acoso de las cornadas del hambre. A veces le acosan tigres que se visten por la noche de smoking, y sonríen en las cafeterías elegantes...

Estaba toreado de salón a la puerta de la plaza de toros de Salamanca, cuando un Mercedes se detuvo cerca de mí. Lo manejaba un tipo vulgar, bajito y delgado. Sacó una cámara y me hizo unas fotos. Luego se bajó del coche y me estuvo viendo. Me pidió que toreade de verónica y lo hice. En resumidas cuentas: me dijo que estaba

dispuesto a hacerse mi apoderado. Le presenté a mi hermano y celebró que fueran tocayos. Así supe cómo se llamaba. Nos dio dinero «a cuenta de futuras ganancias» para que nos hospedásemos en una pensión. «Los toreros tienen que estar muy bien alimentados», dijo sonriendo. Y me invitó a cenar con él. Hablamos de toros y me prometió que nos llevaría a una ganadería, al día siguiente. Lo hizo. Empecé a cobrar confianza.

Pero cuando me di cuenta de lo que realmente pretendía, lamenté haber aceptado su ayuda. Mi hermano y yo decidimos abandonar Salamanca para no llegar a las manos con él. Luego he sabido que no es la primera vez que los maetillas reciben proposiciones tan duras como aquella, aprovechándose de su indigencia y de su afición por la Fiesta. Y es que lo mismo que en las grandes ciudades, también a provincias concurren tigres que se visten de smoking para aprovecharse de las tristes circunstancias de las víctimas indefensas... (Continuará.)

Transcripción: Fernando MONTEJANO

Copyright Cifra Gráfica

# RICARDO DE FABRA SERA MATADOR DE TOROS

## EN LAS CORRIDAS FALLERAS DE 1968

**H**ACE tres temporadas, en los corrillos taurinos valencianos se hablaba con verdadero entusiasmo de un chaval que venía consiguiendo grandes triunfos, toreando por los pueblos y en las plazas de poca importancia, novilladas sin caballos. En aquellas conversaciones siempre se ponía de manifiesto su desmedido valor y las ganas que tenía de ser torero. Su nombre era Ricardo de Fabra. Había nacido en Alcacer y criado en Torrente. Los aficionados se hacían la siguiente pregunta: ¿Será Ricardo de Fabra el torero que tantos años está esperando Valencia?

Valencia, tierra de grandes artistas, estuvo siempre magníficamente representada en los ruedos. De aquí salieron grandes figuras entre los matadores de toros y también entre los subalternos. En la historia del toreo ocupan destacados capítulos Julio Aparici «Fabrilo», Manuel Granero, Félix Rodríguez (aunque nacido en Santander, se crió en Valencia), Enrique Torres, Vicente Barrera y Jaime Marco «Choni».

Hacía varios años que Valencia no contaba con una figura del toreo. Muchos di-

«CUANDO EMPECE  
A TOREAR  
HICE DOS PROMESAS.  
LA PRIMERA  
LA HE CUMPLIDO.  
LA SEGUNDA  
ESPERO CUMPLIRLA  
EL DIA  
DE MI ALTERNATIVA.»

«PARA TRIUNFAR  
HAY QUE SALIR  
TODAS LAS TARDES  
Y EN TODAS  
LAS PLAZAS  
DISPUERTO A DAR  
TODO CUANTO UNO  
LLEVA DENTRO.»

«MIS MAYORES  
TRIUNFOS  
LOS HE ALCANZADO  
EN MADRID,  
SEVILLA  
Y VALENCIA.»



rán que teníamos a Miguel Báez «Litri», que había nacido en Gandía. Pero con Litri pasó algo similar a lo ocurrido con Félix Rodríguez: a los pocos días de venir al mundo se lo llevaron a Huelva, y allí vivió siempre, por lo que se le considera más torero de esta tierra que de Valencia.

Ahora los aficionados valencianos están de enhorabuena, pues tras varios años de espera han descubierto en Ricardo de Fabra cualidades magníficas para ser figura del toreo.

El día 16 de marzo del pasado año, en una de las novilladas falleras, debutó con picadores en Valencia Ricardo de Fabra. Su debut como novillero formal fue triunfal, cortando orejas y saliendo a hombros. Desde aquella fecha hasta hoy la vida profesional de Ricardo de Fabra ha sido una cadena ininterrumpida de triunfos. El nombre de Valencia volvía a sonar con fuerza en el mundo de los toros.

Tenemos ante nosotros a Ricardo de Fabra, un muchacho sencillo, con una alegría infantil envuelta en una gran timidez.

—Cuéntanos algo de tu vida, Ricardo.

—Mi origen es modesto. Desde muy niño iba a los toros en compañía de un tío mío, y así nació mi afición. Me propuse ser torero, y el aprendizaje, como siempre ocurre en estos casos, lo hice toreando por las capeas de los pueblos hasta que, al fin, logré debutar con picadores en la plaza de Valencia.

—¿Qué recuerdas de aquella fecha?

—Cuando empecé a torear con caballos hice dos promesas. La primera de ellas la he cumplido ya. Fue la de llevar en triunfo el nombre de Valencia por toda España.

—¿Y la segunda?

—La segunda la cumpliré, si Dios quiere, el próximo mes de marzo, cuando tome la alternativa en Valencia. Los honorarios que perciba esta tarde los entregaré para los ancianos acogidos en la Asociación Valenciana de Caridad.

—¿Se sabe ya quién será el padrino de tu alternativa?

—Sobre ello nada hay en concreto. Sólo puedo decirle que en una de las corridas de la pasada feria de julio Diego Puerta me dijo que le gustaría darme la alternativa. Para mí sería ello un honor.

—¿Cuántas novilladas con picadores llevas toreadas?

—Cerca de cien, sumando las de las dos temporadas, aunque espero aumentar en varios festejos ese número.

—¿Satisfecho de tu campaña como novillero?

—No puedo quejarme. El éxito me ha acompañado en casi todas mis actuaciones, sobresaliendo los obtenidos en Madrid, Valencia y Sevilla.

—¿Muchas orejas cortadas?

—Hasta la fecha del 1 de octubre, en que he actuado en Madrid, me han concedido, desde que debuté con picadores, 192 orejas y 48 rabos. Además, la pasada temporada gané la Oreja de Oro en Ceret (Francia), la Copa de Plata en Roquefort (Francia); el trofeo Toro Ibérico, de la Peña Taurina Conquense, por ser el triunfador de la feria de Cuenca, y un capote de paseo como premio al gran triunfo que conseguí en la feria de Chelva. Esta temporada me concedieron por mi actuación en Madrid el trofeo la Pandereta de Plata,

# EL DE LA MONUMENTAL DE BARCELONA, UN RUEDO MIMADO

Hace muchísimos años que no se ha tenido que suspender una corrida por no estar el piso en condiciones. Desde hace tres temporadas, 2.500 metros cuadrados de plástico impiden que la arena se moje.

**ARENA DEL MEDITERRANEO, MUY TAMIZADA, PARA IGUALAR EL PISO**

LA plaza de toros Monumental, de Barcelona, está siempre a punto de paseíllo para las cuadrillas. Desde hace muchos años no se ha tenido que suspender en Barcelona una corrida anunciada por no estar el ruedo en condiciones para la lidia. Cualquiera pensaría que en Barcelona llueve muy poco o que la Empresa tiene un pacto con los elementos para que la lluvia respete el redondel del coso taurino barcelonés.

En Barcelona llueve como en cualquier otra ciudad española. Pero siempre llueve de cara a los intereses de la Empresa, porque ha podido estar diluviando durante toda la mañana de un día de corrida y a la hora de comenzar el festejo ha lucido un sol espléndido.

De todas formas, la Empresa Balaña cuida del redondel de la Monumental con extraordinario celo y eficacia. El domingo

día 30 —la tarde de la gravísima cogida de Rafael Ortega por el toro «Capuchino»— había llovido torrencialmente sobre Barcelona durante toda la mañana. En muchas zonas de la ciudad, especialmente en Hospitalet, la cantidad de agua fue tal que quedaron anegadas zonas urbanas muy amplias. Sin embargo, por la tarde, cuando acudimos a la Monumental, el ruedo aparecía totalmente seco. Como si no hubiese caído una gota de agua. ¿Saben por qué?

## UN SERVICIO EFICAZ

Nos lo va a explicar don Juan Martí Seseras, jefe del servicio de albañilería de la Empresa:

—Todos los días de corrida, sólo con que el tiempo no sea bueno, por estar el cielo cubierto y amenazando lluvia, venimos temprano a la Monumental y cubrimos el redondel con plástico.

—¿Objetivo?

—Evitar que si llueve pueda encharcarse. Está muy bien dragado el ruedo de la Monumental y, por tanto, está en condiciones de recoger mucha agua. Pero nosotros evitamos, incluso, que se moje la arena. Los plásticos son una solución ideal.

—¿Cuándo se adoptó esta solución?

—Hace tres años. De entonces acá ningún torero ha podido decir jamás que el ruedo no estaba en condiciones para la lidia. ¡Es que ni se moja la arena, vamos!

## ¿YA PUEDE LLOVER!

—¿Qué cantidad de plástico necesitan ustedes para cubrir todo el ruedo?

—Dos mil quinientos metros cuadrados. Los colocamos por la mañana y, ¡ya puede llover!

—¿Cuándo lo retiran?

—Si ha clareado el tiempo, dos horas antes del comienzo de la corrida. Si continúa lloviendo, momentos antes del comienzo.

—¿Se da muchas veces este segundo caso?

—No. Llevamos ya muchos años en que una hora u hora y media antes del comienzo ha lucido el sol o ha dejado de llover cuando el público ha comenzado a tomar asiento en los tendidos.

—¿Desde cuándo está usted al frente del servicio de albañilería de la Empresa?

—Desde 1952, pero pertenezco a ella desde 1950.

—¿Muchos empleados?

—Sólo somos media docena.

—¿Qué material o equipos tienen, aparte del plástico?

—Un tractor, cuatro carretillas y cierta cantidad de arena.

—¿Mucha? ¿Qué clase de arena?

## ARENA DEL MEDITERRANEO

—Muy poca. La necesaria para el uso de los areneros, con el fin de mantener el ruedo en condiciones durante la lidia, y la que nosotros precisamos para igualar el redondel con el tractor, el rastrillo y el rodillo. Empleamos arena de mar muy tamizada.

—¿En qué se diferencia un día normal de otro de lluvia con respecto a la conservación del ruedo?

—Siempre empleamos un poco de arena para igualar; pero los días de lluvia utilizamos el tractor con un rodillo y un rastrillo, acompañados de una alfombra de esparto. queda el ruedo en magníficas condiciones.

—¿Recuerda el día que más llovió (antes o durante la corrida)?

—No lo puedo olvidar porque nos llevó de cabeza a todos el agua que cayó antes de la corrida. Fue en 1952, con motivo del Congreso Eucarístico. Era una corrida de doce toros, y nos vimos y nos deseamos para dejar el ruedo en condiciones. Entonces ni se había inventado el plástico.

Otro día que recuerdo de muchísimo trabajo por lo que llovió durante la corrida —continúa diciéndome don Juan Martí Seseras—, fue una tarde que toreaba Manolo González. Fue impresionante el agua que cayó en unos momentos. Por cierto, que aquel día obtuvo Manolo González uno de sus más grandes triunfos en Barcelona.

## OTROS TRABAJOS

—¿A qué otros trabajos atiende usted, como jefe del servicio de albañilería?

—Sólo a los de conservación de las instalaciones, que, por cierto, no representan gran trabajo.

—¿Y aparte de estos trabajos...?

—Ahora estamos construyendo aquel «huevo» —dice, señalando un cuarto torreón ovalado que hace juego con los tres que adornan la fachada central de la Monumental—, que esperamos terminarlo pronto.

Sobre ese «huevo» —como todos los barceloneses conocen ese torreón de azulejos que es está construyendo— hablaremos otro día. Su historia es interesante.

Manuel MARGARITO

## RECORTE



DON PEDRO BALANA, en persona, se encarga muchas veces de dirigir los trabajos necesarios para que, pese a la lluvia, el piso no ofrezca ninguna dificultad a los toreros.—EL TRACTOR, pieza clave en la conservación del ruedo de la Plaza Monumental de Barcelona. La alfombra que arrastra se encarga de dejar el piso en las más óptimas condiciones (Fotos Vallés.)

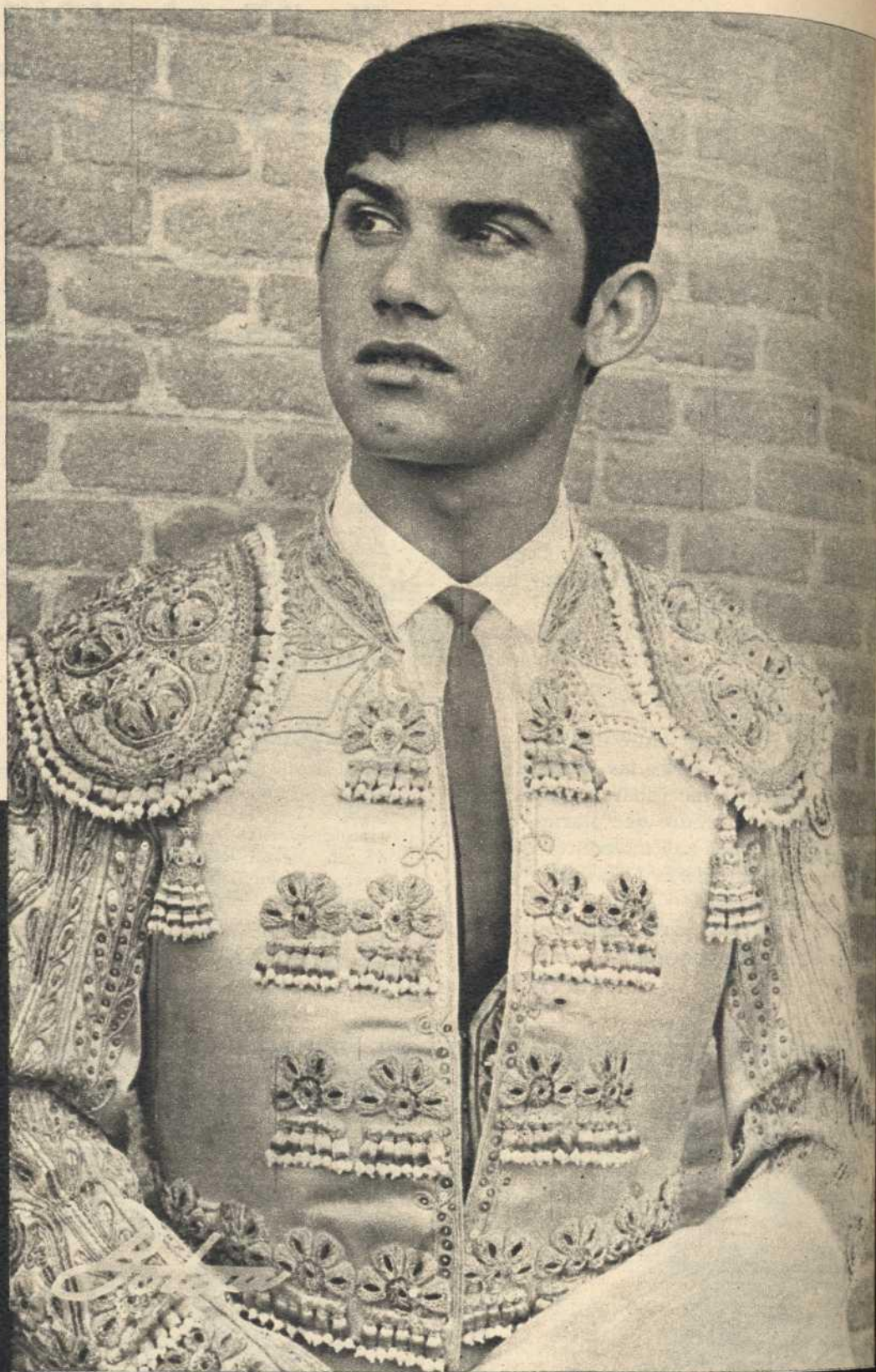


DOS MIL QUINIENTOS METROS CUADRADOS DE PLÁSTICO se necesitan para cubrir todo el ruedo de la Monumental de Barcelona. Gracias a esta medida, hace muchísimos años que nunca se ha tenido que suspender una corrida por estar el ruedo encharcado. (Foto Sebastián.)

# Ricardo

## DE

# FABRA



**EL MEJOR Y MAS APASIONANTE  
NOVILLERO DE 1967**

**EL MATADOR DE TOROS MAS  
INTERESANTE PARA 1968**

EN SUS ULTIMAS ACTUACIONES EN ONDARA, CARAVACA Y AVILA ENTUSIASMO A LOS AFICIONADOS, SIENDO PREMIADA SU LABOR CON OVACIONES Y OREJAS

# LA SEMANA TAURINA

BARCELONA, Jueves

Tarde gris

BARCELONA, 12. (De nuestro corresponsal.)—Se celebró hoy en la Monumental barcelonesa la anunciada corrida de la Hispanidad. Media entrada, inaugurada por los gorros blancos de los marineros americanos.

Abrió plaza el caballero don Alvaro Domecq, a quien correspondió un bonito bicho berrendo botinero y lucero de Sánchez Cobeleda. Le faltó en esta ocasión asiento al caballero jerezano; hasta sacó, cosa rara en él, tropezada y herida una montura. Echó pie a tierra después de fallar dos rejones de muerte por matar con exceso. Después de unos valerosos pases rodilla en tierra entró a herir, cobrando una estocada hasta el puño. Se le aplaudió y dio la vuelta al redondel.

Dámaso Gómez, de lagarto y oro, ha estado muy bien en sus dos toros con su toreo desangelado, pero eficaz. Al primero, que se descompuso en banderillas y llegó con una peligrosa cabeza al último tercio, lo dominó, haciéndose con la res. Sus pases en redondo tuvieron calidad. Después de un pinchazo echándose fuera, dejó media lagartijera. Dio la vuelta al anillo. Su segundo llegó muy quedado al último tercio, pero sin peligro. Le hizo una faena suave, acomodada a las escasas fuerzas de su enemigo. Lo mató muy bien de una gran estocada y le concedieron una oreja. En el primero de Puri dibujó Dámaso un quite por gaoneras primero.

En cuanto a Luguillano, después de sus prometedoras actuaciones, ha vuelto a caer en su bache crítico. A su primero, un bicho hondo y barrigón, le hizo una faena variada. Junto a pases muy templados, otros con la muleta tropezada y con dudas. Mató mal, de cinco pinchazos y descabello. Silencio.

A su segundo, una res aplomada y que se defendía, le hizo una faena monótona y sin aclarar sus ideas. Volvió a matar mal, de tres pinchazos y media, oyendo un aviso.

En cuanto al Puri, ha vuelto a dar la nota de valor, cosa que no está nada de mal en el Día de la Hispanidad. Sin embargo, todo lo que hace lo realiza atropelladamente, sin esa armonía clave de todo arte. A su primero, el mejor toro del encierro, no supo aprovecharlo y le hizo una faena movida, sin ese sosiego en los pases que le imprime hondura al toreo. Rindió a su enemigo de dos pinchazos y media en el chaleco. Dio la vuelta al anillo.

El que cerró plaza se quedaba corto en el viaje. Volvió a exponer mucho Puri, en una faena prolija sobre ambas manos y siempre entre las astas de su enemigo. Entró a matar en corto, pero el estoque le quedó muy atravesado. Descabelló certeramente.

Como el muchacho respira indudables simpatías, fue muy aplaudido y aun se pidió la oreja, que el presidente, con buen acuerdo, no concedió.

Los toros de doña Socorro Sánchez Dalp, esposa del famoso diestro Manolo González, dieron en esta ocasión buen resultado. Bonitos, recordados, llegaron bien a la muleta, aunque no apretaron en las varas.

En resumen, una corrida más de las que se olvidan pronto, pese a aletear sobre ella el símbolo de la Hispanidad, a la que nos citó el 12 de octubre, descubridor y colombino.

Rafael MANZANO

BARCELONA, Domingo

Final de temporada en la Monumental

BARCELONA, 15. (De nuestro corresponsal.)—Se celebraba hoy la última corrida en la Monumental barcelonesa. No quiere decir ello que se clausura la temporada taurina, ya que la afición se

pasa con armas y... almohadillas a la bella placita de las Arenas.

Se lidiaron reses de Moreno de la Cova y dos de doña Josefina y doña Enriqueta, que salieron en cuarto y sexto lugares. Aunque de escaso cuajo, bien presentadas. En conjunto, llegaron difíciles a la muleta, derrotando y echando la cara arriba.

Pallarés estuvo muy bien en su primero, la res más cómoda y de noble viaje del encierro. La lanceó con justicia a la verónica y ordenó una faena muleteril sobre ambas manos garbosa y torera, afeada por unos antiestéticos «banderazos» finales. Mató de una entera, descabellando al primer golpe. Se enfrió el respetable porque los cacheteros no le encontraban la muerte al bicho. Ya en la arena, Pallarés tuvo que volver a manejar el verdugillo. Se le aplaudió.

El cuarto cabeceaba y tiraba peligrosos hechazos. Lo macheteó por la cara y lo rindió de dos medias y otros tantos descabellos.

En cuanto a Susoni, que se presentaba ante nosotros como matador, no ha tenido su tarde. Su primero gazapaba. Anduvo aperreadillo con el bicho, despenándolo de un pinchazo hondo y nos descabellos.

El quinto, un negro listón, se le cold en diversas ocasiones, achuchándolo. Tiro por la calle de en medio, despenándolo de una gran estocada, seguida de una «espantá» que deslució su acierto con la tizona.

En cuanto al «paisano» Enrique Patón, podemos decir que hoy tampoco he soplado su tramontana ampurdanesa.

sa. Su primero, una res que hizo una brava pelea en varas, llegó descompuesta y con peligrosísima cabeza al último tercio. Intentó hacerse con la difícil res, pero el bicho lo buscaba con sus fuertes derrotes. Lo pasaportó de dos pinchazos y una honda. Le aplaudieron.

El que cerró plaza hizo pelea de manso en las varas. Patón se limitó a quitarle las moscas del morrillo con la bayeta y a rendirlo de un pinchazo y media tendida.

En cuanto al rejoneador Vidrié, ha tenido una excelente actuación con un encastado novillo de Sánchez Cobeleda. Colgó mucho hierro en su enemigo, siempre fácil, y en todo lo alto. Y lo rindió de tres rejones de muerte y descabelló pie a tierra. Dio la vuelta al redondel.

Parece ser que se le da el cerrojazo por esta temporada a la Monumental. La llave, por desgracia, ha estado emchecada y charriante, y el cerrojo, sin aceite en los goznes. Casi la llave del «matariles»...

Rafael MANZANO

AVILA

Oreja para Teruel

AVILA, 15.—Corrida de fiesta patronal. Tres toros de Molero Hermanos y tres de Abdón Alonso; Resultaron broncos.

Andrés Hernando, faena valiente a su primero, que fue muy aplaudido. En el otro, ante las dificultades del astado, realizó una faena breve que no fue del agrado del respetable.

José Fuentes realizó una faena muy alegre y torera por lo que cosechó aplausos al matar a su difícil enemigo. En el

otro estuvo muy artista, templando y mandando mucho. Hubo insistente petición de oreja, que no fue otorgada por el usia, por lo que tuvo que dar dos vueltas al ruedo.

Angel Teruel, muy bien en banderillas, pero la faena desagradó al público. En el que cerró plaza hizo una artista y variada faena que le valió la oreja.

BARCO DE AVILA

Exito de Serranito

BARCO DE AVILA, 15.—Corrida de Feria. Toros de Arroyo Vázquez, que dieron buen juego.

Serranito estuvo muy valiente en su primer toro, en el que actuó con valentía y con eficacia no exenta de arte. Mató de dos pinchazos y estocada, concediéndosele las dos orejas por unanimidad. En su segundo toro estuvo artista, valiente y dominador en su variada faena que remata de una estocada y descabello. Dos orejas y rabo. Luis Alviz, faena de alifio a uno, al que remata de cinco pinchazos y tres descabellos. (Pitos.) En su segundo estuvo mal con el estoque, teniendo que pinchar otras cinco veces, oyendo, entre tanto, un aviso de la presidencia.

Barajitas triunfó en su primero, cuya faena mereció las dos orejas y el rabo. En el que cerró plaza perdió los trofeos por fallar con el estoque.

PALMA DE MALLORCA

Dámaso Gómez, triunfador

PALMA DE MALLORCA, 15. — Corrida Goyesca. Se lidian cuatro toros de Hijos de Bernardino Jiménez, que resultaron difíciles, y dos de Alfonso Sánchez Fabrés, que salieron bravucones.

Dámaso Gómez, faena valiente y torera a su primero, al que cortó las dos orejas. En el otro fue muy aplaudido.

Santiago Castro Luguillano, faena torera a su primero y aunque escuchó un aviso, fue obligado a dar una vuelta al ruedo. La presidencia fue abucheada por enviar el recado, injusto, según el respetable.

Puri, muy valiente y torero en sus dos toros, a la muerte de los cuales tuvo que dar sendas vueltas al redondel.

NIMES (FRANCIA)

Una oreja para Amador

NIMES (Francia), 15. — Dos toros de Lionel, dos del conde Cabral, uno de Martínez Elizondo y otro de Pinto Barreiro.

El rejoneador Carlos Fidani, aplausos en uno y vuelta al ruedo en el otro.

Manolo Amador hizo una faena muy lucida a su primer toro, al que mató de una estocada. Oreja. En el otro estuvo menos artista, aunque sí eficaz y torero. Mató de un pinchazo y una estocada. Fue muy aplaudido.

Flores Blázquez, buena faena al primero para un pinchazo y estocada, que le vale la vuelta al ruedo. En el último toro de la tarde no pasó de discreto. Mató de una estocada, que fue muy aplaudida.

## TROFEO A LISARDO SANCHEZ

La Delegación Club Taurino de Londres que asistió a las recientes Ferias de Salamanca ofreció un trofeo para el toro más bravo de las corridas salmantinas de la Feria.

El jurado constituido por los socios, señores Kenneth Hildrew, Donald Atkinson, Anthony Allen y John Cleary, entregaron dicho trofeo en el Hotel Gran Salamanca a Lisardo Sánchez y Sánchez para el toro número, 13, «Cara Liebre», lidiado el día 14.



## CAPITULO DE NOVILLADAS

TRIUNFO DEL CABALLERÓ

MOTRIL, 15.—Novillada de Feria. Reses de Halcón y Sánchez Pastor, mansos. El quinto fue sustituido por otro de Gaviria, que cumplió.

El rejoneador Angel Peralta cortó las dos orejas y el rabo

Manolo Peñafiel, ovación en uno y vuelta en el otro. Gil Linares, silencio en el primero y oreja en el segundo. Carro Con-

de, dos orejas y rabo en uno y una oreja en el último.

MACARENO, HERIDO

CORDOBA, 15.—Novillos del marqués de Albaserrada. Difíciles. Carnicerito de Ubeda, una oreja en cada uno de sus novillos y dos orejas en el que mató por cogida de Macareno.

Juan Antonio Alcoba «Macareno», una oreja en su primero. En el otro resultó cogido, al pa-

recer de pronóstico menos grave. Borsujano, un aviso en el primero y ovación en el último.

OREJAS PARA TODOS

MELILLA, 15.—Novillos de Escudero Muriel. Antonio González, dos orejas en uno y una en el otro. Tomás Salvador, dos orejas en el primero y vuelta en su segundo novillo. Sánchez Fuentes, dos orejas y rabo en uno y oreja en el que cerró plaza.

MUCHOS TROFEOS PARA CALATRAVENO

PIEDRABUENA.—(Ciudad Real), 15.—Novillos de Víctor y Marín, bravos.

José Ruiz Calatraveno, que actuó en solitario, dos orejas y rabo en el primero, dos orejas y rabo en el segundo, una oreja en el tercero, ovación en el cuarto, dos orejas y rabo en el quinto y ovación en el último.

**DE REPASO  
A LA HISTORIA**

# MACHAQUITO

**Por seguir la moda de Bombita, se puso «tirilla» en el cuello. Y compitió con él denodadamente en lo**



Machaquito, pleno de facultades, se vuelca sobre el morrillo del toro, en una de sus actuaciones en la plaza de Méjico.

## DE PASADA, CON CITAS DE VICENTE PASTOR Y MAZZANTINI

**E**L día 1 de noviembre próximo van a cumplirse los doce años de la muerte de Manuel González (Machaquito), uno de los grandes toreros del califato cordobés. Y el día 16 de los corrientes será el cincuenta y cuatro aniversario de la fecha en que despachó su último toro. Fue en la plaza de Madrid. Aunque se cita que dicho toro, «Linarejo»,

de Bañuelos, fue el último que despenó con su singular valor, es de hacer constar que dicho cornúpeto era el de su cupo; pero posteriormente vióse obligado a despachar un toro de Guadalest, por no poder hacerlo Juan Belmonte, que en el mismo festejo había recibido la alternativa de manos de Machaquito, pero resultó lesionado y no pudo continuar en el ruedo. Dos días después de ese 16 de octubre de 1913, inopinadamente, al torero le

dio la tarantela de retirarse. Así fue. En un cuarto del hotel Palace. Solamente en presencia de su esposa, doña Angeles Clementón, y de Peláez, su inseparable amigo, que fue quien le dio el tijeretazo a la coleta. Porque entonces los toreros llevaban coleta. Únicamente don Benito Pérez Galdós, que con don Rodrigo Soriano habían sido sus testigos de boda, tenía conocimiento de la radical resolución del diestro. Machaquito, como los toreros de

entonces, se retiró y no volvió a vestirse nunca más de luces (1).

### LA «TIRILLA» DEL TORERO

Machaco, como también se le conocía al parecer fue un gran hombre. Yo alcancé a verle torear en una corrida a la que me llevó mi abuelo. Pero tenía tan pocos años que nada conservo en el recuerdo de aquel festejo. Habría de ser Julián Cañedo quien me hablara mucho del cordobés, aunque se diera la circunstancia de que mi paisano, según tenía entendido, militó entre los bombistas. Un día, en nuestra diaria tertulia de Casa Manolo, horas después de la muerte de Machaquito, Cañedo me decía:

—Bombita era muy elegante. Tanto en el ruedo como en la calle. Entonces los toreros ya no vestían de corto. Se ajustaban a los patrones de la moda. Bombita, llevado de su gusto de vestir al día, cometió ante los aficionados de la acera de enfrente, los «machaquistas», la heresia de llevar tirilla en el cuello. Era de «dandys». Machaco, que seguía en todo muy de cerca los pasos de su contricante en los ruedos, se puso también tirilla. Y con la tirilla estaba una mañana en el Club Guerrita, en Córdoba, cuando el famoso califa, poniendo paternalmente una mano en los hombros del torero, le dijo: «¿Quieres venir mañana conmigo al campo y toreas unas vacas?» Machaquito respondió: «No puedo, porque salgo para San Sebastián.» Guerrita soltó la carcajada, y, socarronamente, apuntando con un dedo hacia el cuello de su paisano, le replicó: «¡Pero, chico, a San Sebastián y con esa tirilla!» Cosas del Guerra, que al parecer era implacable.

### «LA ESTOCADA DE LA TARDE»

Como decía, yo tenía noticias de que Julián Cañedo había sido bombista. Algo habría de cierto cuando él mismo, en su estupendo libro «De toros», narra la que armó con otro amigo en el Club Guerrita, volviendo de la Feria de Sevilla, al poder la actuación de Bombita en las corridas abriñenas, a sabiendas de que tenía que molestar al poncio cordobés. Si había respirado, pues, por Bombita, bueno era conocer su modo de pensar sobre Machaquito.

—Fue un torero muy grande. De un valor y una honradez que le llevaban a



Año 1909. Feria de Valencia. El torero cordobés acude a la plaza, en un «último modelo de la época».



Don Luis Mazzantini lucía con la misma elegancia el frac con condecoraciones, que el terno bordado en seda y oro.



# EN EL RECUERDO

mentre los ruedos. Benlliure inmortalizó la estocada con la que dio muerte a «Barbero», de Miura

vestirse todo. Con un corazón enorme, superaba el desconocimiento que pudiera tener de algunos aspectos del toreo. ¡Los treinta o cuarenta quites, la tarde que en Murcia se quedó solo, mientras Pepete expiraba en la enfermería! En contra de lo que se ha dicho y escrito, no era un torero corto, pues llegó a dominar casi todas las suertes, aunque, claro está, unas mejor que otras. Pero cuando causaba verdadero pasmo era en el momento de entrar a matar. Solamente por la forma de perfilarse se veía la buena fe del torero, que iba siempre derecho detrás de la

vaba un trozo de la camisa del matador. —Pero Bombita, su contrincante... —Era otra cosa. Un torero muy largo y, sin embargo, cosido a cornadas. Bombita tenía una simpatía arrolladora. Pero Machaco muchas tardes le ganaba la partida. Se llevaban admirablemente; eran amigos entrañables. En el ruedo parecían enemigos irreconciliables. Julián vuelve a expresar su sentimiento por la muerte de Machaquito. A pesar de lo del bombismo, lo había tratado mucho.

Cañedo por la muerte del torero y la admiración con que me hablaba de él, volví sobre lo de su bombismo, y me contestó severamente:

—¿Crees que llego a lo de Don Modesto? Yo no he sido nunca de ningún torero. Estaba al lado de los que me gustaban, de los que creía que eran toreros auténticos. Por eso te he hablado así de Machaquito; como te hablaría de Joselito, el Gallo y Belmonte... Y también de Bombita.

—Pues háblame del Bomba. —En pocas palabras, te diré lo largo que era. Con una cita. Don Pío se la atribuye al Gallo, en una obra dedicada por entero a Rafael, del que sabes fue su denodado panegirista. Pero que conste que lo que se atribuye al Divino Calvo lo dijo mucho antes Ricardo. «A mí me ha demostrado la práctica que el toro que tiene la tendencia a encampanarse y que no humilla, que tira cornadas por alto, es preferible pasarle para arriba, levantando mucho la muleta, para que el astado, harto de tirar cornadas al aire, se cansé y se desengañe. De cien veces que se haga así, se comprueba que en noventa los toros humillan al sexto u octavo pase por alto, si están bien dados.» De todas formas, yo, modestamente, entiendo que hay reses que por defectos naturales, congénitos, no hay quien les baje la cabeza ni a garrotazos.

### PASTOR, EXTRAORDINARIO MATADOR

Por encima de la mesa donde estaban nuestros vasos con buen vino de Valdepeñas había un periódico. Julián leyó un comentario de Vicente Pastor condoliéndose de la muerte de Machaquito, con quien también había competido en los ruedos. Y Julián habló de Pastor:

—Los madrileños le idolatraban. Era un colosal lidiador. Empezó a coger su fama cuando ya Machaquito había ganado mucho dinero con los toros. Tenía una característica manera de andar a los toros con la muleta recogida y marcando mucho los pasos, afianzándose en sus poderosas piernas. Andaba como los «arreaos» de los «pasos» sevillanos de Semana Santa. De ahí salió que le llamaran «el Sordao Romano». Mataba admirablemente. Era segurísimo. Un torero sólido. Su toreo tenía la consistencia de lo auténtico.

Algún día te contaré el pundonor que tenía. Sobre todo de una tarde en Sevilla.

Y, no sé por qué, también salió a relucir Mazzantini aquel día. El protegido de Echeagaray.

### ASI ERA DON LUIS

—Le vi matar bastantes toros fenomenalmente. Pero era un caso. Petulantón y en muchas ocasiones impertinente. Una mañana salía yo de Fornos con Antoñito Lobo, un muchacho que ya había toreado algo y, por cierto, muy bien. Tenía pretensiones. Al echar calle de Alcalá abajo, tropezamos con Mazzantini, que, como siempre, iba bebiéndose los vientos. No cabía en sí de presunción. Con su sombrero ancho de fieltro, traje de buen corte y un aire... Antoñito se apresuró a saludarle. Don Luis le dijo: «Antoñito, ¿qué es de tu vida?» A lo que el muchacho le respondió: «Pues ya lo ve... Viviendo y toreado menos de lo que uno quiere, porque hay muchos «julais» que se empeñan en entorpecer la vida de los demás.» Don Luis, arrogante, redicho y retórico, creyó en el deber de aconsejar al mozo: «Pues mira, chiquito, hay que tomar las cosas parsimoniosamente. Templanza, templanza. Pero al mismo tiempo hay que estar en posesión de la idea de vencer. Así fui yo. Con voluntad, chiquito, se salvan todas las murallas. Y tú tienes que proponértelo, porque en circunstancias análogas estuve yo en el toreo, en el que, como sabes, tuve grandes éxitos. En mí no veían para el futuro más que un gran pelotari o un buen tenor de ópera, porque mi pecho, chiquito, fue siempre ancho. Y, ya ves, ahora se dirige a ti un torero que ha matado más de tres mil toros, y muchos, ciertamente, de modo superior.» Y con éstas, don Luis Mazzantini se marchó camino del teatro Real. Estaba abonado a una butaca y se le veía en ella vestido de frac.

### DON JUSTO

(1) ¿Eran toreros «de entonces» Rafael (el Gallo) y Juan Belmonte? Porque ellos sí que se retiraron y volvieron... (N. de la R.)



El diestro, se fotografía, el día de su boda, con don Benito Pérez Galdós y don Rodrigo Soriano, testigos de la ceremonia.

espada. Hería en todo lo alto. Enterraba los estoques hasta la guarnición. Para inmortalizar sus estocadas, ahí ha quedado la escultura de Benlliure. Un toro tambaleándose con la espada en el mismo hoyo de las agujas. Por cierto que tan admirable obra se la debió el torero a Don Modesto. Una crónica del famoso crítico dirigida al escultor, narrando cómo el torero cordobés había matado a «Barbero», de Miura, que salió muerto del embroque y que en el pitón derecho lle-

—Están también equivocados los que creen que era seco y de pocas palabras. De otra parte, las fotografías también engañan. Era ameno, buen conversador. Muy bondadoso y afable. Fuera del ruedo, modesto; pero frente al toro se recreía. Con todo el cartel que tenía, nunca trató de plantear polémicas en la sede del califato. «Guerrita —decía— fue Guerrita, y seguirá siendo indiscutible.»

### LA MULETA DE BOMBITA

Extrañado del profundo sentimiento de



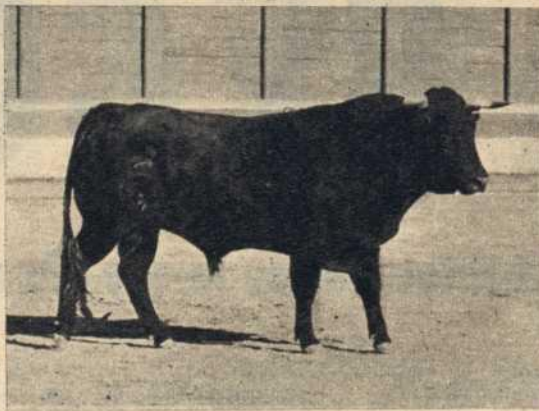
Siempre el tema taurino sirvió de inagotable inspiración para pintores y escultores. En el grabado Bombita posa para la posteridad.



Agasajos, banquetes. Ayer igual que hoy. Ricardo Torres tuvo que acudir a muchos homenajes que le organizaban los admiradores



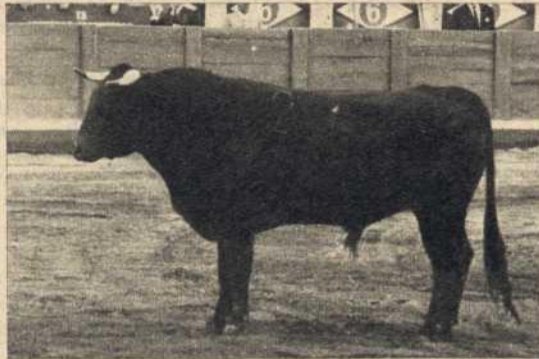
**RUMBOSO.**—Lidado en primer lugar. De Juan Mari Pérez Taberero Montalvo. Negro. Número 80. 495 kilos. De basta planta y terciado. Tomó cuatro varas, recargó en una y de las dos últimas se salió. Fue mugidor. Terminó manejable en la muleta.



**FAQUITO.**—Segundo de la tarde. Era de la viuda de Galache. Negro. Número 63. 480 kilos. Fue protestado por su poco armamento, y su pelea en varas fue de manso. No apto para competir en Salamanca. Es decir..., si las corridas-concurso fueran lo que debían ser.



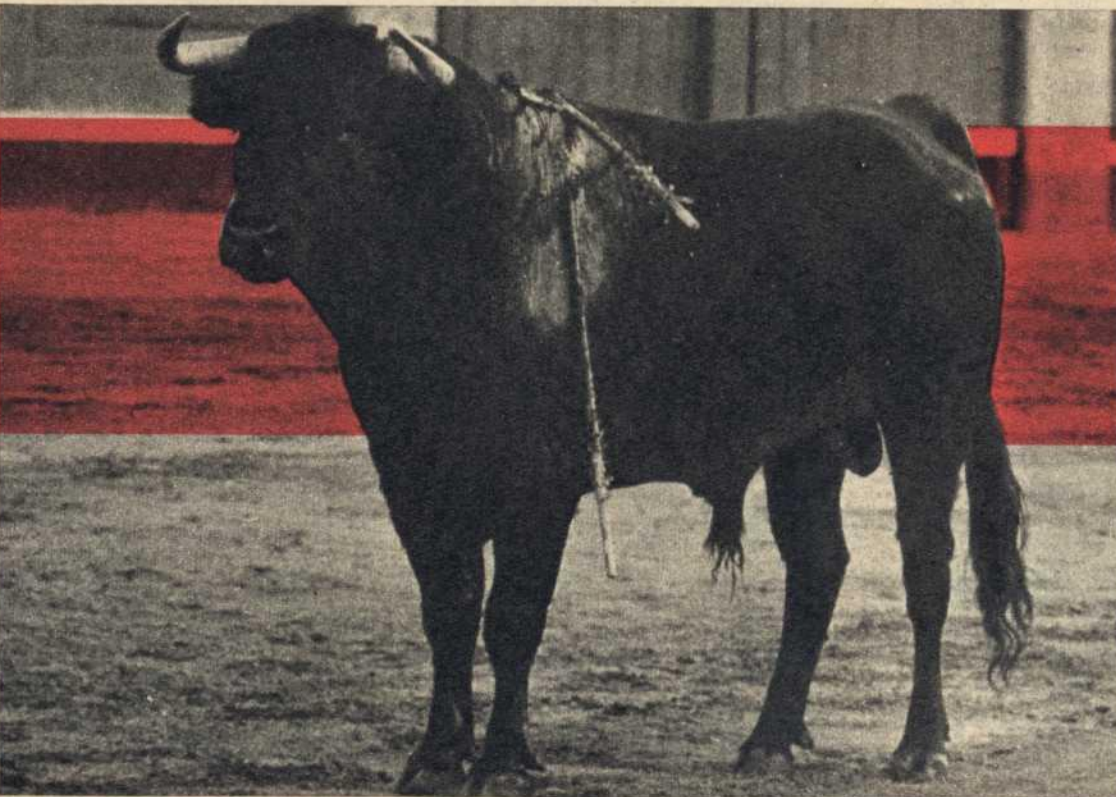
**PAQUETERO.**—Negro. Chorreado y bizco. ¿Para una corrida concurso? De la ganadería de Alvaro Domecq. Número 96. 485 kilos. Recargó en el primer puyazo; se escupió de otros dos y aceptó una cuarta vara con el regatón de la puya, aunque no fue voluntarioso a ella.



**COSTURERO.**—De Baltasar Ibán. Largo, cariavacado y de poco trapío y escasas defensas; fue protestado. Al atacar a los caballos recibió un reflonazo del que se rebrincó. Número 21. 476 kilos. No era toro para competir y fue devuelto a los corrales de origen.

## SIETE TOROS DE CONCURSO... Y, DE ELLOS, UNO INDULTADO

«Clavelero», de doña Pilar Fernández Cobaleda, reivindicó la bravura del toro de Salamanca



**SUSTITUTO.**—Se lidó en cuarto turno bis, en sustitución del de Ibán. Era de Juan Mari Pérez Taberero; llevaba el número 113 y pesaba 471 kilos. Cara joven, playero y feo. En varas no aceptó más que dos en las que no hizo nada digno de recordación futura.

**CLAVELERO.**—De Pilar Fernández Cobaleda. Número 5. 476 kilos. Toro terciado, negro, cómodo de cabeza. ¡Y bravísimo! Aceptó cinco varas en una pelea alegre y yendo a más en la segunda y tercera. Un toro que dejó muy bien puesto el pabellón del toro charro.

**CANARIO.**—Toro de Carreros. Número 184. 498 kilos de peso. Toro de muy buena presencia y de buena pelea en varas. Suelto en las dos primeras, empujó en la tercera y tardó en la cuarta. Fue uno de los de más señalado comportamiento sobre la arena.



Y

a dimos en nuestro número anterior reseña —por la autorizada pluma de don Justo— de lo que fue la corrida-concurso de Salamanca. Pero la información quedaría incompleta sin que viésemos los toros en su apariencia y matizásemos muy levemente algunos detalles de los mismos. Y basta de prólogo: